



**WORLD
FAMILY
MAP** 2017

MAPA DE LOS CAMBIOS EN LA FAMILIA Y CONSECUENCIAS EN EL BIENESTAR INFANTIL

ESSAY

PANORAMA DE LA COHABITACIÓN:
LA COHABITACIÓN Y LA INESTABILIDAD
FAMILIAR EN EL MUNDO

Un informe internacional de

Social Trends Institute

NEW YORK • BARCELONA

Co-Auspiciadores: *Institute for*
Family Studies

Socios: UNIVERSIDAD DE PIURA (PERU)

UNIVERSIDAD DE LA SABANA (COLOMBIA)

INTERMEDIA CONSULTING (ITALY)

WORLD FAMILY MAP 2017

MAPA DE LOS CAMBIOS EN LA FAMILIA Y CONSECUENCIAS EN EL BIENESTAR INFANTIL

Directorio de Asesores

Claudia Tarud Aravena (*Universidad de los Andes, Chile*)
Georgina Binstock (*Centro de Estudios de Población, Argentina*)
Paul Corcuera (*Universidad de Piura, Perú*)
Anjli Panalal Doshi (*Ministry of Women, Family & Community Development, Malasia*)
Parfait Eloundou-Enyegue (*Cornell University, Estados Unidos*)
Montserrat Gas Aixendri (*Universitat Internacional de Catalunya, España*)
Frances Goldscheider (*Brown University [emérita] y University of Maryland, Estados Unidos*)
Bong Joo Lee (*Seoul National University, Corea*)
Kristin Anderson Moore (*Child Trends, Estados Unidos*)
Miriam Navot (*Myers-JDC-Brookdale Institute, Israel*)
Reynaldo Gustavo Rivera (*InterMedia Consulting, Italia*)
Andrés Salazar (*Universidad de La Sabana, Colombia*)
Glenn Stanton (*Focus on the Family, Estados Unidos*)
Arland Thornton (*University of Michigan, Estados Unidos*)
Erik Jan de Wilde (*Nederlands Jeugdinstituut, Países Bajos*)
Wei-Jun Jean Yeung (*National University of Singapore, Singapur*)

Derechos de Autor

TEI Social Trends Institute (STI) es un centro de investigación internacional dedicado al análisis de tendencias sociales relevantes a nivel mundial. En el STI confluyen los principales pensadores del mundo para ayudar a entender mejor las fuerzas que promueven el cambio social con el objetivo de evaluar el impacto social a largo plazo de estas tendencias y proponer enfoques alternativos para abordar los problemas sociales. Los resultados se difunden a través de los medios de comunicación y mediante publicaciones académicas. Actualmente, las áreas de investigación prioritarias para el STI son la familia, la bioética, la cultura y las formas de vida, la gobernanza y la sociedad civil. El STI se fundó en Nueva York y cuenta con una sede en Barcelona (España). Para más información, puede consultarse la página web www.socialtrendsintstitute.org.

ISBN: 0-932359-56-6.

Agradecimientos

Nos gustaría dar las gracias a nuestros patrocinadores y colaboradores académicos por su asesoramiento y su generoso apoyo financiero. Asimismo, nos gustaría agradecer a nuestro consejo asesor sus sabios consejos, sus interesantes sugerencias y su feedback acerca de la edición de este informe. Los resultados y conclusiones que se presentan en el informe pertenecen a los autores del mismo y no constituyen necesariamente un reflejo de las opiniones de nuestros patrocinadores y asesores. También queríamos dar las gracias a Steve McKay, de la University of Lincoln (Lincolnshire, Reino Unido), por su análisis de los datos obtenidos en la encuesta Understanding Society. Los autores quieren mostrar su agradecimiento a Frances Goldscheider, Sharon Sassler y Scott Stanley por sus minuciosas revisiones. James Hsueh, de la National Taiwan University, aportó consejos de gran valor acerca de las tendencias familiares en Asia Oriental. Alysse ElHage se ha encargado de la edición del informe y el diseño ha corrido a cargo de Brandon Wooten, de ID Company. Richard Brake y Brad Uhl fueron los encargados de la producción. Carlos Cavallé, Federico Riera Marsá y Tracey O'Donnell ofrecieron un asesoramiento estratégico de gran relevancia para el proyecto World Family Map en su conjunto. Por último, también queríamos dar las gracias a Reynaldo Rivera, de InterMedia Consulting por sus interesantes consejos y por su colaboración en la elaboración del informe.

Resumen Ejecutivo

Laurie DeRose y W. Bradford Wilcox

El proyecto *World Family Map* estudia la situación de las familias a nivel internacional mediante el seguimiento de dieciséis indicadores relativos a la estructura familiar, la situación socioeconómica de las familias, los procesos familiares y la cultura familiar en varios países de todo el mundo. En cada informe anual del proyecto, se publican los últimos datos disponibles acerca de dichos indicadores, así como un estudio centrado en un aspecto relevante de la vida familiar en la actualidad. Tanto en los indicadores como en el estudio, se incluyen los datos de mayor calidad disponibles para los países más representativos de cada región del mundo. Investigadores de todo el mundo colaboran con este proyecto en las tareas de asesoramiento y análisis, lo que fomenta la formación de una gran comunidad de investigadores dedicada a la recopilación de datos y a la realización de estudios innovadores acerca de las familias y la infancia.

Esta cuarta edición del *World Family Map*, patrocinada tanto por el Social Trends Institute como por una serie de instituciones internacionales educativas y no gubernamentales, incluye la actualización de los indicadores de la estructura familiar en todo el mundo. Además, se resumen los patrones que siguen la situación socioeconómica de las familias, los procesos familiares y la cultura familiar en cada una de las regiones mundiales, así como las diferencias entre ellas. Las familias están cambiando en todo el mundo y el matrimonio es una práctica cada vez menos común. Aunque se están reduciendo los grandes obstáculos económicos, incluidas la pobreza extrema y la malnutrición, una minoría significativa de la población mundial sigue enfrentándose a verdaderas dificultades. Además, en el informe se describen muchas otras tendencias. Cada país y cada región poseen virtudes que pueden servir de ejemplo a los demás, aunque algunos aspectos de la vida en cada uno de ellos siguen planteando retos para las familias.

El estudio de este año presenta una reflexión acerca de si el aumento de los nacimientos en uniones extramatrimoniales está provocando un incremento de la inestabilidad en la vida de los niños. Hemos analizado los datos individuales procedentes de Estados Unidos y dieciséis países europeos y hemos observado que, en casi todos los países, los nacidos en familias en cohabitación presentan una mayor tendencia a haber sido testigos de la separación de sus padres antes de los 12 años que los nacidos de matrimonios. Por lo general, en todos estos países este patrón se cumple, además, independientemente del nivel educativo de la madre. No obstante, en todos los países, los hijos de parejas que cohabitan experimentan muchos menos procesos de transición familiar que los hijos de madres solteras. Por tanto, si bien la cohabitación aporta menos estabilidad que el matrimonio (incluso aunque las parejas tengan hijos), proporciona a los niños una clara ventaja en términos de estabilidad si se compara con los nacimientos de madres solteras.

Nuestro análisis por países, en el que se han empleado datos de países de todo el mundo, respalda dichos hallazgos. Aunque no disponemos de datos que relacionen la situación sentimental de los padres en el momento del nacimiento con las transiciones familiares posteriores experimentadas por los niños (datos individuales) fuera de Estados Unidos y Europa, podemos determinar que el aumento de la proporción total de nacimientos en parejas que cohabitan se ve asociado a un incremento posterior de la proporción de niños que viven con tan solo uno de sus padres biológicos en los 68 países analizados. La proporción de hijos de madres solteras presenta una mayor relación con las variaciones posteriores de las condiciones de vida que la de nacidos de parejas que cohabitan. Por tanto, la disminución del número de matrimonios parece haber provocado un descenso de la estabilidad familiar de los niños en una gran variedad de contextos sociales.

A child's silhouette is seen from behind, looking at a brightly lit carousel at night. The carousel features ornate, colorful horses and is surrounded by numerous small lights. The scene is captured with a slight motion blur, giving a sense of being there.

PANORAMA DE LA COHABITACIÓN:

LA COHABITACIÓN Y LA INESTABILIDAD FAMILIAR EN EL MUNDO

ÍNDICE

ENSAYO	5
PANORAMA DE LA COHABITACIÓN: LA COHABITACIÓN Y LA INESTABILIDAD FAMILIAR EN EL MUNDO	
INDICADORES DEL WORLD FAMILY MAP	22
ESTRUCTURA DE LA FAMILIA	26
ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS DE LA FAMILIA	34
PROCESOS FAMILIARES	48
CULTURA FAMILIAR	56

Laurie DeRose
Mark Lyons-Amos
W. Bradford Wilcox
Gloria Huarcaya

Resumen ejecutivo

En las últimas décadas, una buena parte del mundo ha sido testigo de la reticencia a contraer matrimonio, lo que implica que cada vez hay un mayor número de nacimientos extramatrimoniales, ya se trate de padres solteros o de parejas en cohabitación, en países de todo el mundo. Este cambio social suscita dos preguntas:

1. ¿Es posible que esos niños tengan una menor probabilidad de gozar de cierta estabilidad familiar?
2. ¿Está asociado dicho auge de la maternidad extramatrimonial, que incluye un aumento de nacimientos de parejas que cohabitan, a un incremento de la inestabilidad familiar de los niños a nivel nacional?

Tomando como base los datos de Harmonized Histories, el presente estudio indica que los niños nacidos de parejas en cohabitación, especialmente de padres solteros, en Europa y Estados Unidos experimentan altos niveles de inestabilidad familiar durante sus primeros doce años de vida. Tras analizar datos de cien países de todo el mundo, este estudio también alcanza la conclusión de que la inestabilidad familiar es más elevada en aquellos países con una mayor tasa de maternidad extramatrimonial. Por último, los datos de carácter nacional de sesenta y ocho países muestran que el aumento de la cohabitación está asociado al aumento de la inestabilidad familiar en países de todo el mundo; dicho de otra manera, el matrimonio parece estar asociado a que los niños gocen de mayor estabilidad familiar en gran parte del planeta.

Introducción

Los expertos discrepan acerca de la importancia del matrimonio para el bienestar infantil. Algunos argumentan que el matrimonio per se no juega un papel importante en el bienestar de los niños, al menos en algunos países (como, por ejemplo, aquellos en los que la cohabitación es habitual), y otros, en cambio, sostienen que el matrimonio sigue jugando un papel fundamental en el bienestar infantil en todos los países del mundo.¹ No obstante, el consenso acerca de que la estabilidad familiar de los niños importa mucho más allá de la estructura que las familias puedan presentar es cada vez mayor, puesto que estos suelen experimentar un mayor desarrollo cuando crecen en una familia estable y encontrar mayores dificultades cuando lo hacen en una familia inestable.² Tal y como apuntaba el sociólogo Andrew Cherlin en *The Marriage-Go-Round*, la inestabilidad familiar es motivo de preocupación porque puede aumentar los problemas emocionales y de comportamiento de los niños; dicho de una forma más simple, parece que algunos niños presentan dificultades a la hora de adaptarse a pasar por varios padres y a que las parejas de sus padres entren y salgan del hogar familiar.³

Sin embargo, si la institución del matrimonio (y las normas, costumbres y leyes asociadas a él) confiere estabilidad a la vida familiar, es posible que tenga cierta importancia, al menos de manera indirecta, a la hora de ofrecer un contexto familiar estable para la educación de los hijos. Por otra parte, si, en algunos países, la cohabitación es tan estable como el matrimonio, cabe la posibilidad de que el hecho de que los nacimientos se produzcan en un contexto matrimonial no sea tan importante (al menos en dichos países). Así pues, este ensayo aborda dos series de preguntas centrales:

¹ Véase, por ejemplo: D. Brady y R. Burroway, "Targeting, Universalism, and Single-Mother Poverty: A Multilevel Analysis Across 18 Affluent Democracies", *Demography*, vol. 49, n.º 2 (2012), por una parte; y, por otra, véase S. McLanahan y I. Sawhill, "Marriage and Child Wellbeing Revisited: Introducing the Issue", *The Future of Children*, vol. 25, n.º 2 (otoño de 2015).

² Por ejemplo: W. D. Manning, "Cohabitation and Child Wellbeing", *The Future of Children*, vol. 25, n.º 2 (2015).

³ A. Cherlin, *The Marriage-Go-Round: The State of Marriage and the Family in America Today* (Nueva York: Random House LLC, 2010): p. 5.

1. ¿Experimentan los niños nacidos fuera del matrimonio una mayor inestabilidad familiar en los países de Europa y América del Norte independientemente del nivel educativo de sus padres? ¿Experimentan los hijos de padres en cohabitación una mayor inestabilidad que los de padres casados en los países occidentales?
2. ¿Existe alguna relación entre el nivel social de las familias monoparentales y de las parejas en cohabitación con hijos, y el incremento de la inestabilidad familiar de los niños en países de todo el mundo? ¿Están relacionadas las mejoras del nivel social en los casos de maternidad extramatrimonial, entre las que se incluyen las parejas que cohabitan, con los aumentos de la inestabilidad familiar en países de todo el mundo?

Se trata de cuestiones de especial importancia, ya que se está registrando un aumento del porcentaje de nacimientos extramatrimoniales en un gran número de países. Asimismo, la cohabitación es un contexto en el que cada vez nacen y se crían más niños en muchos países. Sin embargo, poco se sabe acerca de la conexión del matrimonio, la cohabitación y los nacimientos de madres solteras con la estabilidad familiar de los niños y las familias fuera de los países occidentales.

En el presente ensayo, hemos documentado la asociación entre el contexto familiar de los nacimientos (monoparental, cohabitación o matrimonio) y la estabilidad que los niños experimentan en una gran variedad de países. Para ello, nos hemos centrado en la estabilidad debido a su importancia para la vida de los niños. La inestabilidad familiar está asociada a una serie de resultados negativos en el caso de los niños,⁴ incluso en los hogares con rentas mayores.⁵ Por ejemplo, algunas investigaciones recientes llevadas a cabo en Estados Unidos revelaban que el narcisismo materno aumentaba cuando se disolvían las relaciones, así como en los casos en que la madre mantenía una relación de cohabitación con un padrastro.⁶ La inestabilidad de las relaciones también está asociada al riesgo de mortalidad infantil en todas las regiones del hemisferio sur.⁷

Es fácil pensar que las familias monoparentales presentan desventajas para los niños, ya que los padres solteros suelen disponer de menos ingresos que los que viven en pareja y gozan de menos tiempo libre. No obstante, parte de la desventaja asociada a ser hijo de madre soltera se basa en el alto riesgo de enfrentarse a los subsiguientes cambios de pareja de la madre.⁸ Esto se debe a que los cambios de pareja parecen suponer un mayor desafío para los niños que el mero hecho de ser criados por una sola persona.⁹ Las investigaciones realizadas en Estados Unidos muestran que la mayoría de los hijos de padres solteros se ven envueltos en la formación de nuevas relaciones de cohabitación o matrimonios a medida que crecen, y que las relaciones

⁴ S. L. Brown, "Marriage and Child Well-being: Research and Policy Perspectives", *Journal of Marriage and Family*, vol. 72, n.º 5 (2010); R. Crosnoe y S. E. Cavanagh, "Families with Children and Adolescents: A Review, Critique, and Future Agenda", *Journal of Marriage and Family* 72, n.º 3 (2010); S. E. Cavanagh y A. C. Huston, "The Timing of Family Instability and Children's Social Development", *Journal of Marriage and Family*, vol. 70, n.º 5 (2008); C. Osborne y S. McLanahan, "Partnership Instability and Child Well-being", *Journal of Marriage and Family*, vol. 69, n.º 4 (2007); P. Fomby y A. J. Cherlin, "Family Instability and Child Well-being", *American Sociological Review*, vol. 72, n.º 2 (2007); J. A. Goodnight, *et al.*, "Effects of Multiple Maternal Relationship Transitions on Offspring Antisocial Behavior in Childhood and Adolescence: A Cousin-Comparison Analysis", *Journal of Abnormal Child Psychology*, vol. 41, n.º 2 (2013); S. L. Hofferth y F. Goldscheider, "Family Structure and the Transition to Early Parenthood", *Demography*, vol. 47, n.º 2 (2010); L. L. Wu, "Effects of Family Instability, Income, and Income Instability on the Risk of a Premarital Birth", *American Sociological Review*, vol. 61, n.º 3 (1996).

⁵ M. Hout y T. A. DiPrete, "What We Have Learned: RC28's Contributions to Knowledge About Social Stratification", *Research in Social Stratification and Mobility*, vol. 24, n.º 1 (2006); W. Sigle-Rushton, J. Hobcraft, y K. Kiernan, "Parental Divorce and Subsequent Disadvantage: A Cross-Cohort Comparison", *Demography*, vol. 42, n.º 3 (2005); F. Steele, W. Sigle-Rushton y Ø. Kravdal, "Consequences of Family Disruption on Children's Educational Outcomes in Norway", *Demography*, vol. 46, n.º 3 (2009).

⁶ W. Schneider, "Relationship Transitions and the Risk for Child Maltreatment", *Demography*, vol. 53, n.º 6 (2016): pp. 1771-1800.

⁷ L. DeRose, *et al.*, "Maternal Union Instability and Childhood Mortality Risk in the Global South, 2010-2014", *Population Studies* (pendiente de publicación).

⁸ S. McLanahan, "Income Instability and Complexity After Nonmarital Birth: Outcomes for Children in Fragile Families", en M. J. Carlson y P. England (eds.), *Social Class and Changing Families in an Unequal America* (Palo Alto: Stanford University Press, 2011); S. McLanahan y A. N. Beck, "Parental Relationships in Fragile Families", *The Future of Children*, vol. 20, n.º 2 (2010).

⁹ Por ejemplo, las hijas de madres solteras estables tienen menos probabilidades de tener un hijo fuera del matrimonio que las hijas de madres divorciadas (L. L. Wu, 1996) y, cuantos más cambios de pareja, más problemas de comportamiento suelen darse, independientemente del estado civil que la madre tenga en ese momento (véase, por ejemplo: J. M. Najman *et al.*, "Impact of Family Type and Family Quality on Child Behavior Problems: A Longitudinal Study", *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, vol. 36, n.º 10 (1997); P. Fomby y C. Osborne, "Family Instability, Multi-partner Fertility, and Behavior in Middle Childhood", *Journal of Marriage and Family* (septiembre de 2016). No obstante, entre las madres solteras que gozan de un estatus socioeconómico elevado, el inicio de una nueva relación suele traducirse en una mejora de los resultados educativos de los hijos. Véase, por ejemplo: R. L. Wagmiller *et al.*, "Does Children's Academic Achievement Improve When Single Mothers Marry?" *Sociology of Education*, vol. 83, n.º 3 (2010).

que se forman tras el nacimiento de un niño son menos estables (incluso cuando dichas relaciones corresponden a los padres biológicos).¹⁰ Esto se debe, en parte, a que el nivel de compromiso suele ser mayor en las parejas consolidadas antes de tener un hijo biológico que en las que se forman a raíz de un embarazo.¹¹ Tal como afirman Daniel Lichter et al., las parejas que empiezan una vida en común a raíz de un embarazo (especialmente si este fue no deseado) no tienen tantas posibilidades de que su relación goce de éxito y estabilidad.¹² De este modo, hemos valorado si los hijos de madre soltera en otros países que no sean Estados Unidos comparten dicho aumento del riesgo de inestabilidad familiar.

Además, dichas investigaciones muestran que los hijos de parejas en cohabitación también se enfrentan a un alto riesgo de inestabilidad familiar en comparación con los de padres casados, ya que la cohabitación implica una relación menos estable que el matrimonio,¹³ incluso aunque haya hijos.¹⁴ Los estudios sugieren que las relaciones de cohabitación más estables pasan por el matrimonio al tener un hijo y que las primeras siguen suponiendo un mayor riesgo: así pues, en aquellas parejas que cohabitan en el momento del nacimiento se incluyen tanto las que van a casarse en breve (con un riesgo de separación similar a que presentan los nacimientos matrimoniales)¹⁵ como las más susceptibles de separarse.¹⁶

Parece que los niños que empiezan a vivir con sus dos padres biológicos siguen gozando de una vida familiar más estable que los niños que nacen de madres solteras, ya que las transiciones iniciales entre padres solteros pueden estar motivadas por el deseo de estar en pareja. No obstante, en Estados Unidos, los niños que nacen de parejas que cohabitan suelen experimentar aún más cambios que los niños nacidos de madres solteras,¹⁷ y los datos recientes muestran solo una tímida mejora de las condiciones de estabilidad en caso de que los padres vivan juntos en el momento del nacimiento.¹⁸ El grado de inestabilidad en la vida de los niños asociada al estado civil de los padres ha variado a lo largo del tiempo en Estados Unidos, por lo que nuestros objetivos se han centrado en cómo lo ha hecho en otros países.

Nuestra principal pregunta acerca del grado de importancia del contexto familiar cuando se produce un nacimiento para la posterior estabilidad del niño no puede valorarse sin prestar atención a la clase social. Una mayor inestabilidad asociada a los nacimientos extramatrimoniales puede deberse al contexto familiar, pero también a las mismas condiciones que reducen las probabilidades de nacimientos en el matrimonio: menos recursos, pobres perspectivas laborales y pocos motivos para demorar la procreación en espera de tiempos mejores.¹⁹ La medida en que la cantidad de nacimientos de parejas en cohabitación se concentra en madres de bajo nivel socioeconómico varía en función del país. Sin embargo, los datos en Europa apoyan la generalización por la que los nacimientos de parejas en cohabitación son más habituales en mujeres con un menor nivel educativo.²⁰ Hemos estructurado nuestro análisis de modo que se eliminen algunos de los efectos de clase.

¹⁰ C. Gibson-Davis, "Magic Moment? Maternal Marriage for Children Born Out of Wedlock", *Demography*, vol. 51, n.º 4 (2014).

¹¹ S. Stanley, "Marriage and Positive Child Outcomes: Commitment, Signaling, and Sequence" (Family Studies, 2014).

¹² D. T. Lichter et al., "Pathways to a Stable Union? Pregnancy and Childbearing Among Cohabiting and Married Couples", *Population Research and Policy Review*, vol. 35, n.º 3 (2016).

¹³ K. B. Guzzo, "Trends in Cohabitation Outcomes: Compositional Changes and Engagement Among Never-Married Young Adults", *Journal of Marriage and Family*, vol. 76, n.º 4 (2014); R. K. Raley y E. Wildsmith, "Cohabitation and Children's Family Instability", *Journal of Marriage and Family*, vol. 66, n.º 1 (2004); S. L. Brown, J. B. Stykes y W. D. Manning, "Trends in Children's Family Instability, 1995-2010", *Journal of Marriage and Family*, vol. 78, n.º 5 (2016); D. R. Graefe y D. T. Lichter, "Life Course Transitions of American Children: Parental Cohabitation, Marriage, and Single Motherhood", *Demography*, vol. 36, n.º 2 (1999).

¹⁴ W. D. Manning, P. J. Smock y D. Majumdar, "The Relative Stability of Cohabiting and Marital Unions for Children", *Population Research and Policy Review*, vol. 23, n.º 2 (2004); C. Osborne, W. D. Manning y P. J. Smock, "Married and Cohabiting Parents' Relationship Stability: A Focus on Race and Ethnicity", *Journal of Marriage and Family*, vol. 69, n.º 5 (2007); K. Musick y K. Micheltore, "Cross-National Comparisons of Union Stability in Cohabiting and Married Families with Children" (2016), presentado en la asamblea anual de la Population Association of America en Washington D. C.; J. Manlove et al., "Union Transitions Following the Birth of a Child to Cohabiting Parents", *Population Research and Policy Review*, vol. 31, n.º 3 (2012): 361-386; S. Kennedy y L. Bumpass, "Cohabitation and Children's Living Arrangements: New Estimates from the United States", *Demographic Research*, vol. 19, n.º 47 (2008).

¹⁵ K. Musick y K. Micheltore, "Change in the Stability of Marital and Cohabiting Unions Following the Birth of a Child", *Demography*, vol. 52, n.º 5 (2015).

¹⁶ D. T. Lichter et al., "Pathways to a Stable Union? Pregnancy and Childbearing Among Cohabiting and Married Couples", *Population Research and Policy Review*, vol. 35, n.º 3 (2016).

¹⁷ R. K. Raley y E. Wildsmith, "Cohabitation and Children's Family Instability", *Journal of Marriage and Family*, vol. 66, n.º 1 (2004).

¹⁸ S. L. Brown, J. B. Stykes y W. D. Manning, "Trends in Children's Family Instability, 1995-2010", *Journal of Marriage and Family*, vol. 78, n.º 5 (2016).

¹⁹ S. McLanahan, "Diverging Destinies: How Children are Faring Under the Second Demographic Transition", *Demography*, vol. 41, n.º 4 (2004); K. Edin y T. J. Nelson, *Doing the Best I Can* (University of California Press, 2013).

²⁰ B. Perelli-Harris, et al., "The Educational Gradient of Childbearing within Cohabitation in Europe", *Population and Development Review*, vol. 36, n.º 4 (2010). Véase, sobre todo, la Figura 2.

A modo de resumen, podemos decir que las investigaciones realizadas en Estados Unidos nos conducen a pensar que el contexto familiar en el que se nace tiene implicaciones en el futuro, ya que dicho contexto está relacionado con la estabilidad de la relación de los padres. Entre adultos, la ventaja general en materia de bienestar asociada con estar casado en lugar de cohabitar con la pareja es menor en países donde la cohabitación resulta más común.²¹ Por tanto, también hemos tratado de comprobar si la cohabitación es más estable para los niños de aquellos países donde es más habitual que se produzcan nacimientos de parejas en cohabitación.

Análisis basado en las historias de vida de los niños

Enfoque: análisis individual centrado en los niños

Hemos evaluado la relación entre el estado civil de los padres en el momento del nacimiento y los cambios de relación que han seguido a este empleando datos individuales de niños de diecisiete países. Los datos de Austria, Bélgica, Bulgaria, Estonia, Francia, Georgia, Hungría, Italia, Lituania, Noruega, Rumanía y la Federación de Rusia proceden de las Generations and Gender Surveys (GGS), que entrevistaron a muestras de población representativas de cada uno de los países; los de Países Bajos, de la Fertility and Family Survey (FFS) de 2003; los del Reino Unido, de la British Household Panel Survey (BHPS);²² los de España, de la encuesta Fecundidad y Valores en la España del Siglo XXI, realizada en 2006; los de Polonia, de la Employment, Family, and Education Survey, que se llevó a cabo en 2006, y los de Estados Unidos, de la National Survey of Family Growth para 2006-2010.

Todas estas encuestas planteaban preguntas retrospectivas sobre el momento en que nacieron los niños, así como sobre cuándo se produjeron entradas y salidas en las relaciones de cohabitación y en los matrimonios, y se han estandarizado en un banco de datos llamado Harmonized Histories. Las encuestas que se incluyen en las Harmonized Histories se han empleado con frecuencia en otros estudios y, por norma general, gozan de un gran prestigio. En concreto, las tendencias en materia de fecundidad y matrimonio de la mayoría de las Generations and Gender Surveys reflejan las halladas en las estadísticas del registro civil. Sin embargo, no ha sido posible incluir aquí a Alemania debido a las marcadas diferencias entre el registro civil y las estimaciones de nacimientos de las GGS.²⁵

No en todos los países se habían realizado entrevistas a hombres, por lo que hemos hecho uso de los informes sobre el estado civil de las mujeres en el momento del nacimiento (soltera, cohabitación o casada).²⁶ Además, hemos incluido los cambios de relación vividos antes de los doce años de edad por los niños nacidos con posterioridad a 1985 (inclusive). Hemos tenido en cuenta tanto la formación como la disolución de relaciones, pero no hemos considerado que los matrimonios de las parejas en cohabitación constituyan un cambio, ya que dicha circunstancia no ha modificado el sistema de vida del niño.

²¹ J. P.M. Soons y M. Kalmijn, "Is Marriage More than Cohabitation? Well-being Differences in 30 European Countries", *Journal of Marriage and Family*, vol. 71, n.º 5 (2009).

²² Hasta la fecha, las Harmonized Histories incluyen la BHPS pero no la posterior Longitudinal Survey (Understanding Society) del Reino Unido, que incluye parte de la muestra de la primera. Hemos empleado los datos de Understanding Society para realizar los análisis individuales para cada uno de los países, pero solo hemos utilizado los datos disponibles en Harmonized Histories para los análisis globales.

²³ B. Perelli-Harris, M. Kreyenfeld y K. Kubisch, *Technical Manual for the Harmonized Histories Database* (Rostock: Max Planck Institute for Demographic Research, 2010-2011); véase también: www.nonmarital.org. A pesar de que los diseños de las encuestas son ligeramente distintos, las historias de las diferentes relaciones son relativamente comparables. Las preguntas sobre cohabitación suelen referirse a relaciones de coresidencia con un compañero sentimental con una duración de más de tres años. Sin embargo, en las encuestas de Italia y Austria no se establece una duración mínima. Las GGS francesas recogen las uniones registradas (PACS, por sus siglas en francés) pero las incluimos con los matrimonios porque están registradas oficialmente. Menos del 1 % de las relaciones que figuran en las GGS francesas están registradas como PACS. Todos los diseños de muestreo se realizaron mediante el uso de las ponderaciones individuales facilitadas, cuando procedía. Cuando no se disponía de valores de carácter individual, se dio por sentado que las encuestas eran autoponderadas. Los datos de Italia en las Harmonized Histories no comprenden los meses de nacimiento, y se han incluido por medio de una asignación aleatoria a partir de una distribución uniforme para evitar errores sistemáticos.

²⁴ J. Vergauwen *et al.*, "Quality of Demographic Data in GGS Wave 1", *Demographic Research*, vol. 32, n.º 24 (2015).

²⁵ B. Perelli-Harris y M. Lyons-Amos, "Changes in Partnership Patterns Across the Life Course: An Examination of 14 Countries in Europe and the United States", *Demographic Research*, vol. 33, n.º 6 (2015); B. Perelli-Harris y M. Lyons-Amos, "Partnership Patterns in the United States and across Europe: The Role of Education and Country Context", *Social Forces*, vol. 95, n.º 1 (2016).

²⁶ Véase también la justificación para el análisis de los cambios de relación de la madre en S. L. Brown, J. B. Stykes y W. D. Manning, "Trends in Children's Family Instability, 1995-2010", *Journal of Marriage and Family*, vol. 78, n.º 5 (2016).

Cualquier asociación entre el estado civil en el momento del nacimiento y los cambios de relación durante los primeros doce años de vida del niño puede reflejar las diferencias de clase que presenta la probabilidad de matrimonio; es decir, en los países incluidos en las Harmonized Histories, el matrimonio es más común entre quienes presentan de un nivel educativo superior que entre los que este es inferior.²⁷ Así, el mayor número de cambios experimentados por los niños nacidos de parejas en cohabitación puede reflejar los efectos de un estatus socioeconómico inferior de manera más clara que el contexto de nacimiento *per se*.

Hemos abordado este asunto analizando la educación de las mujeres en todos los países mediante un modelo de regresión global. La primera regresión global analiza únicamente la educación materna en el momento del nacimiento del primer hijo y su país de residencia; la segunda añade un análisis de la edad materna (debido a que la estabilidad está asociada tanto a la edad como al matrimonio) y de la educación de la abuela (como análisis adicional del estatus socioeconómico).

Asimismo, hemos incluido las experiencias de cambio tanto en función de la de educación de la madre²⁸ como del estado civil (soltería, cohabitación o matrimonio) en el momento del nacimiento en cada uno de los países. De este modo, podemos responder a dos preguntas que guardan cierta relación entre sí: 1) ¿afecta el estado civil en el momento del nacimiento a la estabilidad familiar que experimenta el niño independientemente del nivel educativo de la madre? y 2) ¿la relación entre el estado civil en el momento del nacimiento y la estabilidad posterior es siempre la misma, independientemente del nivel educativo de la madre?

Resultados: análisis individual centrado en los niños

Análisis comparativo entre los niños nacidos en un entorno de cohabitación y en un matrimonio

En primer lugar, se ha realizado una estimación de la diferencia existente en términos de estabilidad entre las relaciones de cohabitación y los matrimonios en los 17 países. Se concluyó que había más del doble de posibilidades de que los hijos de parejas en situación de cohabitación experimentaran, al menos, un cambio de relación antes de cumplir los doce años que los hijos de parejas casadas (**Modelo 1, Tabla 1**). Esta diferencia es mayor que la asociada al nivel educativo de la madre, ya que había un 19 % más de posibilidades de que los niños experimentaran un cambio en los casos en los que la madre tenía un nivel educativo medio (en comparación con el alto), y un 30 % más en el caso de que la madre tuviera un nivel educativo bajo.

Posteriormente, analizamos la edad materna y el nivel educativo de la abuela, pero la diferencia en términos de estabilidad entre matrimonios y cohabitaciones no se vio muy afectada por estos análisis (**Modelo 2, Tabla 1**). En el segundo modelo, el riesgo de experimentar un cambio del tipo de pareja de los progenitores antes de los doce años seguía siendo más del doble en el caso de los hijos de padres en cohabitación que en el de los niños de padres casados.

Al realizar una estimación de la brecha en términos de estabilidad entre matrimonio y cohabitación por países, observamos que, en el Reino Unido, los hijos de parejas que cohabitaban gozaban de una mayor estabilidad, algo que era inconsistente con respecto a los datos previos procedentes del análisis de la British Household Panel Survey de nacimientos anteriores a los que incluimos (1985-96).²⁹ Dado que no sabíamos si esa mayor estabilidad entre los hijos de parejas que cohabitaban frente a los de parejas casadas reflejaba de forma precisa un cambio en el tiempo, volvimos a analizar los nacimientos que tuvieron lugar en el Reino Unido durante el periodo comprendido entre 1985 y 1996, empleando para ello datos de la encuesta Understanding Society.³⁰ Entonces comprobamos que el matrimonio gozaba de ventaja en términos de estabilidad y que dicha ventaja era consistente con los dos estudios previos sobre el Reino Unido y con casi todos los demás países teniendo en cuenta los datos de Harmonized History. Por tanto, los resultados por países que presentamos en el presente estudio son los obtenidos de la encuesta Understanding Society al presentar los resultados por países.

²⁷ B. Perelli-Harris y M. Lyons-Amos, "Partnership Patterns in the United States and across Europe: The Role of Education and Country Context", *Social Forces*, vol. 95, n.º 1 (2016).

²⁸ Usamos los niveles de la International Standard Classification of Education (ISCED) de 1997 y los dividimos en bajo (ISCED 1 y 2; educación secundaria básica completa), moderado [ISCED 3 y 4; más allá de educación secundaria pero menos que universitaria (incluida la formación profesional y las escuelas técnicas)], y alta (ISCED 5 y 6; grado universitario o superior). Estas categorías están estandarizadas. Aun así, su significado varía en función del país. Dentro de los países, tal y como las usamos, ofrecen un método de control del contexto socioeconómico. Algunas madres alcanzarán niveles educativos más elevados después del nacimiento.

²⁹ K. Kiernan, "The Rise of Cohabitation and Childbearing Outside Marriage in Western Europe", *International Journal of Law, Policy and the Family*, vol. 15, n.º 1 (2001).

³⁰ La British Household Panel Survey (BHPS) terminó oficialmente en 2008, pero todos los participantes restantes reunían las características adecuadas para ser entrevistados en la ronda 2 de la encuesta Understanding Society, que comenzó en enero de 2010: <https://www.understandingsociety.ac.uk/about/bhps-in-understanding-society>. Así pues, los datos de Understanding Society incluyen más observaciones de la cohorte de nacimientos correspondiente al periodo 1985-96: muchos de la muestra original de la BHPS, más los nacimientos documentados del periodo correspondiente a la muestra de la ronda 1 de Understanding Society.

Tabla 1 Razón de probabilidad de que un niño de doce años haya experimentado, al menos, un cambio en cuanto a la relación de la madre (datos de diferentes países extraídos de la base de datos Harmonized Histories)

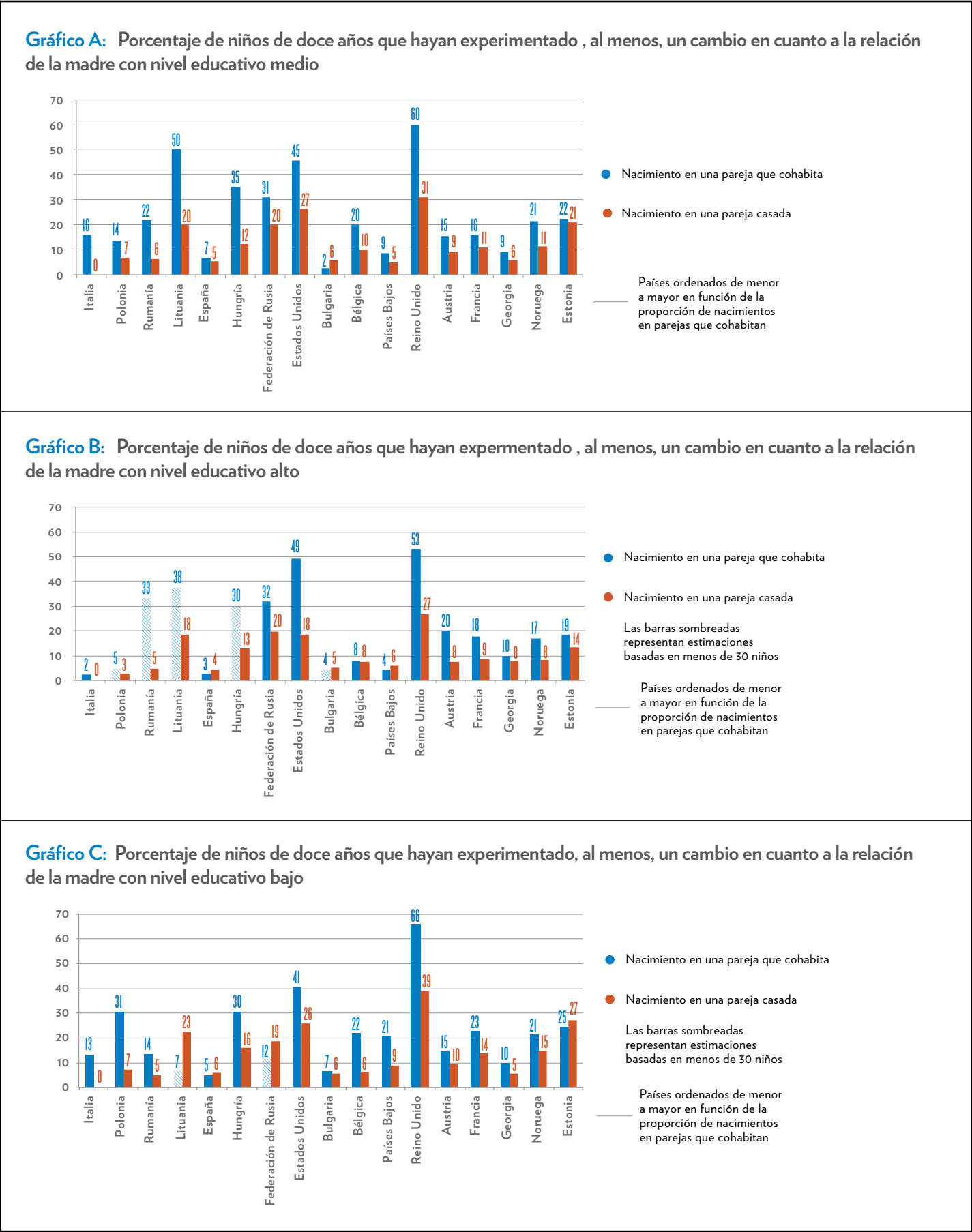
	MODELO 1	MODELO 2
Tipo de relación de la madre cuando nació el niño (ref. = casada)		
Soltera	205,02***	195,70***
En cohabitación	2,05***	1,96***
Nivel educativo de la madre (ref. = alto)		
Medio	1,19 ***	1,06
Bajo	1,30 ***	1,03
Edad media a la primera maternidad		0,88***
Nivel educativo de la abuela (ref. = medio/alto)		
Bajo		0,94***
País (ref. = Austria)		
Bélgica	0,78 *	0,82
Bulgaria	0,58 ***	0,49***
España	2,11 ***	1,81***
Estados Unidos	1,18	1,25*
Estonia	0,70 ***	0,59***
Francia	1,72 ***	1,54***
Georgia	0,10 ***	0,11***
Hungría	2,67 ***	2,42***
Italia	0,74 **	0,91
Lituania	1,26 **	1,28**
Noruega	0,78 *	0,73**
Países Bajos	0,66 ***	0,62***
Polonia	2,55 ***	2,18***
Reino Unido	0,54 ***	0,55***
Rumanía	1,87 ***	1,80***
Rusia	3,50 ***	3,02***
Constante	0,08 ***	0,10***

N=52,902

En la **Figura 1**, se muestra la probabilidad de que un niño de doce años haya experimentado, al menos, un cambio en cuanto al tipo de relación de la madre en los distintos países y en función del nivel educativo materno. En primer lugar, nos centramos en los niños cuyas madres tenían un nivel educativo medio (**Gráfico A**), debido a que se trata de la única categoría con un tamaño muestral suficiente de nacimientos que se producen en situaciones de cohabitación en cada uno de los países. Los nacimientos en entornos de cohabitación son poco frecuentes entre mujeres con un nivel educativo alto en Bulgaria, Hungría, Lituania, Polonia y Rumanía, mientras que, en Lituania y en Rusia, son poco comunes entre mujeres con un nivel educativo bajo. Las barras sombreadas de los **Gráficos B y C** de la **Figura 1** están basadas en el análisis de experiencias de menos de 30 niños.³¹ Observamos que los niveles de inestabilidad del Reino Unido no son del todo comparables a los niveles de otros países porque los datos no se han extraído de Harmonized Histories.

³¹ La Tabla 2 recoge los datos subyacentes de los tres gráficos de la Figura 1.

Figura 1 Estado civil en el momento del nacimiento y estabilidad posterior



Tal como se puede deducir al observar el **Gráfico A** de la **Figura 1**, es evidente que la ventaja en términos de estabilidad de los hijos de parejas casadas con respecto a los de parejas que cohabitan es bastante considerable en algunos países (por ejemplo, en Rumanía, el 22 % de los hijos de parejas que cohabitan ya han vivido la separación de sus padres a los doce años, en comparación con el 6 % de los hijos en el caso de las parejas casadas) y muy modesta en otros (por ejemplo, en Estonia, los porcentajes son del 22 % y el 21 % respectivamente). En cambio, en el caso de Bulgaria, los hijos de parejas que cohabitan gozan por lo general de una mayor estabilidad, pues solo un 2,4 % de estas parejas se separan antes de que el hijo cumpla doce años, en comparación con un 5,9 % en el caso de los matrimonios.

La ventaja en términos de estabilidad en el caso de los matrimonios no responde a un patrón geográfico claro, aunque es mayor en Italia, Rumanía, Lituania y Bélgica. Asimismo, tampoco parece guardar relación con el porcentaje total de nacimientos de parejas que cohabitan en el país: los países de la **Figura 1** se han ordenado de menor a mayor en función del número de nacimientos en parejas que cohabitan. Por tanto, estos datos no avalan la tesis de que, cuando la cohabitación se vuelve más frecuente, también es más similar al matrimonio en términos de estabilidad para los niños.³²

Los resultados que se han obtenido al analizar otros niveles educativos son bastante similares a los que se han observado en el caso de los hijos de madres con un nivel educativo medio. En general, es menos probable que los hijos de parejas casadas experimenten un cambio que los hijos de parejas que cohabitan. La diferencia en términos de estabilidad favorece a las parejas que cohabitan de los niveles educativos más altos en España y en los Países Bajos (por 1-2 puntos porcentuales), y de los niveles educativos más bajos en España y Estonia (por 1-3 puntos porcentuales).

Dejando a un lado estos valores atípicos, la diferencia en términos de estabilidad no varía demasiado en función del nivel educativo de la madre. Los hijos de madres con un nivel educativo medio son más proclives a haber experimentado la separación de una unión parental a los doce años (con una diferencia de 11 puntos porcentuales) si los padres estaban cohabitando en el momento del nacimiento que si estaban casados. En el caso de los hijos de madres con un nivel educativo bajo y alto, la diferencia media es de 8 y 10 puntos porcentuales, respectivamente. En 11 de los países analizados, la brecha en términos de estabilidad es igual en todos los niveles educativos o ligeramente mayor en el caso de las madres con un nivel educativo medio, como sucede en las medias por países. Mientras que en Estonia, Rumanía y Estados Unidos el matrimonio está más asociado a la estabilidad de los niños en niveles educativos altos, en Bélgica, Países Bajos y Polonia, está más vinculado a la estabilidad en los niveles educativos más bajos.

Hijos de madres solteras

Son pocos los hijos de madres solteras que gozan de una situación familiar estable desde el nacimiento hasta los doce años en los diferentes países: menos de un 10 % en general, excepto en España y Bélgica, donde alrededor de una cuarta parte de los hijos de madres solteras tienen estabilidad familiar (**Tabla 2**). Además, es más probable que los hijos de madres solteras vivan dos o más cambios de pareja antes de cumplir los doce años: la media entre los diferentes países es del 19 %, en comparación con el 7 % en el caso de hijos de parejas que cohabitan y el 6 % en el caso de hijos de parejas casadas.

En la **Figura 2**, se muestra el porcentaje de niños que experimentan dos o más cambios de unión en los diferentes países. Los niveles de inestabilidad que experimentan los hijos de madres solteras son similares en contextos culturales muy diversos, como los de Hungría y Noruega, mientras que estos niños experimentan en Francia una inestabilidad muy superior a la de Bélgica. Una vez más, la inestabilidad asociada a los hijos de madres solteras parece no variar cuando prevalecen los nacimientos de parejas que cohabitan.

Análisis basado en datos por países

Enfoque: análisis por países

Los datos individuales de los que disponemos solo se refieren a Europa y a Estados Unidos. Aunque la amplia variedad de países europeos nos permite obtener una valiosa perspectiva comparativa, lo cierto es que queda fuera la mayor parte del mundo. La mayoría

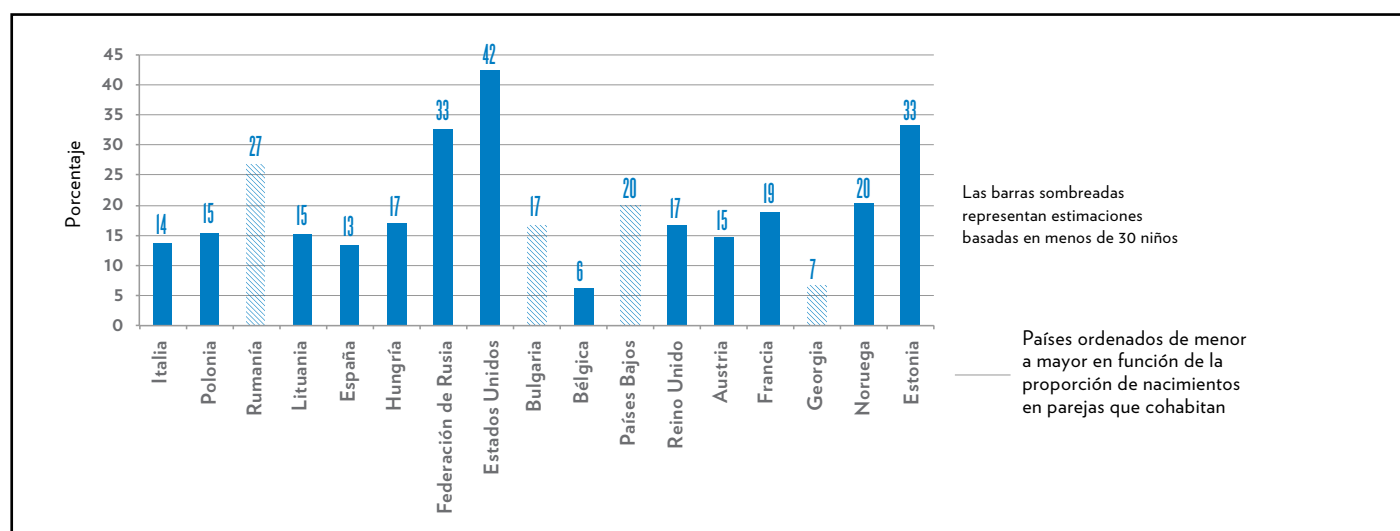
³² También lo evaluamos formalmente por medio de un análisis de regresión y llegamos a la misma conclusión.

Tabla 2 Cambios experimentados a la edad de doce años teniendo en cuenta el tipo de relación de los progenitores cuando nació el hijo y el nivel educativo de la madre en distintos países (datos individuales extraídos de la base de datos Harmonized Histories y de la UK Understand Society Survey)

	Nivel educativo de la madre	Promedio de cambios experimentados con doce años			Porcentaje de niños que han experimentado al menos un cambio		
		SOLTERA	COHABITACIÓN	CASADA	SOLTERA	COHABITACIÓN	CASADA
Austria	ALTO	91	20	8	0,45	0,30	0,10
	MEDIO	97	15	9	1,14	0,30	0,10
	BAJO	93	15	10	1,07	0,30	0,10
Bélgica	ALTO	79	8	8	1,03	0,12	0,12
	MEDIO	74	20	10	0,81	0,22	0,12
	BAJO	74	22	6	0,80	0,30	0,08
Bulgaria	ALTO	100	4	5	1,00	0,04	0,06
	MEDIO	92	2	6	1,13	0,05	0,07
	BAJO	96	7	6	1,43	0,09	0,07
España	ALTO	100	19	14	1,19	0,24	0,18
	MEDIO	100	22	21	1,40	0,32	0,28
	BAJO	100	25	27	1,38	0,38	0,40
Estados Unidos	ALTO	90	18	9	1,13	0,19	0,11
	MEDIO	91	16	11	1,14	0,19	0,15
	BAJO	85	23	14	1,11	0,34	0,19
Estonia	ALTO	100	10	8	1,29	0,13	0,09
	MEDIO	100	9	6	1,06	0,10	0,06
	BAJO	-	10	5	-	0,10	0,06
Francia	ALTO	100	30	13	1,31	0,30	0,15
	MEDIO	98	35	12	1,19	0,43	0,15
	BAJO	100	30	16	1,34	0,32	0,21
Georgia	ALTO	100	2	0	1,00	0,02	0,00
	MEDIO	98	16	0	1,11	0,16	0,00
	BAJO	98	13	0	1,04	0,14	0,00
Hungría	ALTO	100	38	18	1,11	0,38	0,20
	MEDIO	95	50	20	1,11	0,53	0,23
	BAJO	100	7	23	1,22	0,07	0,25
Italia	ALTO	100	4	6	1,00	0,04	0,09
	MEDIO	100	9	5	1,30	0,10	0,07
	BAJO	100	21	9	1,45	0,36	0,12
Lituania	ALTO	89	17	8	1,13	0,21	0,11
	MEDIO	92	21	11	1,14	0,32	0,12
	BAJO	90	21	15	1,15	0,29	0,24
Noruega	ALTO	92	5	3	1,00	0,05	0,03
	MEDIO	100	14	7	1,15	0,13	0,08
	BAJO	97	31	7	1,12	0,42	0,08
Países Bajos	ALTO	100	33	5	1,00	0,33	0,06
	MEDIO	96	22	6	1,34	0,27	0,08
	BAJO	100	14	5	1,25	0,16	0,06
Polonia	ALTO	97	32	20	1,37	0,38	0,25
	MEDIO	97	31	20	1,38	0,37	0,26
	BAJO	100	12	19	1,82	0,15	0,24
Reino Unido	ALTO	100	3	4	1,75	0,03	0,06
	MEDIO	78	7	5	0,92	0,09	0,06
	BAJO	97	5	6	1,08	0,06	0,08
Rumanía	ALTO	74	51	27			
	MEDIO	73	60	30			
	BAJO	71	66	39			
Rusia	ALTO	98	49	18	1,52	0,81	0,28
	MEDIO	97	45	27	1,59	0,68	0,43
	BAJO	97	41	26	1,66	0,64	0,43

Se han sombreado en color gris las cifras que se han obtenido analizando menos de treinta casos. Los casos en los que las situaciones de cohabitación son más estables que las uniones matrimoniales se han señalado en amarillo.

Figura 2 Porcentaje de niños de 12 años hijos de madres solteras con nivel educativo medio que hayan experimentado dos o más cambios de relación



del resto de los países no dispone de datos apropiados para relacionar el tipo de pareja en el momento del nacimiento con el número de cambios en la situación familiar que experimentan posteriormente los niños. Sin embargo, podemos establecer relaciones entre los contextos normativos del nacimiento y el grado de estabilidad familiar para una amplia variedad de países de todo el mundo. Este análisis es por países más que a nivel individual. En este caso, en lugar de basarnos en el tipo de relación de la madre en el momento del nacimiento para precedir los futuros cambios en el tipo de relación, empleamos la proporción de nacimientos para cada tipo de relación o estado civil (soltera, en situación de cohabitación o casada) para estimar la proporción de niños que viven con sus padres biológicos en edades más avanzadas.

Análisis transversal

Obviamente, en el caso de los nacimientos que no se producen en el seno de una relación, existe el riesgo de que los padres nunca lleguen a formar una, aunque, aun así, es posible que lo hagan. No obstante, cabría esperar que, dado que tanto dichas uniones que no se forman como las que sí lo hacen son más frágiles que las que ya estaban formadas antes del nacimiento,³³ un mayor porcentaje de nacimientos en padres solteros daría lugar a un mayor porcentaje de niños que no se crían con, al menos, uno de sus padres biológicos. Puede esperarse que la proporción de nacimientos en parejas que cohabitan influyan en las condiciones de vida de los niños en la medida en que las relaciones de cohabitación son más inestables que los matrimonios.

Los análisis por países están claramente sujetos a la falacia ecológica, que hace que se extraigan falsas conclusiones sobre los individuos a partir de los datos agregados. Para ilustrarlo, podemos poner el siguiente ejemplo: en caso de que el matrimonio sea menos estable en los países en los que la cohabitación es algo habitual, un mayor porcentaje de nacimientos en parejas que cohabitan podría asociarse a una menor cantidad de niños que viven con ambos padres biológicos, incluso aunque la cohabitación y el matrimonio sean iguales en términos de estabilidad. A pesar de que las asociaciones que se establecen a nivel nacional no explican los procesos de carácter individual, consideramos que resulta útil evaluar si el contexto normativo de los nacimientos está relacionado con la estabilidad familiar a nivel global. Aunque los procesos no se aplican a nivel individual, sigue resultando importante saber si las grandes proporciones de nacimientos de madres solteras o padres que cohabitan están relacionadas con la estabilidad familiar a nivel global.

Hemos recopilado datos a nivel nacional sobre el contexto familiar en el que tenían lugar los nacimientos y sobre las condiciones en las que vivían posteriormente los niños (proporción de niños que vivían con ambos padres biológicos) en cien países. Por

³³ C. Gibson-Davis, "Magic Moment? Maternal Marriage for Children Born Out of Wedlock", *Demography* vol. 51, n.º 4 (2014).



En cada uno de los países, el aumento de la cohabitación está asociado a un aumento de la inestabilidad familiar.

ejemplo, en el caso de Ucrania, conocemos la distribución del estado civil de las mujeres con hijos de menos de un año³⁴ gracias a la Reproductive Health Survey de 1999. Utilizamos el porcentaje de nacimientos de madres solteras, en cohabitación o casadas en 1999 para precedir el porcentaje de niños de ocho años que vivían con ambos padres biológicos según la Demographic and Health Survey de 2007. De manera similar, empleamos la distribución de nacimientos según el estado civil de 2007 para estimar el porcentaje de niños de cinco años que vivían con ambos padres biológicos en 2012 (según la Multiple Indicators Cluster Survey). En nuestros modelos, incluimos la edad y la edad al cuadrado de los niños para ajustar la medición de las condiciones de vida a diferentes edades. En el apéndice electrónico, se pueden consultar las fuentes de las que se han obtenido los datos para todos los países.

Análisis evolutivo

Nuestro primer análisis a nivel nacional nos permite establecer una correlación entre el porcentaje de niños *nacidos* de madres solteras, en cohabitación y casadas, y el porcentaje de niños que viven con ambos padres biológicos *posteriormente*. Sin embargo, incluso cuando se realiza un análisis teniendo en cuenta muchos otros factores de *carácter* nacional,³⁵ pueden estarse omitiendo factores culturales y políticos importantes. Así pues, también hemos tratado de evaluar cómo el cambio a lo largo del tiempo de los contextos familiares de los diferentes países en el momento del nacimiento estaba relacionado con el cambio en las condiciones de vida de los niños a lo largo del tiempo. Dicho de otra manera, hemos evaluado si, en cada país, el aumento de nacimientos de madres solteras o que cohabitaban predecía un aumento del porcentaje de niños que no vivían con, al menos, uno de los padres biológicos.

Para analizar los cambios que se habían producido a lo largo del tiempo en los diferentes países, necesitábamos medir tanto el contexto familiar en el momento del nacimiento como las condiciones de vida de los niños en dos momentos distintos. Estos datos estaban disponibles para 69 países. A la hora de realizar nuestro análisis, no tuvimos en cuenta los datos de la República Democrática del Congo, puesto que la reducción en veinte puntos porcentuales del número de nacimientos de madres solteras entre 2001 y 2007 probablemente se debía en mayor medida a la inestabilidad política que a los cambios en el contexto normativo del país. Por tanto, analizamos un total de 68 países.

Resulta extremadamente útil disponer de más de una observación por país. Si únicamente documentásemos la relación entre la proporción de personas que cohabitan en la época del nacimiento y la proporción de niños que viven más tarde con ambos padres biológicos, es muy probable que los factores culturales o de otro tipo determinasen ambas cosas (el contexto del nacimiento no es realmente importante para la estabilidad posterior). No obstante, si usamos la *diferencia* de contexto de los nacimientos para predecir los cambios de estabilidad familiar (en vez de basarnos únicamente en el contexto familiar en el que se produce el nacimiento para predecir la estabilidad), es mucho menos probable que establezcamos una relación espuria. Al analizar la variación de los niveles más que los niveles en sí mismos, se tienen en cuenta todos los factores que no varían con el tiempo en un determinado país (por ejemplo, los factores culturales, o los sistemas políticos).³⁶

Además del contexto familiar en el que tienen lugar los nacimientos, tanto el porcentaje de mortalidad parental como la prevalencia de parejas no corresponsables podrían afectar a la probabilidad de que los niños viviesen con sus dos padres biológicos. Aunque idealmente contemplamos este hecho en nuestro análisis, solo disponemos de los datos apropiados para algunos de los países analizados. Siempre que pudimos, minimizamos el efecto de la mortalidad parental sobre nuestro análisis no incluyendo en el numerador ni en el denominador a niños huérfanos al calcular la proporción de niños que vivían con ambos padres biológicos. Esta información estaba disponible en las dos fuentes principales de datos en el caso de los países con rentas bajas (las Multiple Indicator Cluster Surveys y las Demographic and Health Surveys), mientras que, por lo general, no se contaba con estos datos en los países con mayores rentas. No obstante, hay que tener en cuenta que, en los países con mayores rentas, la muerte de los padres de niños menores

³⁴ Registramos el estado civil en la entrevista con mujeres que dieron a luz el pasado año; si bien algunas habrán iniciado o formalizado relaciones con posterioridad al nacimiento y otras las habrán disuelto, hay que tener en cuenta que 1) estos errores de medición a nivel individual se compensan, y 2) que nuestro objetivo es medir el contexto normativo de los nacimientos, más que medir el contexto particular de cada uno de ellos (ya que no realizamos un seguimiento de los individuos a lo largo del tiempo, como en el estudio de carácter individual en el que empleamos los datos de Harmonized Histories).

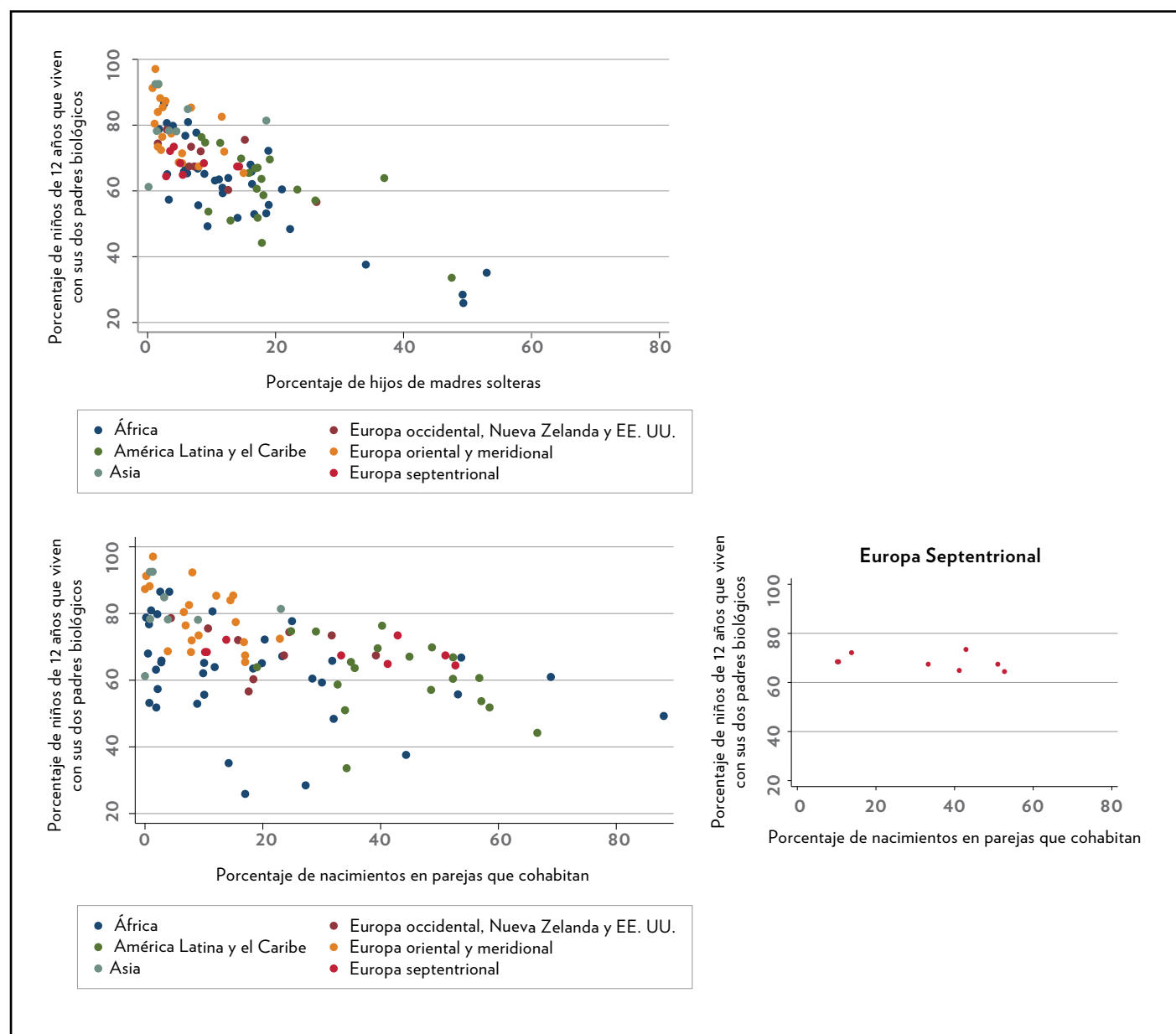
³⁵ Para realizar nuestro análisis, incluimos indicadores del desarrollo socioeconómico (como, por ejemplo, el índice de desarrollo humano (IDH), el producto interior bruto per cápita, el promedio de años de educación de la población adulta, el porcentaje de población urbana), si el país era un antiguo régimen comunista, el tamaño de la población y el porcentaje de población menor de 15 años y mayor de 65.

³⁶ En términos estadísticos, el hecho de contar con dos grupos de observaciones por país nos permite controlar los efectos fijos a nivel nacional a la hora de estimar la relación entre el contexto familiar en el que se producen los nacimientos y las condiciones de vida que tengan los niños posteriormente.

de 15 años es muy poco frecuente, así que nuestras limitaciones no tenían grandes consecuencias para esos países donde no estaba disponible la información.³⁷

Además, hallamos que, empleando los datos disponibles, las parejas no corresponsables no influían en gran medida en los resultados de un análisis basado en los 48 países con rentas bajas. El porcentaje de mujeres en edad reproductiva que formaban parte de una relación no corresponsable influyó significativamente en el porcentaje de niños que vivían con ambos padres biológicos; sin embargo, este aspecto no afectó prácticamente a nuestras estimaciones sobre el contexto familiar en el momento del nacimiento ni en el análisis transversal ni en el evolutivo.

Figura 3 Relación a nivel nacional entre el contexto familiar en el momento del nacimiento y las condiciones de vida del niño



³⁸ También estudiamos el efecto de la ausencia de datos relativos al fallecimiento de los padres incluyendo una variable ficticia para las condiciones de vida calculadas teniendo en cuenta a todos los niños o solo a aquellos con ambos padres vivos. Esta variable no era significativa ni en el modelo transversal ni en el modelo de efectos fijos.

Resultados: análisis por países

Resultados transversales

Al emplear los datos más recientes de cada uno de los cien países analizados, hemos observado que los mayores porcentajes de nacimientos de madres solteras y parejas que cohabitan están asociados de manera significativa a menores porcentajes de niños que viven con ambos padres biológicos. En la [Figura 3](#),³⁸ se representan gráficamente estas relaciones. El porcentaje de nacimientos de hijos de madres solteras guarda una mayor relación con las condiciones de vida que tienen posteriormente los niños que el porcentaje de nacimientos de parejas que cohabitan. Cuando el porcentaje de nacimientos de hijos de madres solteras aumenta en un punto porcentual, el porcentaje de niños que viven con ambos padres biológicos es 0,90 puntos porcentuales más bajo. Cuando el porcentaje de nacimientos de hijos de parejas que cohabitan es un punto porcentual más alto, el porcentaje de niños que viven con ambos padres biológicos es 0,15 puntos porcentuales más bajo. La [Figura 3](#) también muestra los nacimientos de hijos de parejas que cohabitan y las condiciones de vida de los niños por separado en el caso del norte de Europa, aunque la relación es escasa en esa región.

En general, las relaciones significativas se siguen produciendo incluso al tener en cuenta las mediciones de desarrollo socioeconómico,³⁹ si el país era un antiguo régimen comunista, el tamaño de la población y el porcentaje de la población menor de 15 años y mayor de 65 (véase la [Tabla 3](#)). El único valor significativo en términos estadísticos fue el índice de desarrollo humano: en los países con niveles más elevados de desarrollo humano, hay más niños que viven con ambos padres biológicos. Esto no es de extrañar, dado el alto nivel de acogida de menores existente en África (especialmente en la parte occidental). Atendiendo a los estudios, la relación estimada entre nacimientos de hijos de padres solteros y sistemas de vida es un poco mayor, y la relación entre los nacimientos de hijos de parejas que cohabitan y las condiciones de vida es, aproximadamente, un tercio inferior (-0,10).

Tabla 3 Impacto estimado de la relación de los progenitores en el momento del nacimiento sobre el porcentaje de hijos que viven con ambos padres biológicos en 100 países

	MODELO 1	MODELO 2
Porcentaje de hijos de madres solteras	-0,90 ***	-0,93 ***
Porcentaje de hijos de parejas en situación de cohabitación	-0,15 **	-0,10 *
Edad del hijo	-3,44 *	-0,55
Edad del hijo al cuadrado	0,17	-0,04
Índice de desarrollo humano (IDH)		55,53 *
Producto interior bruto per cápita		0,08
Promedio de años de escolarización		-0,36
Porcentaje de población urbana		-0,14
Former communist regime		2,31
Antiguo régimen comunista		0,00
Porcentaje de población <15		-0,04
Porcentaje de población >65		-0,47
Constante	97,61 ***	67,10 ***

* p < 0,05; ** p < 0,01; *** p < 0,001 N=100

³⁸ Los valores relativos a los niños que viven con ambos padres biológicos a los doce años de la Figura 1 se calcularon a partir de las condiciones de vida observados en diferentes edades y se ajustaron empleando los coeficientes de edad y de edad al cuadrado del modelo.

³⁹ Por ejemplo, el índice de desarrollo humano, el producto interior bruto per cápita, el promedio de años de escolarización de la población adulta, y el porcentaje urbano.

Tabla 4 Impacto estimado del cambio en el tipo de relación en el momento del nacimiento en la variación del porcentaje de hijos que viven con ambos padres biológicos en 68 países

Porcentaje de hijos de madres solteras	0,20		
Porcentaje de hijos de parejas en situación de cohabitación	-0,27 *		
Edad del hijo	-1,34		
Edad del hijo al cuadrado	-0,01		
Norte de Europa			
Estonia	-93,93 ***		
Gran Bretaña	-99,77 ***		
Islandia	-63,62 ***		
Lituania	-96,29 ***		
Noruega	-92,03 ***		
Europa Occidental			
Austria	-90,82 ***		
Bélgica	-95,48 ***		
Francia	-92,43 ***		
Países Bajos	-89,72 ***		
Europa Oriental			
Bulgaria	-56,98 ***		
Hungría	-96,12 ***		
Moldavia	-71,62 ***		
Polonia	-89,67 ***		
Rumanía	-73,40 ***		
Rusia	-74,42 ***		
Ucrania	-20,16 *		
Sur de Europa			
España	-88,10 ***		
Italia	-86,23 ***		
Portugal	18,25		
Serbia	60,91 ***		
Estados Unidos			
-116,86 ***			
Asia			
Armenia (país de referencia)			
Camboya	37,34 ***		
Kazajistán	24,81 **		
Mongolia	-67,17 ***		
República Kirguisa	-69,88 ***		
Uzbekistán	68,53 ***		
América del Sur			
Bolivia	6,64		
Colombia	-92,98 ***		
Ecuador	-65,48 ***		
Perú	-92,07 ***		
Uruguay	92,39 ***		
América Central y el Caribe			
Cuba	5,66		
Guatemala	-65,36 ***		
Haití	-68,55 ***		
Honduras	-57,29 ***		
México	-68,42 ***		
Panamá	-91,11 ***		
República Dominicana	-106,60 ***		
África Occidental			
Benín	-34,84 ***		
Burkina Faso	-46,59 ***		
Costa de Marfil	-74,73 ***		
Ghana	-112,70 ***		
Guinea	-69,01 ***		
Mali	-37,51 ***		
Níger	-44,66 ***		
Nigeria	-9,86		
Senegal	-102,10 ***		
Sierra Leone	-51,90 ***		
África Oriental			
Burundi	-84,68 ***		
Etiopía	-32,43 ***		
Kenia	-106,95 ***		
Malawi	-104,61 ***		
Mozambique	-70,45 ***		
Ruanda	12,60		
Tanzania	-86,42 ***		
Togo	-75,17 ***		
Uganda	-102,07 ***		
Zambia	-111,10 ***		
Zimbabue	-87,39 ***		
África Central			
Camerún	-76,23 ***		
Chad	-31,62 ***		
República Centroafricana	15,16		
República del Congo	107,51 ***		
Sur de África			
Lesoto	-43,89 **		
Madagascar	-22,60 *		
Namibia	-147,77 ***		
Sudáfrica	-137,58 ***		
Constante	177,57 ***		

N=68

Resultados evolutivos

Cuando nos valemos de dos observaciones por país, lo que nos permite, por tanto, estudiar los efectos fijos específicos de cada uno, no podemos incorporar ninguna otra variable de control a nivel nacional.⁴⁰ Sin embargo, nuestros modelos evolutivos proporcionan un análisis más riguroso de la relación entre el estado civil de los padres en el momento del nacimiento y las condiciones de vida del niño, dado que las características comunes entre los dos puntos temporales dentro de cada país se tienen totalmente en cuenta. Nuestro análisis también incluye el cambio a través de diferentes periodos de tiempo (por ejemplo, once años entre las observaciones del contexto de pareja de los nacimientos y ocho años entre las observaciones de las condiciones de vida) y lo estandariza de manera que quede representada la evolución que se produce durante un lapso de diez años.

De este modo, podemos ver que un aumento del porcentaje de nacimientos de madres solteras no predice una mayor inestabilidad en la vida de los niños, pero, cuando aumenta el porcentaje de nacimientos de parejas que cohabitan de un país, el porcentaje de niños que después viven con ambos padres biológicos cae 0,27 puntos porcentuales. Dicho de otra manera, el aumento de la cohabitación predice un aumento de la inestabilidad familiar (Tabla 4) con mayor seguridad que los niveles de cohabitación predicen la inestabilidad familiar (Tabla 3).

Conclusion

Mediante el uso de datos individuales y por países, hemos demostrado que los nacimientos de parejas que cohabitan contribuyen a la inestabilidad de la vida familiar de los niños. Los hijos de parejas que cohabitan experimentan más cambios en la relación de los padres antes de los doce años que los hijos de parejas casadas, independientemente del nivel educativo de la madre. El grado de inestabilidad varía mucho de un país a otro, pero hay algunas excepciones que confirman la regla: los hijos de parejas casadas son los que tienen más posibilidades de vivir en un entorno estable en distintos sistemas jurídicos, regímenes de bienestar y culturas.

La mayor brecha de estabilidad entre los niños nacidos de parejas que cohabitan y de parejas casadas cuando, en ambos casos, la madre presenta un nivel educativo alto se da en Estados Unidos: el 49 % de los hijos de parejas que cohabitan vive la separación de sus padres, en comparación con el 18 % correspondiente a las parejas casadas. En otros niveles educativos, existe una mayor similitud entre Estados Unidos y Europa en cuanto a la brecha de estabilidad. En términos generales, dicha diferencia no varía mucho en función del nivel educativo de la madre. Sin embargo, en aquellos países donde sí lo hace, el matrimonio es, a veces, más importante para los hijos de madres con un nivel educativo bajo y, en otras ocasiones, para los hijos de madres con un nivel educativo superior. Existen variaciones importantes asociadas con las especificidades de cada país en la manera en que el tipo de relación condiciona la estabilidad, pero, en la mayoría de los países, el matrimonio se considera una ventaja, independientemente del nivel educativo. Tan solo en Bulgaria los hijos de madres con un nivel educativo moderado experimentaron menos cambios de relación cuando nacían en entornos de cohabitación que cuando nacían en matrimonios. No hay ningún país donde el matrimonio no se asocie con una mayor estabilidad para, al menos, uno de los niveles educativos de la madre.

Nuestro análisis por países puso de manifiesto una relación negativa entre el porcentaje de nacimientos en parejas que cohabitan y la proporción de niños de doce años que viven con ambos padres biológicos en todos los países del mundo. Es más, el aumento del porcentaje de nacimientos en parejas que cohabitaban predecía una disminución de la cantidad de niños que seguían viviendo con ambos padres biológicos a los doce años. En cada uno de los países, el aumento de la cohabitación está asociado a un aumento de la inestabilidad familiar. La excepción que confirma la regla es que el aumento de la cohabitación en el norte de Europa no ha dado lugar a una mayor inestabilidad familiar.

Asimismo, hemos constatado que, como era de esperar, los hijos de madres solteras viven en entornos familiares menos estables. A nivel individual, los hijos de madres solteras eran unas nueve veces más proclives que los hijos de parejas que cohabitaban a haber experimentado, al menos, un cambio de pareja de la madre a los doce años. A nivel nacional, la asociación entre el porcentaje de nacimientos de madres solteras y las condiciones de vida de los niños también era unas nueve veces mayor que aquella entre los

⁴⁰ El conjunto de variables ficticias por país es completamente libre.

nacimientos de parejas que cohabitaban y las condiciones de vida de los niños. Es más, a nivel individual, donde pudimos medir múltiples cambios de relación, los hijos de madres solteras eran unas cuatro veces más proclives a experimentar uno o más cambios que los hijos de parejas que cohabitaban. Aunque los nacimientos extramatrimoniales suelen estar asociados a una desventaja en términos de estabilidad, esta se ve claramente atenuada en caso de que los padres del niño fueran ya pareja en el momento del nacimiento.

Algunas de nuestras conclusiones no son de extrañar, ya que los estudios basados en las Fertility and Family Surveys de nueve países europeos publicados hace unos quince años también mostraban en todos los países una ventaja del matrimonio frente a la cohabitación (medida en función de si los padres biológicos seguían juntos cuando el niño había cumplido cinco años).⁴¹ Otros estudios que contemplaban datos similares y que tenían en cuenta un mayor número de países occidentales mostraban que los porcentajes cada vez mayores de nacimientos en entornos de cohabitación desplazaban a los de madres solteras porque había más cambios de relación tras los nacimientos en cohabitación que tras los nacimientos en matrimonios.⁴² También se ha demostrado que los hijos de matrimonios gozan de una mayor estabilidad familiar en Chile.⁴³

Por otra parte, este es el primer estudio que demuestra que, en una gran variedad de países, el matrimonio ofrece una mayor ventaja en términos de estabilidad independientemente del nivel educativo de la madre. Si los niños nacidos en el seno del matrimonio gozaran de una mayor ventaja ligada principalmente al hecho de que las madres con un mayor nivel educativo son más propensas a tener hijos dentro del matrimonio, los contrastes generales asociados al estado civil se habrían diluido dentro de las categorías relativas a la educación; sin embargo, la brecha general en términos de estabilidad ha mantenido su consistencia independientemente del nivel educativo.

Además, hemos determinado que la cohabitación sigue suponiendo una desventaja en términos de estabilidad para los niños, aunque se haya convertido en una circunstancia más normativa. No encontramos prueba alguna que sustente la idea de que, en las sociedades donde los nacimientos de parejas en cohabitación son más habituales, matrimonio y cohabitación terminen ofreciendo circunstancias de estabilidad similares para los niños. El tamaño de la brecha de estabilidad presenta grandes variaciones entre países, pero no se ve condicionado por la prevalencia de la cohabitación. Aunque el aumento de la cohabitación tiende a cerrar la brecha socioeconómica entre las parejas que cohabitan y las parejas casadas,⁴⁴ no consigue hacer lo propio en materia de estabilidad en el caso de los niños. Dicho de otra forma, en una buena parte del mundo, el matrimonio parece estar asociado a una mayor estabilidad familiar de los niños.

Matrimonio y cohabitación terminen ofreciendo circunstancias de estabilidad similares para los niños

⁴¹ K. Kiernan, "The Rise of Cohabitation and Childbearing Outside Marriage in Western Europe", *International Journal of Law, Policy and the Family* 15, n.º 1 (2001).

⁴² P. Heuveline, J. M. Timberlake y F. F. Furstenberg, "Shifting Childrearing to Single Mothers: Results from 17 Western Countries", *Population and Development Review*, vol. 29, n.º 1 (2003); P. Heuveline y M. Timberlake, "Changes in Nonmarital Cohabitation and the Family Structure Experiences of Children Across 17 Countries", *Sociological Studies of Children and Youth*, vol. 10 (2005).

⁴³ Viviana Salinas, "Changes in Cohabitation After the Birth of the First Child in Chile", *Population Research and Policy Review*, vol. 35, n.º 3 (2016).

⁴⁴ J. P. M. Soons y M. Kalmijn, "Is Marriage More than Cohabitation? Well-being Differences in 30 European Countries", *Journal of Marriage and Family*, vol. 71, n.º 5 (2009); véase también: K. K. Musick y K. Michelmore, "Cross-National Comparisons of Union Stability in Cohabiting and Married Families with Children" (2016), que hallaron únicamente pequeñas diferencias socioeconómicas con relación al estado civil en Austria, Francia, Noruega y Suecia.



**INDICADORES
DE LA SITUACIÓN DE
LAS FAMILIAS A NIVEL
INTERNACIONAL**

*Renee Ryberg, Laura H.
Lippman, W. Bradford
Wilcox, y Laurie DeRose*

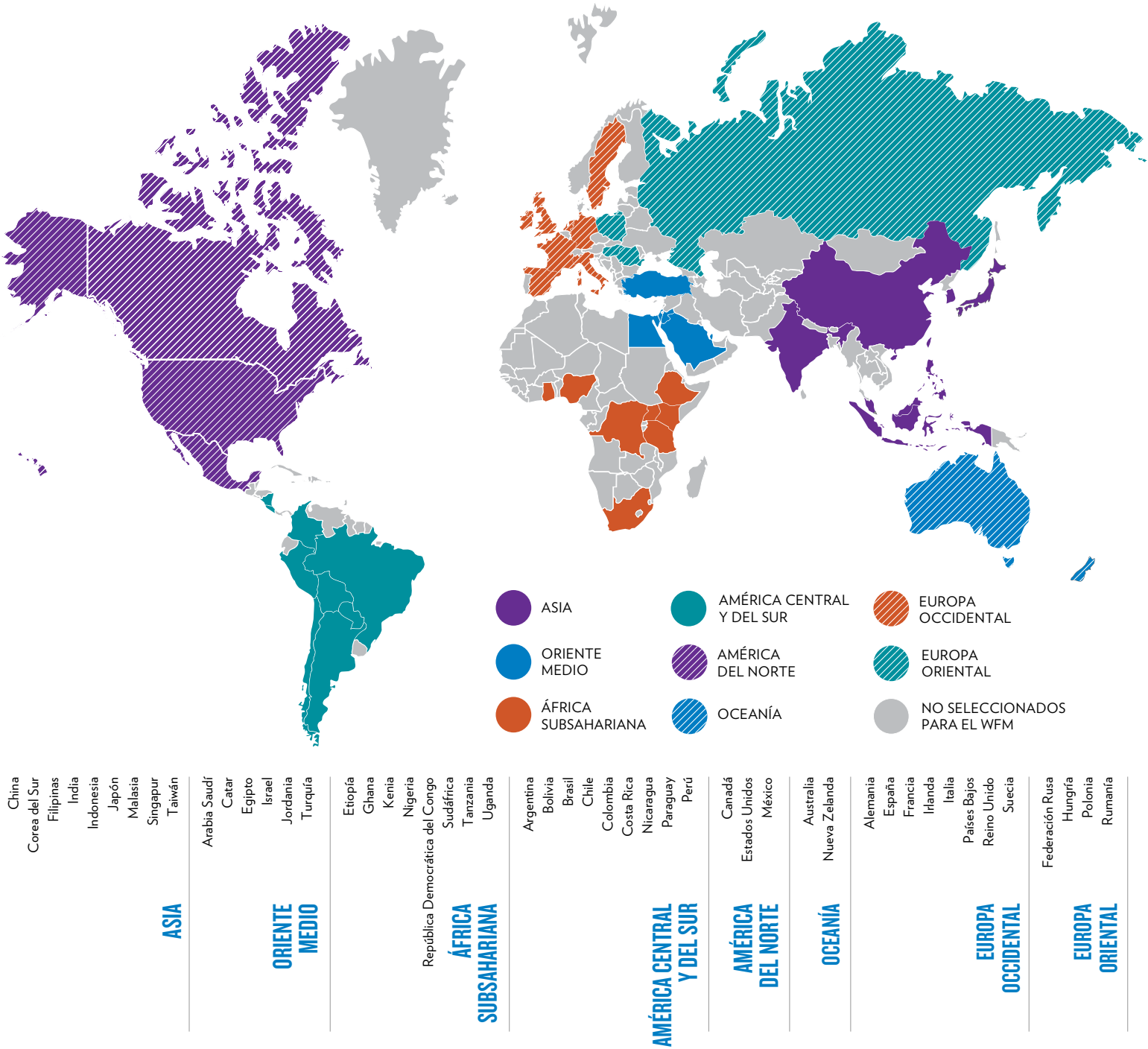
En este apartado del informe se incluye información acerca de dieciséis indicadores del bienestar familiar en cuatro ámbitos —estructura familiar, situación socioeconómica de las familias, procesos familiares y cultura familiar— en cuarenta y nueve países que albergan la mayor parte de la población mundial.

Los indicadores del *World Family Map 2017* muestran la diversidad de familias y países en los que se cría a los niños. En cada región del mundo se observan diferentes patrones relativos a la estructura familiar, la situación socioeconómica, los procesos familiares y la cultura, y a menudo se producen variaciones incluso dentro de una misma región. Las familias están experimentando grandes cambios en todo el mundo. El matrimonio es cada vez una práctica menos habitual en casi todos los países, mientras que la cohabitación cada vez se da en mayor medida en ciertas regiones. Aunque el mundo ha realizado avances en cuanto al Objetivo de Desarrollo del Milenio de erradicación del hambre, las familias siguen enfrentándose a situaciones complicadas como la pobreza extrema o el desempleo de los padres. Los padres y los miembros de la familia extendida poseen un control limitado sobre algunos de estos problemas, pero disponen de una vía para facilitar directamente unas relaciones familiares fuertes y resultados positivos en los niños: la comunicación entre padres e hijos, que requiere un esfuerzo diario y una participación continua.

Este informe se actualiza anualmente con datos nuevos, en función de su disponibilidad. A continuación, presentamos los mismos indicadores que se incluyeron en el informe de 2015, con actualizaciones para las condiciones de vida de los niños, el matrimonio y la cohabitación, la fertilidad y los nacimientos extramatrimoniales.

Métodos Generales

FIGURA A Países analizados en el World Family Map 2017



INDICADORES SELECCIONADOS: Junto con los asesores representantes de cada región del mundo, el equipo a cargo del estudio ha seleccionado los indicadores utilizando un marco conceptual basado en el proceso de investigación para el estudio de las fortalezas familiares. Hemos generado indicadores en los cuatro ámbitos siguientes: estructura familiar, situación socioeconómica de las familias, procesos familiares y cultura familiar. Los indicadores para cada dominio se han seleccionado en función de su importancia para las familias y el bienestar de los niños, así como de la disponibilidad de datos, teniendo en cuenta la representación regional y el equilibrio del número de indicadores entre dominios.

PAÍSES SELECCIONADOS: En el momento de diseñar el presente informe, fue necesario seleccionar un conjunto de países entre los que se pudieran realizar comparaciones. Aunque no fue posible incluir los doscientos países que hay, aproximadamente, en el mundo, se realizó una selección para garantizar que estuvieran representados a nivel regional países con rentas altas, medias y bajas, y se tuvo en cuenta la disponibilidad de datos para dicho periodo. Estos factores conllevaron la concentración del estudio en 49 países —la cifra ha aumentado desde los 45 del primer informe de 2013—, que acaparan más del 75% de la población mundial¹. En la **Figura A** se recogen los países de cada región. Conforme se vaya disponiendo de un mayor número de datos acerca de los principales indicadores del bienestar familiar, se podrán ir incluyendo más países en el estudio.

FUENTES DE DATOS: Existe un gran número de fuentes de datos que recogen indicadores acerca del bienestar familiar. Las que se han empleado en el presente informe, presentadas a continuación, se seleccionaron por su calidad, por el número de países que cubrían y por los indicadores que aportaban. Dichas fuentes son conocidas por emplear rigurosos métodos de recopilación de datos entre países y, en los casos en los que recopilan datos de fuentes de un solo país, como los censos, los armonizan con el resto de datos para permitir su comparabilidad internacional. Además, hemos optado por emplear fuentes de datos que contenían información acerca de varios países; sin embargo, es posible que los datos de una misma fuente no estuvieran disponibles para todos los países o para el mismo año en todos los países, algo que es importante tener en cuenta a la hora de realizar comparaciones. Se ha escogido una fuente de datos primarios para cada indicador. Cuando no se disponía de datos para un mismo país en dichas fuentes, se emplearon otras que las complementaran. Cuando se dispone de datos de una misma fuente para varios años, se detectan variaciones de 5 puntos porcentuales o mayores en los indicadores.

¹ División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2013). World Population Prospects: The 2012 Revision. Edición en DVD.

Fuentes de Datos

Fuentes nacionales: Cuando no se disponía de datos de una encuesta internacional, se buscaron fuentes de datos por países. Algunos ejemplos son los datos extraídos de los institutos nacionales de estadística y de las encuestas nacionales.

Encuesta Demográfica y de Salud (DHS, por sus siglas en inglés): La DHS es una encuesta que se realiza en más de 90 países en vías de desarrollo y se centra en la obtención de información acerca de la población y la salud. Para la elaboración del presente informe, se han tenido en cuenta los datos más recientes disponibles para cada país desde 2005 hasta 2014.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés): Como parte de las Naciones Unidas, la FAO recopila las estadísticas acerca de los indicadores relacionados con la alimentación y la agricultura (entre ellos, el referente a la malnutrición). Los datos más recientes corresponden al periodo comprendido entre 2014 y 2016 y se han extraído de FAOSTAT, la base de datos online de su División de Estadística.

Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS): IPUMS es una base de datos que recopila censos armonizados de países de todo el mundo. En el presente informe, se han utilizado los datos más recientes disponibles para cada país desde 2000 hasta 2011.

International Social Survey Programme (ISSP): El ISSP es una colaboración entre las encuestas nacionales anuales para garantizar la comparabilidad de los datos en asuntos de ciencias sociales. Para la realización del presente informe, se han empleado los datos de 2012 acerca de la familia y las variaciones de los roles de género. Dichas encuestas se realizaron en torno a 2012, pero no exactamente en dicho año.

LIS (antiguamente conocido como Luxembourg Income Study): El LIS recoge un conjunto de datos armonizados sobre la renta y la riqueza de los individuos en los países de rentas medias

y altas. Los datos del LIS empleados en este informe pertenecen al periodo comprendido entre 2002 y 2013.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE): La base de datos que recoge datos de las familias de la OCDE cuenta con estadísticas comparativas entre los países miembros y asociados a la organización acerca del bienestar de las familias y los niños.

Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés): PISA es una evaluación internacional trianual acerca de los niveles de lectura, matemáticas y ciencias. Este programa se desarrolla en todos los países de la OCDE, así como en algunos otros que participan en él de manera voluntaria. En el presente informe, se han utilizado datos pertenecientes a la parte contextual de los cuestionarios administrados a los padres para el año 2012. Desgraciadamente, los elementos de mayor interés para su realización tan solo se solicitaron a un pequeño grupo de países en esta ronda de la encuesta.

Banco Mundial: El Banco Mundial recoge una gran cantidad de información en su banco de datos (disponible en <http://data.worldbank.org>). En el presente informe, se han utilizado los datos acerca de la pobreza absoluta.

Encuesta Mundial de Valores (WVS, por sus siglas en inglés): WVS es una encuesta acerca de los valores políticos y socioculturales de más de 50 países. Para la elaboración del presente informe, se han consultado los datos más recientes disponibles para cada país, desde la cuarta a la sexta ronda de encuestas, para el periodo comprendido entre 2001 y 2014.

Para obtener más información sobre cada fuente, se puede consultar el apéndice electrónico disponible en: www.ifstudies.org/reports/wfm/2017/eppendix.

Indicadores de la estructura familiar

Principales Hallazgos

Hemos seguido actualizando los indicadores de la estructura familiar en el mundo. En este caso, nos centraremos en las condiciones de vida de los niños y en la nupcialidad, la cohabitación, la fecundidad y la fecundidad extramatrimonial en el caso de los adultos.

- La mayoría de las familias del mundo son biparentales. Aunque los niños africanos son los que presentan una mayor probabilidad de no vivir con sus padres, la proporción de niños que viven con un solo padre en África se encuentra en la misma línea que la de otras regiones, con la excepción de aquellas que cuentan con una mayoría de niños que viven en familias biparentales, como es el caso de Asia, Oriente Medio y Europa Oriental.
- África subsahariana es la región en la que se da una mayor probabilidad de que los adultos tengan pareja. Esta región muestra unas altas tasas de nupcialidad, al igual que Asia y Oriente Medio, pero también una tasa de cohabitación moderadamente elevada. En otras regiones se registran unas tasas similares acerca de la vida en pareja, aunque estas son ligeramente menores, ya que la cohabitación acapara una mayor proporción que el resto de relaciones en América Central y del Sur.
- África subsahariana registra la mayor tasa de fecundidad del mundo. En Oriente Medio, Asia y América Central y del Sur, se dan casos en los que se supera el nivel de reemplazo, aunque en otros este no llega a alcanzarse. Sin embargo, aunque Europa, Oceanía, Canadá y Estados Unidos presentan unas tasas por debajo de dicho nivel, las más bajas se registran en Europa Oriental y Meridional, así como en algunos países de Asia Oriental.
- Las menores tasas de maternidad extramatrimonial se registran en Asia y en Oriente Próximo, ya que la mayor parte de los adultos están casados y son pocos los que mantienen una relación de cohabitación. La maternidad extramatrimonial alcanza mayores proporciones en Europa Oriental, aunque esta se ve superada por América del Norte, Oceanía, el resto de Europa y algunos países de África subsahariana. Los mayores niveles de maternidad extramatrimonial se registran en América Central y del Sur.

Condiciones de vida

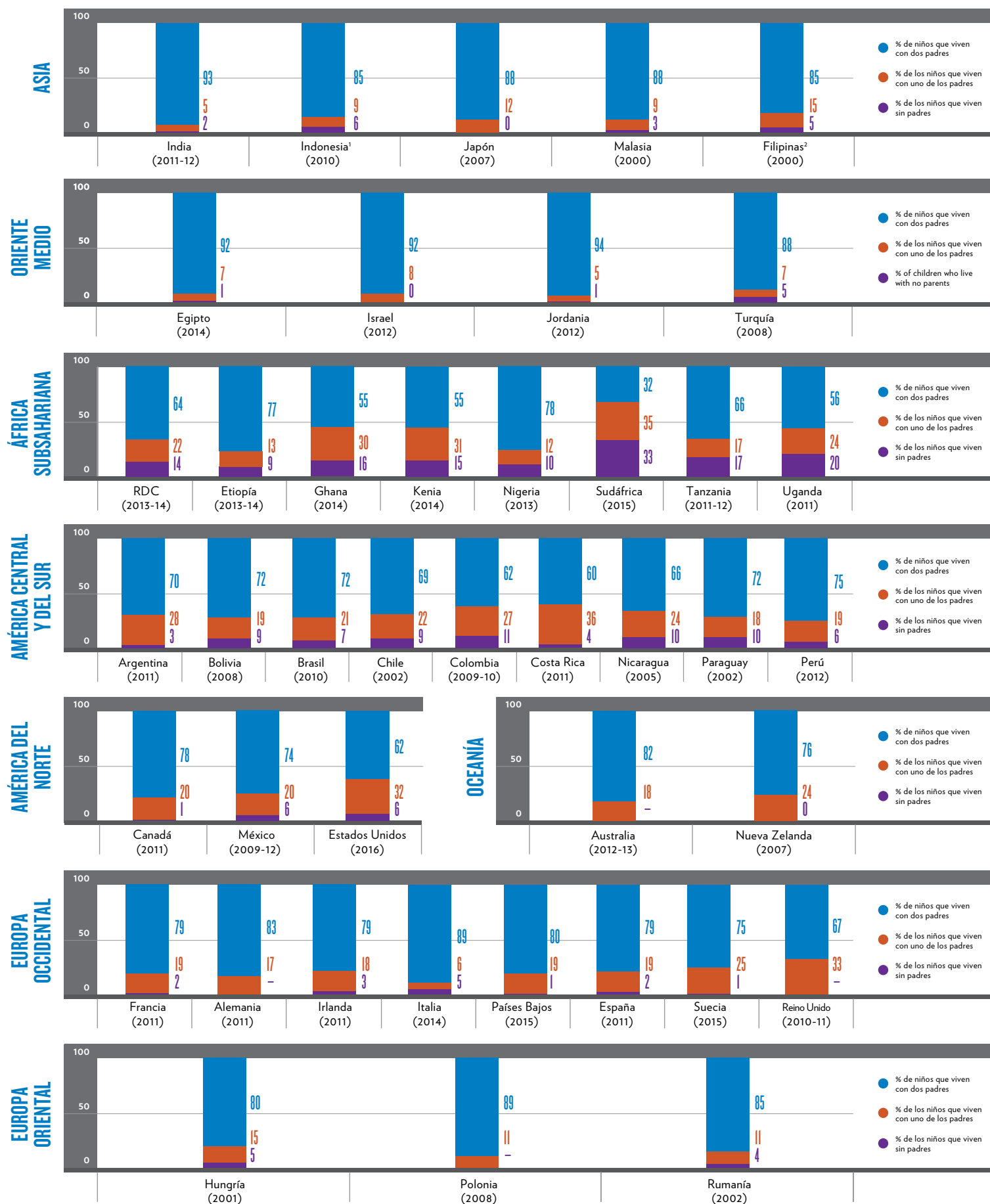
En casi todos los países del mundo, la mayoría de los niños menores de dieciocho años viven en una familia biparental (Figura 1). La mayor parte de nuestros datos se refieren específicamente a los padres biológicos, aunque en algunos países se tiene en consideración a los padres adoptivos (IPUMS no los tiene en cuenta) o estos se incluyen de manera explícita (datos de la OCDE).

La generalización del hecho de que la mayoría de los niños viva en una familia biparental se mantiene incluso en la mayor parte de África subsahariana, aunque aquí la proporción de familias biparentales es menor que en cualquier otro lugar, sobre todo debido a las altas tasas de nupcialidad entre adolescentes², a los elevados niveles de mortalidad de los padres y a la práctica extendida del acogimiento familiar. Los niños africanos suelen ser “acogidos” por otros parientes, ya sea por su

² A. Mayyasi, “At What Age Do People Get Married Around the World?”, *Priceonomics* (2015), as found at: <https://priceonomics.com/at-what-age-do-people-get-married-around-the-world/>

FIGURA 1 Condiciones de vida , 2000-2016

Porcentaje de niños que viven con dos, uno o ninguno de sus padres



- No se dispone de la media de datos para los niños que no viven con ninguno de sus padres.

Fuentes: www.ifstudies.org/reports/wfm/2017/appendix

propio bien —por ejemplo, en el caso de una tía que viva cerca de un instituto— o en beneficio de la familia de acogida —es decir, cuando una familia necesita a alguien que se encargue del trabajo doméstico o de las labores del campo—.

En Sudáfrica, país que cuenta con una larga tradición de migración laboral e inestabilidad familiar, tan solo el 32 % de los menores de dieciocho años vive con sus dos padres biológicos. Una proporción similar de niños sudafricanos (33 %) no vive con ninguno de sus padres. Sin embargo, estos dos ejemplos constituyen un caso aparte incluso para los estándares en África. En el resto de países de África subsahariana mostrados en la [Figura 1](#), entre el 55 % (Ghana) y el 78 % (Nigeria) de los niños vive con sus dos padres biológicos, y entre el 9 % (Etiopía) y el 20 % (Uganda) no vive con ninguno de ellos.

América Central y del Sur también presentan una escasa proporción de niños que viven con sus dos padres en comparación con el resto del mundo, ya que esta oscila entre el 60 % (Costa Rica) y el 75 % (Perú). No obstante, en este caso, la proporción de niños que viven con solo uno de sus padres es mayor que en África, y la de aquellos que no viven con ninguno de ellos es mucho menor, ya que esta última se sitúa entre el 3 % (Argentina) y el 11 % (Colombia).

En el resto del mundo, no es muy común que los niños no vivan con sus padres. En ningún país fuera de África y América Central y del Sur se supera el 6 % de niños que no viven con ninguno de sus padres. Por tanto, la variación de las condiciones de vida de los niños en el resto del mundo está determinada por el predominio de las familias monoparentales (en esta categoría se incluyen los padres solteros, las familias reconstituidas y los niños cuyos padres mantienen una relación pero no viven juntos).

Los países de Oriente Medio para los que disponemos de datos presentan unas altas proporciones de niños criados en familias biparentales, las cuales oscilan entre un 88 % (Turquía) y un 94 % (Jordania). En Asia, se registran unas tasas igualmente elevadas, con valores de entre el 85 % (Filipinas e Indonesia) y el 93 % (India) similares a los de Europa Oriental, donde van del 80 % (Hungría) al 89 % (Polonia). Los países occidentales presentan una mayor proporción de familias monoparentales (y, por tanto, la proporción de familias biparentales es menor), aunque los datos varían considerablemente en función del país. Entre los países europeos, el Reino Unido es el único que presenta una tasa de niños que viven con sus dos padres biológicos por debajo del 75 %. La proporción de familias biparentales también alcanza un máximo del 75 % en Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y se queda en un 62 % en el caso de Estados Unidos. La tasa de niños que viven con sus dos padres biológicos en Estados Unidos se sitúa en niveles más propios de África subsahariana que de cualquier otro lugar, ya que tan solo alcanza un 32 % (únicamente el 6 % no vive con ninguno de los dos).

Nupcialidad y cohabitación

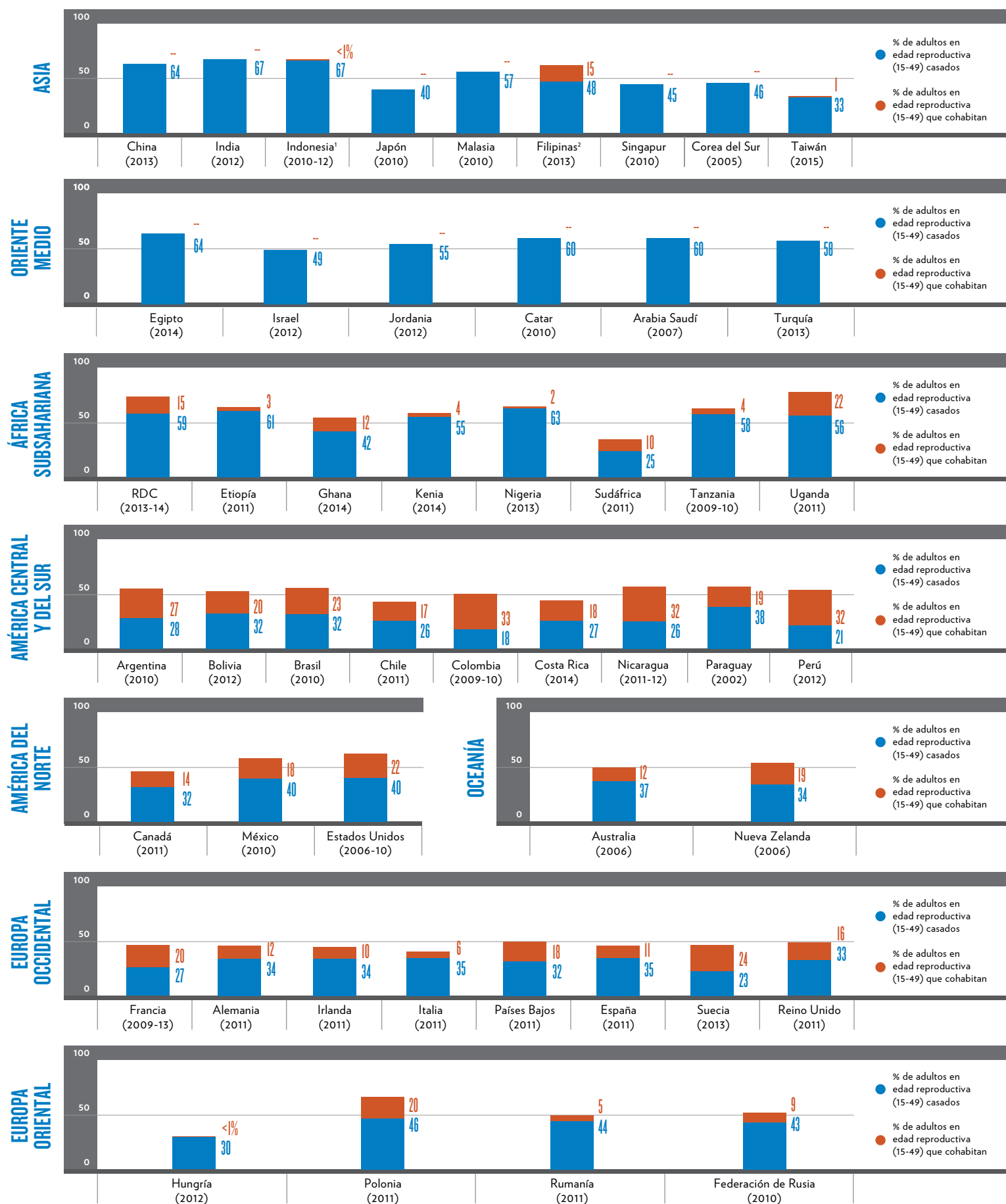
En el informe *World Family Map de 2017*, se tienen por primera vez en cuenta las variaciones de la estructura por edad en las distintas poblaciones ([Figura 2](#)) a la hora de realizar una comparación de las relaciones entre adultos en edad reproductiva a nivel mundial. Para justificar la importancia de la estructura por edad, cabe destacar el caso de Italia, un país en el que hace aproximadamente cuatro décadas la fecundidad cayó por debajo del nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer). En consecuencia, Italia presenta una escasa proporción de jóvenes adultos si se compara con niveles como los de Argentina, que registra actualmente una tasa global de fecundidad de 2,3 hijos por mujer. En las pirámides de población que se muestran a continuación, nos centraremos en los adultos de entre 15 y 49 años, ya que tomaremos dicho segmento como base para medir las tasas de nupcialidad y de cohabitación.

Italia ha experimentado un aumento de la cohabitación, especialmente en el caso de los jóvenes, que retrasan la edad del matrimonio (y quizá no llegan a casarse) en mayor medida que la generación precedente³. Puesto que los adultos de entre 15 y 35 años tan solo constituyen un 47 % de la población italiana en edad reproductiva, el incremento de la tasa de la cohabitación entre los jóvenes adultos no se traduce en un aumento de las tasas generales de cohabitación tan rápido como el que se puede producir en países como Argentina, en el que el 62 % de la población en edad reproductiva tiene menos de 35 años.

Para generar datos que nos permitan comparar la situación en países con distintas estructuras por edad, nos hemos basado en las tasas de cohabitación por intervalos de edad de cinco años y las hemos aplicado a la misma población de referencia. Se ha

³ G. Gabrielli and J. M. Hoem, "Italy's Non-Negligible Cohabital Unions: La Cohabitation Hors Mariage en Italie: Un Phénomène Non Négligeable," *European Journal of Population* 26, no. 1 (2010).

FIGURA 2 Matrimonio y cohabitación, 2000-2014



-- No se dispone de la media de datos para la cohabitación

Fuentes: www.ifstudies.org/reports/wfm/2017/appendix

tomado Argentina como ejemplo de manera aleatoria debido a que encabeza la lista de países que conforman la muestra por orden alfabético y, aunque la elección de la población de referencia afecta al cálculo de las tasas, no tendrá implicaciones en la comparación de los países. Al tomar la misma población de referencia en todos los países, se obtienen unas tasas que pueden compararse directamente. En 2011, Italia presentaba un 2 % de adultos en edad reproductiva en cohabitación, pero dicha tasa habría alcanzado un 6 % de haber tenido la población italiana la misma distribución por edad que Argentina. Algo que llama incluso más la atención es el hecho de que tan solo el 35 % de dicho segmento estaría casado en caso de que la población italiana fuera más joven (en comparación con el 54 % de los datos no estandarizados), lo que refleja el retraso de la edad del matrimonio en Italia.

Nuestro informe *World Family Map* de 2015, en el que se emplearon tasas no estandarizadas de nupcialidad y de cohabitación, indicaba que, por lo general, el emparejamiento predominaba en mayor medida en Asia y en Oriente Medio. Nuestras tasas estandarizadas por edad siguen mostrando una tasa de emparejamiento relativamente importante en dichas regiones, aunque no tanto como en África subsahariana. África no ha vivido un retraso de la edad del emparejamiento tan marcado como el que han experimentado las regiones desarrolladas en las que las mujeres permanecen en la escuela hasta haber finalizado la etapa de la pubertad. La [Figura 2](#) muestra las tasas de nupcialidad en África subsahariana, que se encuentran, por lo general, en línea con las de Asia y Oriente Medio (Sudáfrica vuelve a suponer una excepción destacable), aunque la zona presenta un mayor número de parejas que estas debido a que registra mayores niveles de cohabitación. Las tasas generales de emparejamiento no presentan grandes variaciones en Oceanía, América del Norte y Europa (los datos en Europa Oriental son similares a los del resto del continente).

Sin embargo, podemos detectar grandes diferencias entre las tasas de cohabitación. Polonia es el único de los países de Europa Oriental analizados en el que la cohabitación presenta tasas similares al resto del continente, con unas cifras superiores al doble de las aportadas por otros países de la región. La cohabitación es mucho más común en América Central y del Sur que en cualquier otra zona del mundo: casi la mitad de las parejas formadas por adultos en edad de reproducción mantienen una relación de cohabitación, mientras que, en la mayor parte de Europa, dicha característica se registra en tan solo un tercio del segmento. En este sentido, los países de América del Norte reflejan cifras similares a Europa, mientras que en Australia la cohabitación constituye una menor proporción de las relaciones de pareja; en Nueva Zelanda, esta es mayor.

A modo de resumen, podemos decir que África es la región con un mayor predominio de las relaciones de pareja debido a que, al igual que en Asia y Oriente Medio, se dan unas tasas de nupcialidad y cohabitación nada despreciables. Otras regiones presentan una tasa de emparejamiento algo inferior y, entre ellas, destaca más la variación entre el tipo de parejas que su proporción: la cohabitación presenta unas cifras relativamente escasas en Europa Oriental, pero es una práctica bastante habitual en América Central y del Sur.

Fecundidad

Las mujeres de África subsahariana tienen, con diferencia, más hijos de media a lo largo de su vida que las de otras regiones ([Tabla 1](#)). Se trata de un rango considerable, que va desde 6,5 hijos por mujer en la República Democrática del Congo hasta 2,4 hijos por mujer en Sudáfrica y, además, la tasa de este último se encuentra por encima del nivel de reemplazo (2,1).

La siguiente mayor tasa global de fecundidad se registra en Oriente Medio, donde tan solo uno de los países de la región, Catar, presenta una tasa global de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, con 2,1 hijos por mujer.

Los países de América Central y del Sur, junto con México, presentan un amplio rango de niveles de fecundidad: desde 3,0 en Bolivia hasta 1,8 en Brasil, Chile y Costa Rica. Algunos países asiáticos muestran una tasa de fecundidad relativamente elevada, como India, Indonesia y Filipinas (todas superan los niveles de reemplazo, pero ninguna alcanza los 3 hijos por mujer), aunque otros presentan déficit de fecundidad (por debajo de 1,3), como Singapur, Corea del Sur y Taiwán (todos con 1,2).

TABLA 1 Tasa global de fecundidad, 2016

Número de hijos por mujer que nacerían si estas alcanzaran a vivir hasta el final de su edad fértil e hijos nacidos para cada edad de la madre de acuerdo con las tasas de fertilidad actuales por edad.

ASIA

China	1.6
India	2.3
Indonesia	2.5
Japón	1.5
Malasia	2.0
Filipinas	2.8
Singapur	1.2
Corea del Sur	1.2
Taiwán	1.2

ORIENTE MEDIO

Egipto	3.5
Israel	3.1
Jordania	3.5
Catar	2.0
Arabia Saudí	2.8
Turquía	2.1

ÁFRICA SUBSAHARIANA

RDC	6.5
Etiopía	4.2
Ghana	4.2
Kenia	3.9
Nigeria	5.5
Sudáfrica	2.4
Tanzania	5.2
Uganda	5.8

AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR

Argentina	2.3
Bolivia	3.0
Brasil	1.8
Chile	1.8
Colombia	2.3
Costa Rica	1.8
Nicaragua	2.4
Paraguay	2.6
Perú	2.5

AMÉRICA DEL NORTE

Canadá	1.6
México	2.2
Estados Unidos	1.8

OCEANÍA

Australia	1.8
Nueva Zelanda	2.0

EUROPA OCCIDENTAL

Francia	1.9
Alemania	1.5
Irlanda	1.9
Italia	1.4
Países Bajos	1.7
España	1.3
Suecia	1.8
Reino Unido	1.8

EUROPA ORIENTAL

Hungría	1.4
Polonia	1.3
Rumanía	1.2
Federación de Rusia	1.8

Fuentes: www.ifstudies.org/reports/wfm/2017/eppendix

En el resto de las regiones —América del Norte, Europa y Oceanía—, todos los países estudiados se sitúan por debajo de los niveles de reemplazo, aunque Europa Meridional y Oriental presentan unas tasas de fecundidad menores que la mayor parte de Europa Occidental y Septentrional. Oceanía, Estados Unidos y Canadá se encuentran en el extremo superior de estas últimas regiones⁴.

Fecundidad extramatrimonial

Las tasas más bajas de fecundidad extramatrimonial se dan en Asia y Oriente Medio, donde gran parte de los adultos están casados y se dan unos escasos niveles de cohabitación. El único país de estas dos regiones con más de un 7 % de nacimientos extramatrimoniales es Filipinas, con un 43 % (Figura 3).

La tasa de fecundidad extramatrimonial es mayor en Europa Oriental, donde va desde un 23 % (Federación de Rusia) hasta un 47 % (Hungría). Las tasas son aún mayores en América del Norte, donde varían entre un 33 % (Canadá) y un 65 % (México), y Oceanía, donde van de un 34 % (Australia) a un 47 % (Nueva Zelanda), al igual que en el resto de Europa, donde se registra una gran variación entre un 29 % (Italia) y un 57 % (Francia). Las tasas de fecundidad extramatrimonial también son elevadas en algunos países de África subsahariana (aunque Etiopía y Nigeria registran tasas reducidas, los nacimientos fuera del matrimonio constituyen entre un 24 % y un 54 % de los nacimientos totales en el resto de países de África subsahariana mostrados en la Figura 3).

En América Central y del Sur se registra la mayor tasa de fecundidad extramatrimonial del mundo. En todos los países estudiados (excepto Argentina, que presenta los datos más antiguos), más de la mitad de los niños nacen fuera del matrimonio. En la mayoría de los países de América Central y del Sur, más de dos tercios de los nacimientos se producen fuera del matrimonio.

La fecundidad extramatrimonial puede contribuir a que los niños no vivan con, al menos, uno de sus padres biológicos. Es posible que los hijos de madres solteras nunca lleguen a vivir con su padre biológico y es más probable que se produzca una separación de aquellas parejas que mantienen una relación de cohabitación (véase el ensayo contenido en este informe). Además, tanto la maternidad fuera de la pareja como la disolución de las relaciones aumentan las probabilidades de que el

⁴ R. R. Rindfuss, M. K. Choe, and S. R. Brauner-Otto, "The Emergence of Two Distinct Fertility Regimes in Economically Advanced Countries," *Population Research and Policy Review* 35, no. 3 (2016): 287-304.

FIGURA 3 Maternidad extramarital, 1998-2014



niño sea acogido por otras personas. Sin embargo, no se da una correspondencia total entre las tasas de fecundidad extramatrimonial y las condiciones de vida de los niños, ya que, mientras que las regiones con menores tasas de fecundidad extramarital muestran las mayores proporciones de niños criados por sus dos padres biológicos, existen excepciones destacables.

En primer lugar, cabe considerar el caso de Filipinas. Aunque se trata de un caso de excepción extremo en comparación con el resto de países asiáticos, con un 43 % de niños nacidos fuera del matrimonio, presenta la misma proporción de niños criados por sus dos padres biológicos (85 %) que Indonesia, donde solo el 3 % de los niños nace fuera del matrimonio. Del mismo modo, la fecundidad extramatrimonial es bastante común en Europa Oriental, donde se registran unas tasas de entre el 23 % y el 47 %, aunque hay una proporción relativamente amplia de niños que todavía viven con sus dos padres.

La fecundidad extramatrimonial presenta unas tasas algo superiores en el resto de Europa, aunque Irlanda, Italia, Alemania y España presentan niveles similares a los de Europa Oriental, mientras que Francia, Países Bajos, Suecia y el Reino Unido presentan niveles superiores. Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos se encuentran dentro del mismo rango que Europa Oriental.

Por último, la tasa de fecundidad extramatrimonial es menor en África subsahariana que en América Central y del Sur, aunque el número de niños africanos que viven con sus dos padres biológicos es menor. Por tanto, las altas tasas de niños africanos que no viven con, al menos, uno de sus padres biológicos no se corresponden con unas tasas de fecundidad extramatrimonial relativamente moderadas. Es posible que la fecundidad extramatrimonial determine en mayor medida las condiciones de vida de los niños en América Central y del Sur, donde la mortalidad de los padres es menor y tanto el matrimonio adolescente como el acogimiento son prácticas menos extendidas.

Aspectos Socioeconómicos Familiares

Hallazgos Clave

Los indicadores socioeconómicos miden los recursos materiales, humanos y gubernamentales que promueven a la familia y el bienestar de los niños. Para medir el estatus socioeconómico de las familias, acá examinamos los indicadores relacionados con la pobreza, desnutrición (como un indicador de privación material), educación de los padres y empleo y beneficios públicos familiares.

- En este estudio, la pobreza se calcula como la pobreza absoluta (el porcentaje de la población que vive con menos de 1,25 U.S. dólares diarios) y como la pobreza relativa del niño (el porcentaje de niños que viven en hogares que ganan menos que la mitad de los ingresos de hogares medios de su país). La prevalencia de la pobreza absoluta en los países en nuestro estudio fluctúa de cero en varios países al 88 por ciento en la República Democrática del Congo. La incidencia de la pobreza relativa para los niños es entre el 6 por ciento y el 31 por ciento, encontrando las tasas más bajas en Europa y Oceanía y las más altas se encuentran en Centro y Sudamérica.
- En el Medio Oriente, Norteamérica, Oceanía, y Europa, menos del 5 por ciento de la población se encuentra desnutrida. Las familias en África, Asia, y Sudamérica encaran el más alto riesgo de desnutrición.
- Los niveles de educación de los padres, se muestran si terminaron la educación secundaria, y varía ampliamente alrededor del mundo. Los niveles más bajos se encuentran en África, seguidos por Asia, el Medio Oriente, y Centro y Sudamérica, mientras que Europa ostenta los niveles más altos de educación de los padres.
- Entre el 38 y el 97 por ciento de los padres están empleados a nivel mundial, encontrando las tasas de empleo en los padres más altas en Asia. El Medio Oriente muestra de manera consistente altas tasas y las tasas de medias a altas que encuentran en las Américas y Europa.
- Los beneficios públicos familiares a través de los países representados en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, Organization for Economic Co-operation and Development) fluctúan de menos del 1 por ciento hasta 4 por ciento del producto interno bruto (PIB). De acuerdo a datos limitados disponibles, Europa y Oceanía ofrecen los beneficios más generosos.

Pobreza

La continua caída del la Gran Recesión del 2008 y la lenta recuperación económica han puesto una carga financiera de stress en las familias con niños alrededor del mundo. La pobreza es un factor de riesgo bien documentado para muchos de los resultados negativos en la niñez. Los niños que crecen en la pobreza encaran un riesgo más alto de problemas sociales, emocionales, de comportamiento y de salud física que los niños de trayectorias con más dinero.²¹ Los niños que son pobres también tienen un puntaje inferior en pruebas cognitivas y tienen menos probabilidad de estar listos para ingresar al colegio que sus pares con mayor abundancia.²²

²¹ J. D. Lempers, D. Clark-Lempers, and R. Simons, "Economic Hardship, Parenting, and Distress in Adolescence," *Child Development* 60, no. 1 (1989); D. Seith and E. Isakson, "Who Are America's Poor Children? Examining Health Disparities among Children in the United States" (New York: National Center for Children in Poverty, 2011).

²² T. Halle et al., "Background for Community-Level Work on School Readiness: A Review of Definitions, Assessments, and Investment Strategies. Part II: Reviewing the Literature on Contributing Factors to School Readiness" (Washington, DC: Child Trends, 2000); K. A. Moore et al., "Children in Poverty: Trends, Consequences, and Policy Options," in *Child Trends Research Brief* (Washington, DC: Child Trends, 2009).

La pobreza afecta a los niños de manera diferente dependiendo de la edad en la cual la experimentan. Las diferencias en el desarrollo entre los niños que son pobres y aquellos que no lo son se pueden detectar desde el momento en que el niño cumple los dos años.²³ En la adolescencia, la pobreza puede llevar a los padres a que les proporcionen menos nutrición y una disciplina más inconsistente, llevando a los jóvenes a sentir soledad y depresión.²⁴

La pobreza prolongada es especialmente perjudicial para el desarrollo de un niño sano. En los Estados Unidos, por ejemplo, pasar la mitad (o más) de la niñez en pobreza se relaciona con un riesgo incrementado de tener embarazos en adolescentes, fracaso en el colegio y empleo inconsistente en la adultez.²⁵

En los Estados Unidos y en otras partes, la pobreza con frecuencia se relaciona con la estructura familiar: Los niños que viven en hogares de un solo padre, especialmente aquellos con una mujer como jefe de hogar, tienen mayor probabilidad de crecer en la pobreza.²⁶ Este informe considera dos medidas de la pobreza como indicadores del aspecto socioeconómico de la familia: la pobreza absoluta y la pobreza relativa.

Pobreza absoluta

Una medida de pobreza absoluta permite una comparación de las condiciones de vida de un país con respecto a los otros. Aquí usamos la línea de vida de pobreza internacional del Banco Mundial de 1,25 U.S. dólares en el poder adquisitivo del 2005, y estudiamos el porcentaje de la población de cada país que vive bajo esa línea. Uno de los Objetivos del Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (United Nations' Millennium Development Goals), que se adoptaron en el 2000, fue cortar la proporción global de las personas que viven en menos de un Dólar de los U.S. a la mitad antes del 2015—un objetivo logrado en el 2010.²⁷ Pero el progreso en reducir la extrema pobreza ha sido disparado. África Subsahariana, donde no se espera que se cumpla el Objetivo de Desarrollo del Milenio, continúa sufriendo de muy altas tasas de extrema pobreza.²⁸ En total, aproximadamente mil millones de personas, concentrados en África Subsahariana y el Sudeste de Asia, aun viven en la extrema pobreza a nivel mundial. Casi el 60 por ciento de las personas que viven en la extrema pobreza viven en India, Nigeria, China, Bangladesh, y la República Democrática del Congo.²⁹ Los próximos objetivos propuestos de las Naciones Unidas, los Objetivos de Desarrollo Sustentable, incluye erradicar la extrema pobreza totalmente: asegurándose que ninguna persona en el mundo subsista con menos de 1,25 U.S. dólares al día.³⁰

Los datos para este indicador provienen del Banco Mundial, que ha compilado información de agencias de estadística gubernamentales de países individuales en base a encuestas en los hogares. Debido a que los individuos y los países en sí—no una fuente más objetiva—proporciona la información de los niveles de pobreza, es posible que aquellas cifras subestimen la verdadera prevalencia de la pobreza absoluta.

Las tasas absolutas de pobreza varían ampliamente en Asia, pero se han disminuido en los años recientes, fluctuando del cero por ciento en Malaysia y Japón al 24 por ciento en India. Los países restantes asiáticos tienen tasas absolutas de pobreza de entre el 6 por ciento y 19 por ciento, según se muestra en la [Figura 6](#). China e India han logrado gran progreso en este indicador en los años recientes. En China, la tasa de pobreza absoluta ha caído del 23 por ciento en el 2008 al 6 por ciento en el 2011. En India, la proporción de personas que viven en menos de 1,25 U.S. dólares al día ha caído del 33 por ciento en el 2009 al 24 por ciento en el 2011.

²³ Moore et al., "Children in Poverty."

²⁴ Lempers et al., "Economic Hardship, Parenting, and Distress in Adolescence."

²⁵ C. E. Ratcliffe and S. McKernan, "Childhood Poverty Persistence: Facts and Consequences" (Washington, DC: The Urban Institute, 2010).

²⁶ Federal Interagency Forum on Child and Family Statistics, "America's Children in Brief: Key National Indicators of Well-Being, 2012" (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 2012).

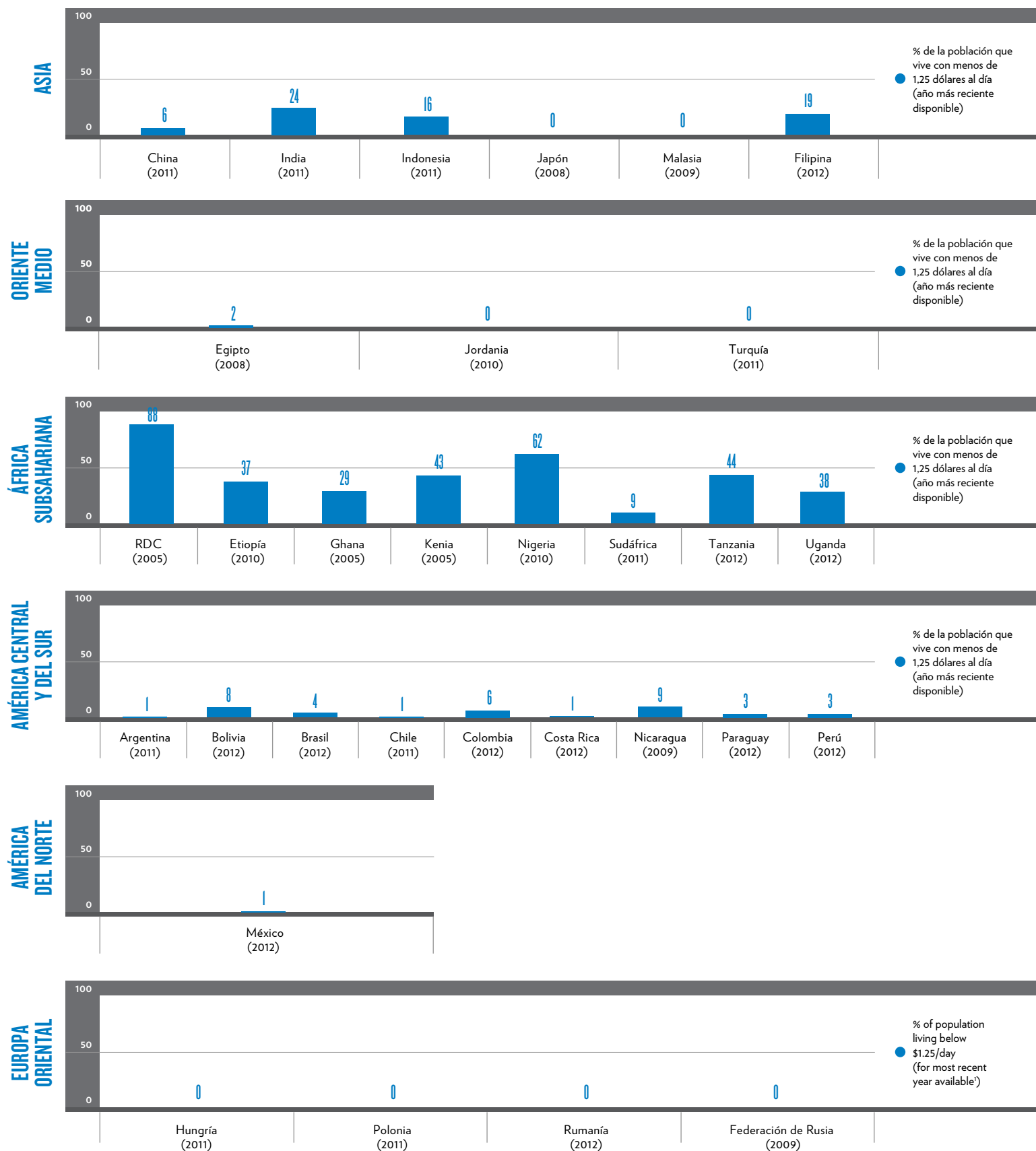
²⁷ United Nations, "The Millennium Development Goals Report: 2015" (United Nations, 2015).

²⁸ United Nations, "Millennium Development Goals Report: 2015" (United Nations, 2015).

²⁹ United Nations, "Millennium Development Goals Report: 2015."

³⁰ United Nations, "Sustainable Development Goals" (United Nations, 2015), <http://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>.

FIGURA 6 Pobreza absoluta, 2005-2012





En los países seleccionados para este estudio del Sub-Sahara, entre el 9 por ciento y 88 por ciento de la población experimentan extrema pobreza

Los países seleccionados del Medio Oriente tienen niveles relativamente bajos de pobreza absoluta. Dos por ciento de las personas viven en menos de 1,25 U.S. dólar al día en estos países.

Las tasas más altas del mundo de pobreza absoluta se encuentran en África. En los países seleccionados para este estudio del Sub-Sahara, entre el 9 por ciento y 88 por ciento de la población experimentan extrema pobreza. La República Democrática del Congo tienen la tasa de pobreza más alta: El 88 por ciento de la población cae bajo la línea internacional de la pobreza. En Nigeria, el 62 por ciento de la población lo hace. Etiopía, Kenia, y Tanzania tienen las próximas tasas más altas de pobreza, en aproximadamente 40 por ciento. Sudáfrica es el hogar de la tasa absoluta más baja de pobreza en África Subsahariana con un 9 por ciento en el 2011, disminuyó del 17 por ciento en el 2006. Otros países del Sub-Sahara también han reducido la proporción de la población que vive en pobreza absoluta. En Tanzania, por ejemplo, existe una sorprendente reducción en la pobreza absoluta del 68 por ciento de la población en el 2006 al 43,5 por ciento (igual una tasa alta) en el 2012.

En Centro y Sudamérica, dos países (Bolivia y Nicaragua) tienen tasas de pobreza que, a un 8 y 8.5 por ciento, respectivamente, exceden aquellas del resto de la región. Bolivia, sin embargo, recientemente ha reducido esta tasa de manera significativa; estaba en 16 por ciento en el 2006. En Colombia, 6 por ciento de las personas viven en menos del 1,25 USD por día. En el resto de los países de Centro y Sudamérica, menos del 5 por ciento de las personas viven en la pobreza.

En la mayoría de los países en las regiones restantes del mundo—Norteamérica, Oceanía, y Europa—menos del 2 por ciento de las personas viven en menos del 1,25 U.S. dólares al día. España es la excepción: 2,3 por ciento de las personas viven en pobreza absoluta.

Pobreza Relativa en los Niños

El *World Family Map* también presenta tasas de pobreza relativa para medir el bienestar de los niños en los países de ingresos medios y altos. Estas tasas hablan de la pobreza experimentada por niños cuyas familias son pobres en relación a otras familias en ese país, en lugar que familias en otros países. Especialmente, el indicador de pobreza relativa describe la participación de los niños que viven en hogares con ingresos familiares que son inferiores a la mitad del ingreso medio del país.³¹ Entre más alta sea la tasa relativa de pobreza, más niños viven en pobreza en comparación con el hogar promedio con niños en ese país. Este indicador también habla con respecto a la distribución de los ingresos dentro de un país.

Los datos para este indicador, que datan de entre el 2002 y el 2013, provienen de encuestas en hogares, según se ha reportado por el Centro de Investigación Innocenti de UNICEF (UNICEF's Innocenti Research Centre) Informe sobre la Medición de la Pobreza infantil (Measuring Child Poverty report card) y LIS.³²

A través de los países para los cuales se midió la pobreza relativa en niños, entre el 6 por ciento y el 31 por ciento de los niños que viven en hogares con ingresos que se encuentran bajo la mitad del ingreso medio nacional. Existe una variación amplia regional con respecto a este indicador, como lo ilustra la [Figura 7](#).

Los países asiáticos seleccionados tienen tasas moderadas de pobreza relativa en niños. En Taiwán y Corea del Sur, 10 por ciento de los niños viven en hogares con ingresos que se encuentran bajo el 50 por ciento de los ingresos medios de la población. La tasa es levemente más alta para Japón, al 15 por ciento. En el intertanto, las tasas relativas de pobreza infantil son mucho más altas para China e India, al 29 y 23 por ciento, respectivamente.

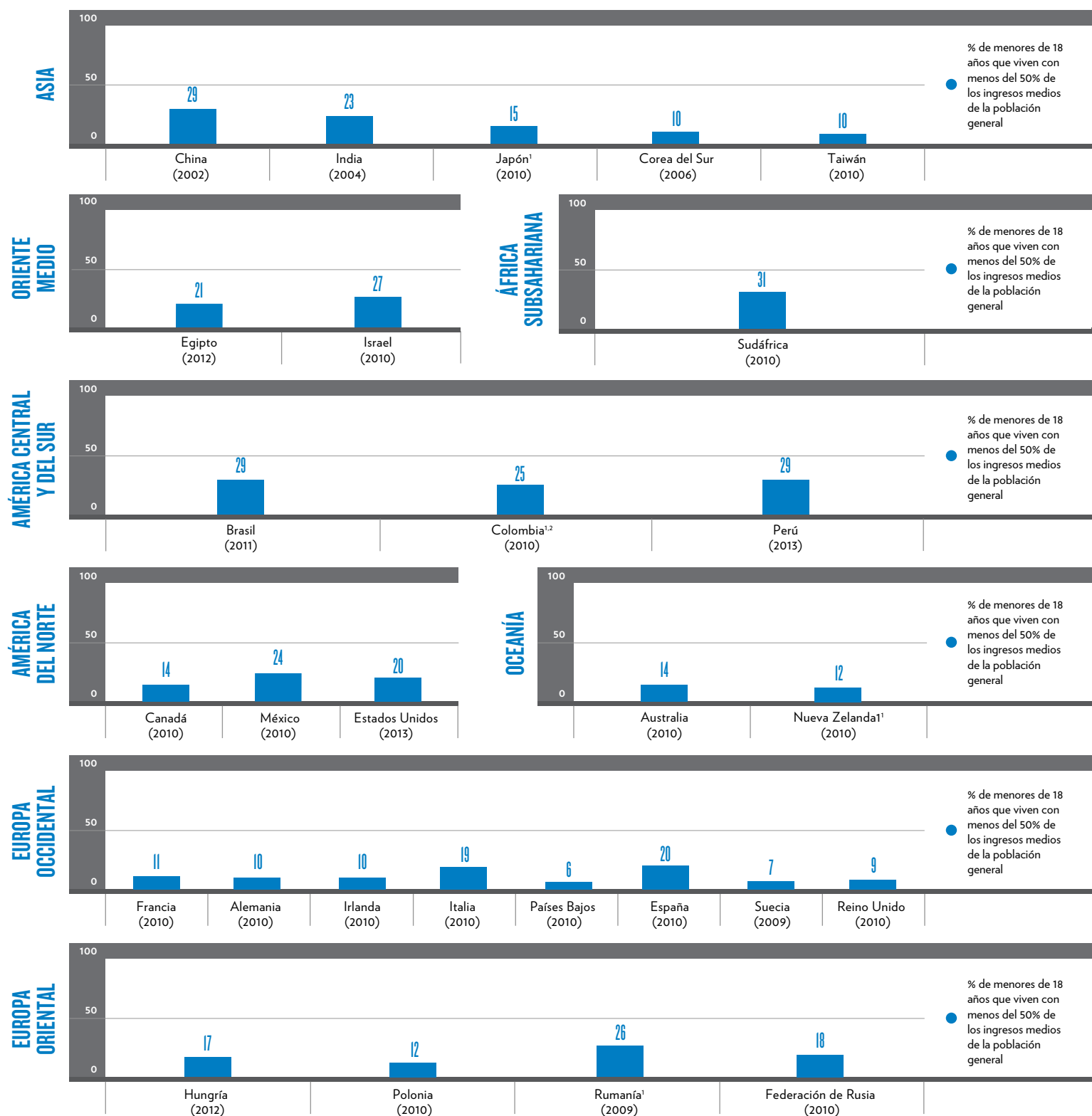
Israel, el único representante del Medio Oriente en este indicador debido a limitaciones en los datos tienen una tasa relativa de pobreza infantil del 27 por ciento.

Los niños en los tres países que se incluyeron en el estudio de Sudamérica tienen tasas de pobreza relativamente más altas del 25 al 29 por ciento. Las tasas de pobreza infantil relativa en los países de Norteamérica caen entre el 14 y el 24 por

³¹ Los ingresos se ajustan de acuerdo al tamaño del hogar y a su composición.

³² UNICEF Innocenti Research Centre, "Measuring Child Poverty: New League Tables of Child Poverty in the World's Rich Countries," in *Innocenti Report Card 10* (Florence: UNICEF Innocenti Research Centre, 2012). Data come from EU-SILC 2009, HILDA 2009, PSID 2007, the Japanese Cabinet Office, Gender Equality Bureau (2011), and B. Perry, "Household Incomes in New Zealand: Trends in Indicators of Inequality and Hardship 1982 to 2010" (Wellington, NZ: Ministry of Social Development, 2011).

FIGURA 7 Pobreza relativa, 2002-2013



Fuentes: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/figure7

ciento. Canadá tiene los niveles más bajos de pobreza relativa infantil en Norteamérica, con 14 por ciento de los niños viviendo en hogares con ingresos inferiores a la mitad de los ingresos medios del país. Los Estados Unidos y México tienen tasas de pobreza infantil relativas del 20 y 24 por ciento, respectivamente. De hecho, los Estados Unidos tienen una de las tasas de pobreza relativamente más altas de las naciones con altos ingresos seleccionados.

En Oceanía, Australia tiene la tasa de pobreza relativa infantil del 14 por ciento, y Nueva Zelanda una del 12 por ciento.

Europa Occidental experimenta una de las tasas más bajas de pobreza relativa infantil de cualquier región, liderado por Holanda y Suecia a un 6 y 7 por ciento, respectivamente, que son las tasas más bajas en el mundo. Francia, Alemania, Irlanda y el Reino Unido todos tienen tasas de aproximadamente 10 por ciento. Italia y España tienen tasas más altas de alrededor del 20 por ciento.

En Europa Oriental, entre el 12 y el 26 por ciento de los niños viven en hogares con ingresos inferiores al 50 por ciento del ingreso medio de ese país. Polonia tiene la tasa de pobreza relativa más baja de la región, a un 12 por ciento, mientras que Rumania tiene la más alta a un 26 por ciento. En Hungría, donde la tasa relativa de pobreza ha sido la más baja en la región al 11 por ciento en el 2007, la proporción de niños que viven en pobreza relativa se ha incrementado en seis puntos porcentuales a un 17 por ciento en el 2012.

Desnutrición

Otro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de los Estados Unidos fue cortar la proporción de personas que sufren de hambre a la mitad entre 1990 y el 2015. Aunque este objetivo no se ha logrado aún, el porcentaje de personas que están desnutridas en las regiones en vías de desarrollo han disminuido del 23 por ciento en 1990 al 1992 a menos del 13 por ciento proyectado del 2014 al 2016. Más de la mitad de los países en vías de desarrollo monitoreados han cumplido con su objetivo de cortar el hambre a la mitad.³⁴ Las regiones que no han proyectado alcanzar ese hito en el 2015 incluyen África Subsahariana, el Caribe, Asia del Sur y Occidental y Oceanía.³⁵

El porcentaje de la población de cada país que se encuentra desnutrida es un indicador de la privación material, que afecta de manera desproporcionada a las familias con niños. En un esfuerzo de proteger a sus niños, las madres tienen la tendencia de tener hambre antes que dejar que sus hijos lo hagan en algunas culturas.³⁶ Desafortunadamente, esta práctica significa que la desnutrición se pasa de generación en generación, debido a que las mujeres embarazadas y sus bebés son especialmente vulnerables a los efectos del hambre. Por ejemplo, las madres desnutridas tienen mayor probabilidad de dar a luz a bebés desnutridos.³⁷

No tener suficiente para comer y ser pobre se relaciona de una manera cíclica. Los niños que crecen en familias que carecen de los medios para proporcionar alimentos adecuados y nutritivos tienen mayor probabilidad de sufrir dolencias físicas, tales como ceguera, crecimiento estancado, deficiencias en hierro, y salud general deficiente. Los niños que se encuentran desnutridos también tienen mayor probabilidad de experimentar demoras en el desarrollo mental, de mostrar síntomas de depresión y de tener problemas en el comportamiento. Académicamente, la juventud desnutrida tiene logros inferiores y CIs más bajos. Todos estos problemas hacen que sea más difícil que trabaje la gente joven y que escapen de la pobreza más adelante en sus vidas. La desnutrición es un factor en una de cada tres muertes de niños menores a los cinco años a través del mundo.³⁸ Además de causar una gran cantidad de sufrimiento humano, la desnutrición entre los niños lleva a una pérdida de productividad que le puede costar a un país hasta el 3 por ciento de su producto interno bruto.³⁹

El *World Family Map* presenta información sobre la desnutrición para la población total de los países en lugar que la de las familias con niños específicamente debido a que los datos disponibles son limitados. Tal como está, los datos sobre desnutrición provienen de la Organización para la Agricultura y Alimentación (FAO, Food and Agriculture Organization) de las Naciones

³³ United Nations, "United Nations Millennium Development Goals," United Nations, <http://www.un.org/millenniumgoals/>.

³⁴ Food y Agriculture Organization of the United Nations (FAO), "The State of Food Insecurity in the World: Meeting the 2015 International Hunger Targets: Taking Stock of Uneven Progress" (Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2015).

³⁵ United Nations, "Millennium Development Goals Report: 2015."

³⁶ United Nations System Standing Committee on Nutrition, "The Impact of High Food Prices on Maternal and Child Nutrition," in *SCN Side Event at the 34th Session of the Committee on World Food Security* (Rome: United Nations System Standing Committee on Nutrition, 2008).

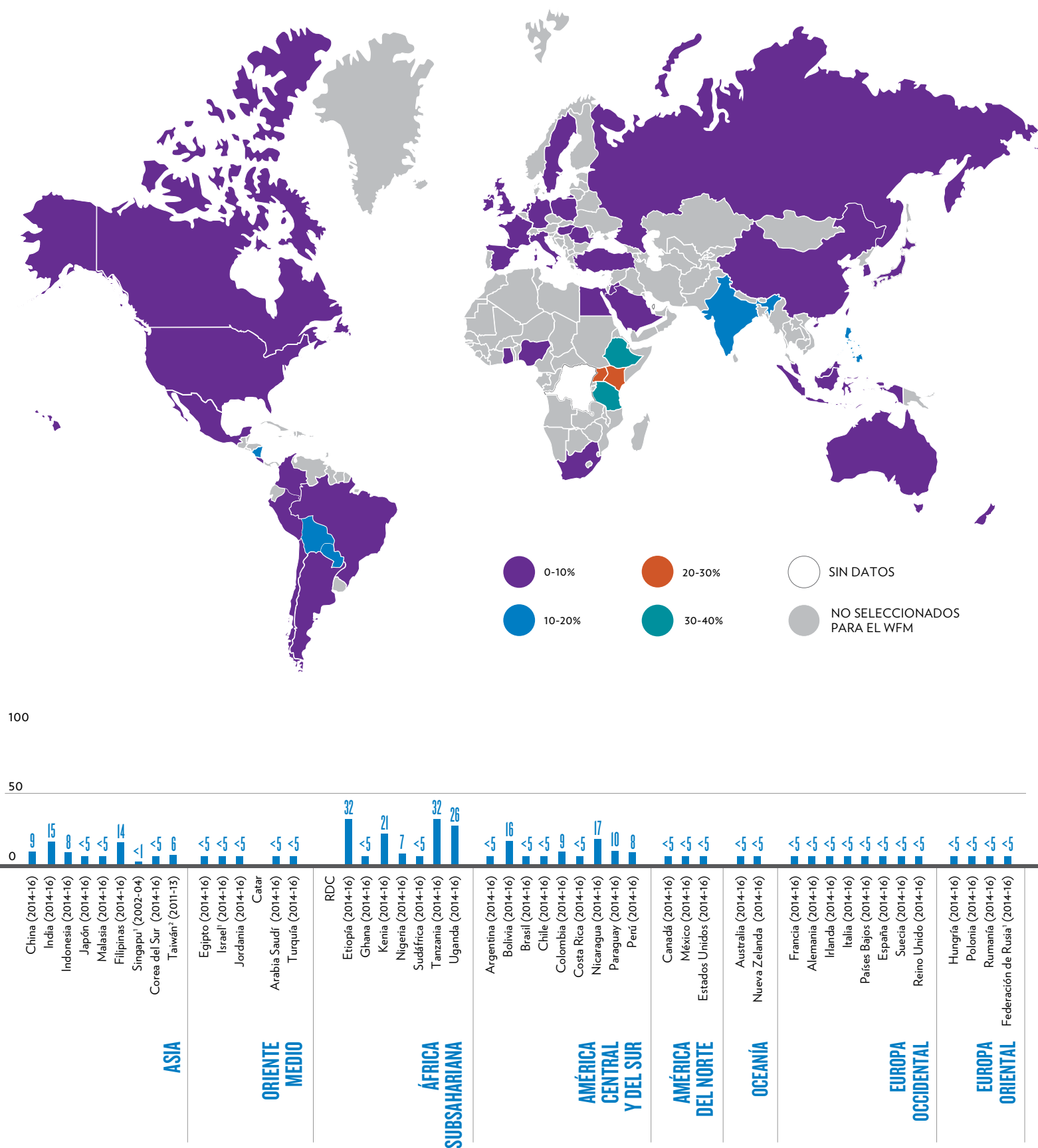
³⁷ E. Munoz, "New Hope for Malnourished Mothers and Children," in *Briefing Paper 7* (Washington: Bread for the World Institution, 2009).

³⁸ M. Nord, "Food Insecurity in Households with Children: Prevalence, Severity, and Household Characteristics," in *Economic Information Bulletin* (Washington, DC: United States Department of Agriculture, Economic Research Service, 2009); United Nations Children's Fund (UNICEF), "The State of the World's Children 2012" (New York, NY: UNICEF, 2012).

³⁹ Munoz, "New Hope for Malnourished Mothers and Children."

FIGURA 8 Desnutrición, 2015 (aprox.)

Porcentaje de la población total que sufre desnutrición



Unidas y del Banco Mundial.⁴⁰ La Organización para la Agricultura y Alimentación define a la desnutrición como “un estado, que dura por al menos un año, de inhabilidad de adquirir suficiente alimento, definido como un nivel de ingesta de alimento insuficiente para cumplir con las necesidades de energía alimentaria.”^{41,42}

En la mayoría de los países a través del mundo con datos disponibles, menos del 5 por ciento de la población se encuentra desnutrida. Todos los países en Europa, el Medio Oriente, Norteamérica, y Oceanía tienen tasas de desnutrición bajo el 5 por ciento. Los países con niveles más altos de desnutrición se concentran en África, Asia, y Sudamérica, según lo ilustra la **Figura 8**.

Las tasas de desnutrición varían significativamente en Asia, de bajo el 5 por ciento (Japón, Malaysia, Singapur y Corea del Sur) al 15 por ciento (India). Después de India, los países asiáticos con los niveles más altos de desnutrición son las Filipinas y China, con un 14 y 9 por ciento, respectivamente.

Los países en África Subsahariana para los cuales se encuentran datos disponibles sufren los niveles más altos del mundo de desnutrición. En Etiopía y Tanzania, casi una de cada tres personas están desnutridas; en Uganda, una de cada cuatro; y en Kenia, una de cada cinco. Las tasas son mucho más inferiores en Ghana, Nigeria, y Sudáfrica, donde menos de uno en cada 10 personas está desnutrida. A pesar de las disminuciones en el porcentaje de africanos desnutridos, el número de personas desnutridas en África Subsahariana en realidad se ha incrementado debido al alto crecimiento de la población.⁴³

En Centro y Sudamérica, las tasas de desnutrición también son inconsistentes. Las tasas más altas de desnutrición se encuentran en Nicaragua y Bolivia, donde aproximadamente el 16 por ciento de las personas están desnutridas. Paraguay tiene una alta tasa de desnutrición, al 10,4 por ciento. Colombia y Perú tienen tasas más moderadas, en alrededor del 8 por ciento de la población. En los restantes países Argentina, Brasil, Chile, y Costa Rica, menos del 5 por ciento de personas están desnutridas.

Como lo muestran estas cifras, el porcentaje de la población que sufre de desnutrición varía ampliamente a través del mundo, y no siempre sigue el nivel de pobreza absoluta en un país dado. Algunos países se las ingenian para proteger a sus poblaciones de la desnutrición a pesar de altos niveles de pobreza relativa. Aunque los datos de pobreza absoluta tienen una fecha anterior a los datos de desnutrición, el porcentaje de la población que vive en pobreza absoluta (en menos de 1,25 U.S. dólares al día) es superior al porcentaje de la población que se encuentra desnutrida en casi todos los países de Asia y de África Subsahariana para los cuales se encuentran los datos disponibles: India, Indonesia, las Filipinas, Etiopía, Ghana, Kenia, Nigeria, Sudáfrica, Tanzania, y Uganda. De manera sorprendente, en Nigeria 62 por ciento de las personas viven en menos de \$1,25 U.S. dólares diarios mientras que solamente el 7 por ciento están desnutridos. Una historia similar, aunque menos extrema, se vive en Ghana, donde el 29 por ciento de las personas viven en pobreza absoluta y menos del 5 por ciento están desnutridas. Sudamérica muestra el patrón opuesto: una mayor proporción de la población se encuentra desnutrida en vez de vivir en pobreza absoluta. ¿Por qué existen estas diferencias? Algunos países han podido poner la lucha contra el hambre como una alta prioridad entre sus gastos; Además, programas del sector privado, ayudas alimenticias internacionales, diferencias en los precios de los alimentos y una infraestructura de distribución de alimentos puede tener un rol en los resultados.⁴⁴

Educación de los Padres

El nivel de influencias educacionales en los Padres tiene una influencia en sus comportamientos como padres y en el bienestar de sus hijos. Padres mejor educados tienen mayor probabilidad de leerle a sus niños y entregarles actividades extracurriculares, libros, estimulación cognitiva y expectativas educacionales superiores. Dichos padres también tienen mayor probabilidad de ser activos en los colegios de sus hijos y tienen menos probabilidad de usar técnicas disciplinarias negativas.⁴⁵ Internacionalmente, los

⁴⁰ Los datos de Taiwán vienen de C. Y. Yeh et al., “An Empirical Study of Taiwan’s Food Security Index,” *Public Health Nutrition* 13, no. 7.

⁴¹ FAO, “The State of Food Insecurity in the World.”

⁴² Tome nota que las fechas no son comparables. Ver la Figura 8 para obtener detalles.

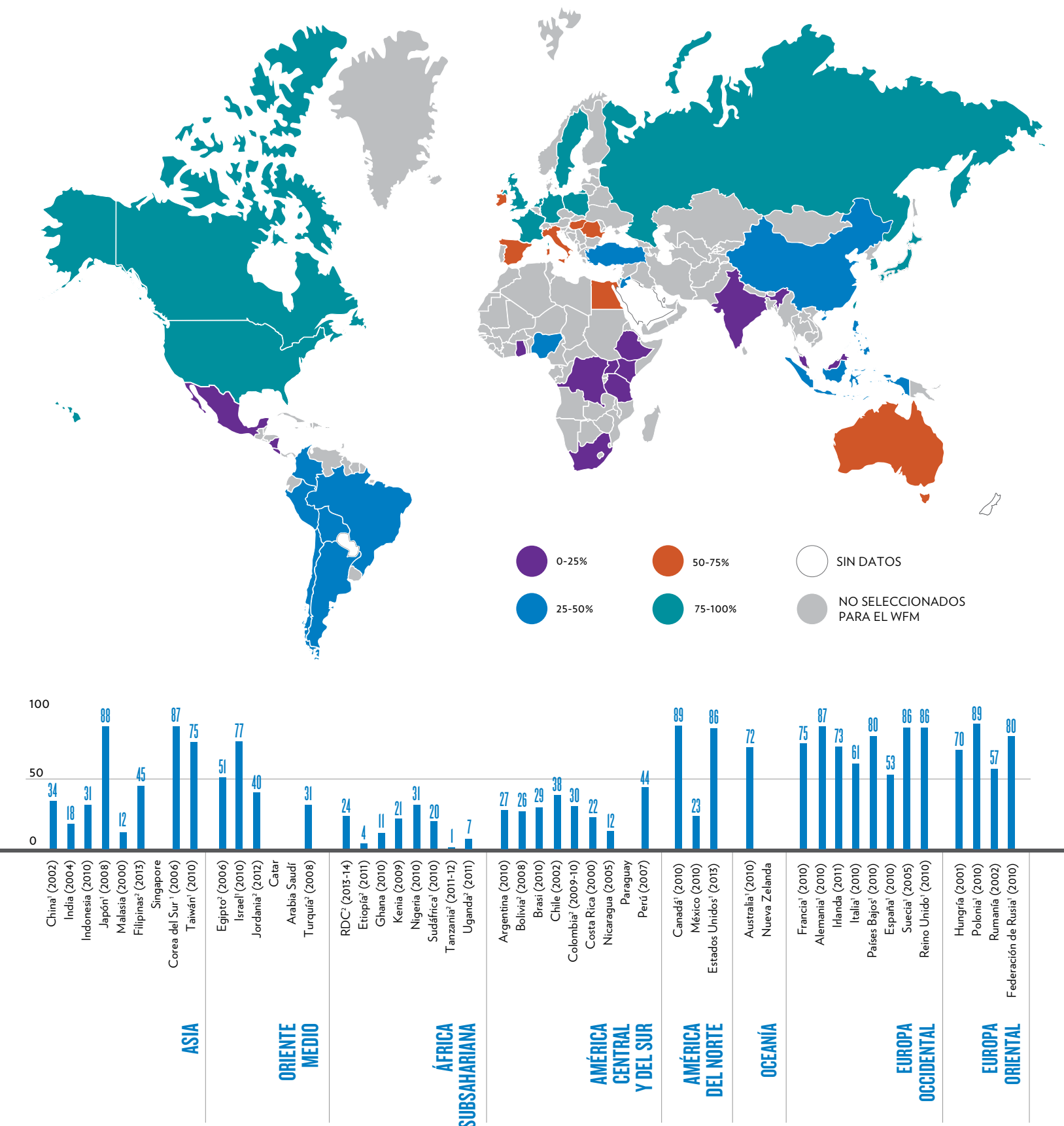
⁴³ United Nations, “Millennium Development Goals Report: 2015.”

⁴⁴ FAO, WFP, and IFAD, “The State of Food Insecurity in the World 2012: Economic Growth Is Necessary but Not Sufficient to Accelerate Reduction of Hunger and Malnutrition” (Rome: FAO, 2012).

⁴⁵ P. Davis-Kean, “The Influence of Parent Education and Family Income on Child Achievement: The Indirect Role of Parental Expectations and the Home Environment,” *Journal of Family Psychology* 19, no. 2 (2005); E. Hair et al., “Parents Matter: Parental Education, Parenting and Child Well-Being” (paper presentado en la Sociedad para la Investigación de Desarrollo Infantil, 2007); S. L. Hoffert and J. F. Sandberg, “How American Children Spend Their Time,” *Journal of Marriage and Family* 63, no. 2 (2001); K. R. Phillips, “Parent Work and Child Well-Being in Low-Income Families” (Washington, DC: Urban Institute, 2002).

FIGURA 9 Educación de los padres, 2000-2014

Porcentaje de niños en hogares cuyo cabeza de familia cuenta con estudios de educación secundaria



hijos de padres bien educados demostraron un logro académico más alto y alfabetización.^{46,47} Los padres transmiten su educación, conocimientos, habilidades y otros aspectos del capital humano a sus hijos e hijas, y el nivel de educación de los padres influencia directamente su acceso a las redes sociales y trabajos bien remunerados con beneficios. Le entregan estas ventajas, a su vez, a sus hijos.

Debido a limitaciones de datos, usamos una variable substitutiva para medir la educación de los padres: el porcentaje de niños que viven en hogares en los cuales el jefe del hogar ha completado la educación secundaria. La [Figura 9](#) exhibe los resultados. El jefe del hogar puede ser uno de los padres de los hijos, o un abuelo (a) (el más común jefe del hogar que no es un padre), o algún otro tipo de relación. En Rusia, 20 por ciento de los niños viven en un hogar que tiene a su abuelo como jefe del hogar. En Sudáfrica, 36 por ciento lo hacen.

En los Estados Unidos, completar la educación secundaria es igual a ganar un diploma de enseñanza media o un GED. Los datos para este indicador vienen de la Serie de Microdatos Integrados de Uso Público, International (IPUMS, Integrated Public Use Microdata Series, International), la Encuesta Demográfica y de Salud (DHS, the Demographic y Health Survey), y LIS.⁴⁸

Los países asiáticos exhiben una gran variedad de niveles de educación de los padres. En el 2000, 12 por ciento de los niños de Malaysia vivieron con un jefe de hogar que había completado la educación secundaria. Dieciocho por ciento de los niños lo hicieron en India en el 2004. En China, Indonesia, y las Filipinas, entre el 31 y 45 por ciento de los niños vivían con jefes de hogar que habían completado la educación secundaria. Las tasas de educación son mucho más altas en Japón, Corea del Sur, y Taiwán, donde el 88 por ciento, 87 por ciento, y 75 por ciento de los niños, respectivamente, viven con jefes de hogar educados. Los niños en Taiwán tienen mayor probabilidad de haber vivido con jefes de hogar educados: el porcentaje de niños que viven con jefes de hogar con educación secundaria se incrementó del 67 por ciento en el 2005 al 75 por ciento en el 2010.

De los países del Medio Oriente estudiados, Turquía tiene el porcentaje más bajo de niños que viven en un hogar con un jefe de hogar que ha completado la educación secundaria, en 31 por ciento en el 2008. En el resto de los países del Medio Oriente encuestados, entre 40 por ciento (Jordania en el 2012) y el 77 por ciento (Israel en el 2010) de los niños que viven con un jefe del hogar que ha completado la educación secundaria. La cifra para Jordania se incrementó en cinco puntos porcentuales entre el 2009 y el 2012.

La educación de los padres es inferior en África Subsahariana que en otras regiones. En los países de África Subsahariana estudiados, entre el 1 y 31 por ciento de los niños viven en hogares en los cuales el jefe de hogar ha completado la educación secundaria. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, Kenia, y Nigeria, al menos uno de cada cinco niños vivió en dichos hogares del 2007 al 2010.⁴⁹ En contraste, en Etiopía, 4 por ciento de los niños vivió en dichos hogares en el 2011, y menos del 1 por ciento de los niños lo hizo en Tanzania del 2011 al 2012. Los bajos niveles educacionales de los jefes de hogar pueden reflejar aquellos de los jefes de hogar mujeres con poca educación formal, o, debido a que es común vivir con miembros de la familia extendida en África Subsahariana, el bajo nivel educacional de los abuelos de los niños.

En Centro y Sudamérica, existe una gran variación en el porcentaje de niños que viven en un hogar en el que el jefe del hogar ha completado la educación secundaria, del 12 por ciento en Nicaragua al 44 por ciento en Perú. En muchos de los países seleccionados, entre el 26 y el 30 por ciento de los niños vivieron con un jefe del hogar con educación secundaria entre el 2008 y el 2010. De manera notable, el porcentaje de niños brasileños que vivieron en un hogar en el cual el jefe del hogar ha completado la educación secundaria se incrementó casi 13 puntos porcentuales del 17 por ciento en el 2000 al 29 por ciento en el 2010.

Norteamérica también exhibe una variación con respecto a este indicador. Veintitrés por ciento de los niños mexicanos vivían en un hogar en el cual el jefe del hogar había completado la educación secundaria en el 2010, mientras que el 86 por ciento de los niños americanos y el 89 por ciento de los canadienses vivieron en dichos hogares en el 2012.

Europa exhibe algunas de las tasas más altas de educación de los padres. En Europa Occidental, entre el 61 por ciento (Italia) y el 87 por ciento (Alemania) de los niños vive en un hogar en el cual el jefe del hogar ha completado la educación secundaria.

⁴⁶ M. Lemke et al., "Outcomes of Learning: Results from the 2000 Program for International Student Assessment of 15-Year-Olds in Reading, Mathematics, and Science Literacy" (Washington, DC: U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, 2001).

⁴⁷ I. V. S. Mullis et al., "TIMSS 1999 International Mathematics Report: Findings from IEA's Repeat of the Third International Mathematics and Science Study at the Eighth Grade" (Boston: International Study Center, Lynch School of Education, Boston College, 2000).

⁴⁸ En este informe, generalmente presentamos datos para los años más recientes disponibles, dando prioridad al uso de la misma fuente lo más posible, que difiere a través de los países. De la misma manera que con otros indicadores, le advertimos a los lectores que se abstengan de hacer comparaciones directas entre países que tienen datos de diferentes años.

⁴⁹ En Sudáfrica, 19,7 por ciento de los niños viven en dichos hogares.

España e Italia tienen los niveles más bajo de educación de padres en Europa Occidental, al 53 y 61 por ciento, respectivamente. En contraste, sobre el 85 por ciento de los niños viven en dichos hogares en Alemania, Suecia, y el Reino Unido.

En Europa Oriental, entre el 57 por ciento (Romania) y el 89 por ciento (Polonia) de los niños vive con jefes de hogar con una educación secundaria, mientras que en Hungría y Rusia, las cifras están en un 70 y 80 por ciento, respectivamente.

Empleo de los Padres

Los investigadores están de acuerdo que la pobreza tiene efectos dañinos en los resultados de los niños y adolescentes. Los padres empleados tienen mayor probabilidad de poder mantener a sus hijos, conectar sus familias a redes sociales importantes, y para que sirvan como modelos de rol importantes para que tengan un involucramiento productivo. Tener un padre empleado les entrega a los niños mayor acceso a bienes y servicios que son especialmente valiosos durante la niñez, tales como cuidado de la salud. De hecho, los adolescentes de padres desempleados informan niveles inferiores de salud.⁵⁰

El desempleo de los padres puede crear stress en una familia. La tensión financiera y emocional asociada con el desempleo puede llevar a depresión y niveles inferiores de satisfacción con una conyugue o pareja.⁵¹ El conflicto que esta tensión puede crear en la familia, ya sea en el contexto de una familia intacta o de una que se ha separado y divorciado es perjudicial para la prosperidad del niño.⁵²

El empleo de los padres también se relaciona con el número de padres presentes en un hogar. Los niños que viven con dos padres tienen menos probabilidad de vivir en un hogar sin trabajo que los niños que viven con un solo padre.⁵³

Las limitaciones de datos restringen la medición del empleo de los padres al porcentaje de niños que viven en hogares en el cual el jefe del hogar tiene un trabajo. Esta medición se imita en un número de formas. No describe si el empleo es tiempo completo o de todo el año, si es remunerado o sin remuneración, o especificar cuantas horas al día el proveedor trabaja. Nuevamente, el jefe del hogar no es necesariamente el padre o madre del niño, pero podría ser un abuelo u otro pariente. Además, la medida no entrega luces en que significa el trabajo del padre o madre en el contexto de la vida del niño. Por ejemplo, los datos con respecto al empleo del padre o madre no revela si es que uno o más adultos trabajan en el hogar, donde y con quien el niño pasa tiempo mientras que el padre o madre está trabajando, cual es la edad del niño mientras que el padre o madre está trabajando, o que horas del día el padre o madre trabaja, todos los cuales pueden impactar el bienestar del niño.

Los datos que usamos para calcular el empleo de los padres se extrajo de LIS y de la Serie de Microdatos Integrados de Uso Público, International (IPUMS) y la fecha del 2000 al 2013. Este indicador es muy sensible a las condiciones económicas del país y al clima económico general, por lo tanto no se deberán efectuar comparaciones a través de los países para diferentes años.⁵⁴

A través del mundo, entre el 38 y el 97 por ciento de los niños menores a la edad de 18 años viven en hogares en el cual el jefe del hogar esta empleado. Ver la [Tabla 2](#) para tener más detalles.

Como región, Asia tiene el porcentaje más alto de niños que viven en hogares con un jefe del hogar empleado, fluctuando del 76 por ciento en Japón en el 2008 al 97 por ciento en Taiwán en el 2010.

Los niveles de empleo de los padres son levemente inferiores en países seleccionados del Medio Oriente, Israel, Jordania, y Turquía tienen tasas de empleo de los padres inferiores al 80 por ciento. En Egipto, 85 por ciento de los niños vivían en un hogar con un jefe de hogar empleado en el 2002.

Los países seleccionados de África Subsahariana muestran la variación regional más grande en las tasas de empleo de los padres. Treinta y ocho por ciento de los niños viven en un hogar con un jefe de hogar empleado en Sudáfrica, mientras que el 87 por ciento lo hacen en Ghana y Tanzania. Al reflejar la recesión global, el porcentaje de niños que viven en un hogar con un jefe del hogar empleado ha disminuido del 45 por ciento al 38 por ciento entre el 2008 y el 2010 en Sudáfrica.

⁵⁰ M. Sleskova et al., "Does Parental Unemployment Affect Adolescents' Health?," *Journal of Adolescent Health* 38, no. 5 (2006).

⁵¹ A. D. Vinokur, R. H. Price, and R. D. Caplan, "Hard Times and Hurtful Partners: How Financial Strain Affects Depression and Relationship Satisfaction of Unemployed Persons and Their Spouses," *Journal of Personality and Social Psychology* 71, no. 1 (1996).

⁵² G. D. Sandefur and A. Meier, "The Family Environment: Structure, Material Resources and Child Care," in *Key Indicators of Child and Youth Well-Being: Completing the Picture*, ed. B.V. Brown (New York: Lawrence Erlbaum Associates, 2008).

⁵³ OECD, "Doing Better for Families."

⁵⁴ Tome nota que las fechas no son comparables. Ver la Tabla 2 para tener detalles.

TABLA 2 Empleo de los padres, 2000-2013

Porcentaje de niños menores de 18 años en hogares cuyo cabeza de familia tiene un empleo

ASIA		ORIENTE MEDIO		ÁFRICA SUBSAHARIANA		AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR	
China (2002)	92	Egipto (2012)	85	RDC	–	Argentina ¹ (2010)	82
India (2004)	89	Israel (2010)	76	Etiopía	–	Bolivia ¹ (2001)	71
Indonesia ¹ (2010)	93	Jordania ¹ (2004)	72	Ghana ¹ (2000)	87	Brasil (2011)	78
Japón (2008)	76	Catar	–	Kenia ¹ (2009)	85	Chile ¹ (2002)	68
Malasia ¹ (2000)	88	Arabia Saudí	–	Nigeria ¹ (2010)	92	Colombia (2010)	82
Filipinas	–	Turquía ¹ (2000)	77	Sudáfrica (2010)	38	Costa Rica ¹ (2000)	80
Singapur	–			Tanzania ¹ (2002)	87	Nicaragua ¹ (2005)	76
Corea del Sur (2006)	93			Uganda ¹ (2002)	75	Paraguay	–
Taiwán (2010)	97					Perú (2013)	90

AMÉRICA DEL NORTE		OCEANÍA		EUROPA OCCIDENTAL		EUROPA ORIENTAL	
Canadá (2010)	88	Australia (2010)	83	Francia (2010)	88	Hungría (2012)	74
México ¹ (2010)	82	Nueva Zelanda	–	Alemania (2010)	81	Polonia (2010)	91
Estados Unidos (2013)	74			Irlanda (2010)	55	Rumanía ¹ (2002)	63
				Italia (2010)	77	Federación de Rusia (2010)	73
				Países Bajos (2010)	87		
				España (2010)	73		
				Suecia (2005)	90		
				Reino Unido (2010)	79		

Fuentes: www.worldfamilymap.org/2015/e-appendix/table2

Las tasas de empleo de padres de Centro y Sudamérica exhiben un rango menor, del 68 por ciento en Chile al 90 por ciento en Perú. De manera notable, en Argentina el porcentaje de niños que viven con un jefe de hogar empleado se ha incrementado del 68 por ciento en el 2001 al 82 por ciento en el 2010; sin embargo, estas cifras incluyen aquellos que trabajan incluso de manera mínima en el sector informal.

En Norteamérica, las tasas de empleo de padres fluctúan del 74 por ciento en los Estados Unidos al 82 por ciento en México y el 88 por ciento en Canadá. En Australia, el único país del cual tenemos datos en Oceanía, la tasa de empleo de padres fue del 83 por ciento en el 2010.

En Europa Occidental, las tasas de empleo de padres fluctúan del 55 por ciento en Irlanda a 90 por ciento en Suecia.⁵⁵ En la mayoría de los países restantes seleccionados en esta región, aproximadamente ocho de 10 niños viven en un hogar en el cual el jefe de hogar esta empleado. En esta región, entre el 2004 y el 2010 la tasa de empleo de los padres disminuyó al menos cinco puntos porcentuales en Irlanda y España, mientras que se incrementó en Holanda por cinco puntos porcentuales.

Los niveles de empleo de los padres en Europa Oriental, que caen entre el 73 y el 91 por ciento, se asemejan a aquellos de Europa Occidental. Rumania es una excepción con respecto a aquellas tasas relativamente altas: 63 por ciento de los niños en el país vivían en un hogar en el cual el jefe del hogar estaba empleado en el 2002. En Rusia, el empleo de los padres se redujo del 84 por ciento en el 2000 al 73 por ciento en el 2010, mientras que Hungría, el empleo de los padres se incrementó entre el 2004 y el 2010 del 85 al 91 por ciento y luego cayó de nuevo al 74 por ciento en el 2012.

Gastos Públicos en Beneficios Familiares

Los gastos gubernamentales en beneficios para las familias les proporcionan con muchos tipos de apoyo. Por ejemplo, los beneficios gubernamentales le permiten a los padres tomarse tiempo libre del trabajo para poder cuidar a un recién nacido, y ayudar reemplazar ingresos perdidos durante este tiempo. En la medida que los niños crecen, el cuidado de los niños proporcionado por el gobierno y educación soporta el empleo de los padres.

La Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, Organization for Economic Co-operation and Development) informa sobre los beneficios de la familia, incluyendo soporte de cuidado de los niños, beneficios de licencias de los

⁵⁵ La tasa de Suecia se debe interpretar con precaución. Falta más del 15 por ciento de los datos.

padres, asignaciones de niños, y subsidios tributarios de familia. Desafortunadamente, estos datos sólo están disponibles para los miembros del OECD, que son naciones con ingresos medianos y altos. Estos datos también se limitan debidos a que los planes de financiamiento difieren entre países, y en ciertos lugares las medidas puede que no incluyan gastos locales.⁵⁶

El nivel de gastos públicos en los beneficios familiares sirve como una medida potencial de las prioridades de gastos gubernamentales. Aquí, nos enfocamos en el porcentaje del producto interno bruto (PIB) que un país le asigna a los beneficios familiares. Según se ha presentado en la Tabla 3, los gobiernos gastan entre menos de la mitad de un uno por ciento y 3,9 por ciento de sus PIB en beneficios exclusivamente para las familias alrededor del 2011. No existieron cambios en este indicador que excedían cinco puntos porcentuales entre el 2009 y el 2012.

En Asia, Japón gastó 1,4 por ciento de su PIB en beneficios para la familia y Corea del Sur 1,2 por ciento. Israel gastó 2,0 por ciento de su PIB en beneficios para la familia, a pesar de un abultado presupuesto militar.

En Norteamérica, los gastos en beneficios para la familia fluctúan en alrededor del 1 por ciento, fluctuando del 0,7 por ciento en los Estados Unidos al 1,2 por ciento in Canadá. Chile, el único país suramericano para el cual hay datos disponibles, devota levemente más gastos gubernamentales en las familias, con 1,4 por ciento de su PIB.

Los países oceánicos ponen mayor énfasis monetario en los beneficios para la familia: Nueva Zelanda gastó el 3,3 por ciento de su PIB en esta área y Australia gastó el 2,7 por ciento.

Los países de Europa Occidental alojan los niveles más altos de gastos gubernamentales en beneficios para la familia. Irlanda, Suecia, y el Reino Unido lideran los países seleccionados al gastar aproximadamente 4 por ciento de su PIB en beneficios para la familia. Francia y Alemania también gastaron más del 2 por ciento de su PIB en beneficios para la familia, mientras que el resto de los países Europeos gastaron aproximadamente 1,5 por ciento.

En Europa Oriental, Hungría gastó más del 3 por ciento de su PIB en beneficios para la familia, mientras que Polonia y Rumanía gastaron 1,3 y 1,7 por ciento, respectivamente.⁵⁷ Los gastos generosos de Hungría podrían ayudar a contra restar el gran incremento en la tasa de pobreza relativa infantil que ha experimentado entre el 2007 y el 2012.

⁵⁶ OECD, "Public Spending on Family Benefits," http://www.oecd.org/els/soc/PF1_1_Public_spending_on_family_benefits_Oct2013.pdf.

⁵⁷ Los datos reportados para Rumanía son del 2007, ya que no estaban datos actualizados disponibles de la OCDE.

TABLA 3 Gasto público en beneficios familiares, 2011 (aprox.)

Gasto público en beneficios familiares en efectivo, servicios y medidas fiscales, como porcentaje del PIB

ASIA

China	-
India	-
Indonesia	-
Japón	1,4
Malasia	-
Filipinas	-
Singapur	-
Corea del Sur	1,2
Taiwán	-

ORIENTE MEDIO

Egipto	-
Israel ¹	2,0
Jordania	-
Catar	-
Arabia Saudí	-
Turquía	0,0

ÁFRICA SUBSAHARIANA

RDC	-
Etiopía	-
Ghana	-
Kenia	-
Nigeria	-
Sudáfrica	-
Tanzania	-
Uganda	-

AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR

Argentina	-
Bolivia	-
Brasil	-
Chile	1,4
Colombia	-
Costa Rica	-
Nicaragua	-
Paraguay	-
Perú	-

AMÉRICA DEL NORTE

Canadá	1,2
México	1,1
Estados Unidos	0,7

OCEANÍA

Australia	2,7
Nueva Zelanda	3,3

EUROPA OCCIDENTAL

Francia	2,9
Alemania	2,2
Irlanda	3,9
Italia	1,5
Países Bajos	1,6
España	1,4
Suecia	3,6
Reino Unido	4,0

EUROPA ORIENTAL

Hungría	3,3
Polonia	1,3
Rumanía	1,7
Federación de Rusia	-

Fuentes: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/table3

Proceso Familiar

Hallazgos Clave

Los indicadores de procesos familiares describen las interacciones entre miembros de una familia, incluyendo sus relaciones, puntos de vista sobre los roles de los miembros de la familia, tiempo que pasan juntos, y la satisfacción con la vida familiar. Es desafiante obtener datos sobre los procesos familiares que permitan tener comparaciones internacionales, pero han existido algunas mejoras en esta situación con la liberación de nuevos datos.

En esta sección discutimos varios indicadores del proceso familiar que pueden influenciar el bienestar de los niños y de la familia: satisfacción familiar auto reportada; puntos de vista sobre la contribución de las parejas al ingreso del hogar; con qué frecuencia los padres conversan con respecto al colegio; con qué frecuencia las familias comen juntas; y cuánto tiempo pasan los padres y los adolescentes charlando. Existe una gran variación sobre estas medidas a través de algunos países que tienen datos disponibles.

- Entre el 30 por ciento (Corea del Sur) y el 78 por ciento (Argentina) de los adultos alrededor del mundo se encuentran completamente satisfechos con su vida familiar (17 países con información).
- Más de la mitad de los adultos acuerdan que tanto los hombres como las mujeres deben contribuir a los ingresos del hogar, con un acuerdo que fluctúa entre el 54 por ciento (Australia) al 92 por ciento (las Filipinas) (18 países).
- A través de los países encuestados, entre el 44 por ciento y el 92 por ciento de los adolescentes de 15 años pasan tiempo sólo hablando con sus padres cada día o casi cada día. El porcentaje de adolescentes de 15 años que comen sus comidas principales con sus familias varían ampliamente a través del mundo, fluctuando del 60 por ciento en Corea del Sur al 94 por ciento en Italia (siete países).

Satisfacción Familiar

La satisfacción con la vida familiar influye tanto como se influye por la estructura familiar, economía y cultura. El Programa Internacional de Encuesta Social (ISSP, The International Social Survey Program) recientemente liberó nuevos datos, recolectados alrededor del 2012, de tal manera que estas cifras actualizan los datos del 2002 presentados en ediciones anteriores del *World Family Map*.

Como en años anteriores, los niveles más altos de satisfacción familiar se encuentran en Sudamérica, donde el 78 por ciento de los argentinos y el 67,5 por ciento de los chilenos reportan estar completamente o muy satisfechos con su vida familiar, según se ve en la Figura 10. Los adultos en Asia experimentan los niveles más bajos de satisfacción familiar, con sólo el 30 por ciento de los adultos de Corea del Sur y el 32 por ciento de los chinos que expresan satisfacción con su vida familiar. En India y las Filipinas, sin embargo, los adultos informan más satisfacción familiar, con el 51,5 por ciento y el 68 por ciento reportando satisfacción, respectivamente. Los países encuestados en Norteamérica, Europa Oriental y Occidental caen en la mitad, con tasas de satisfacción de entre 34 y el 66,5 por ciento.

Ha habido algunos cambios notables en los niveles de satisfacción con la vida familiar en la década pasada. Las razones de estos cambios en satisfacción no son aparentes de inmediato, y los cambios pueden ser simplemente debido a diferencias metodológicas entre los años del estudio.⁵⁸ En el 2002, Europa Oriental tenía los niveles más bajos de satisfacción familiar de cualquier región. En la década pasada, sin embargo, la proporción de adultos que reportaban estar satisfechos con sus familias se incrementó en 18 puntos porcentuales en Polonia. De manera similar, la proporción de adultos que reportaban satisfacción se incrementó en casi 11 puntos porcentuales en las Filipinas. Al contrario, las tasas de satisfacción disminuyeron en más de cinco puntos porcentuales en Chile y en Irlanda.

⁵⁸ Por ejemplo, en Polonia, solamente ciudadanos se encuestaron en el 2002, mientras que en el 2012 se muestrearon adultos de cualquier nacionalidad en Polonia.

Puntos de Vista sobre Contribuciones a la Renta del Hogar

Alrededor del mundo, la mitad de las mujeres con edad para trabajar, trabajan. El porcentaje de mujeres que trabaja en realidad ha disminuido durante los últimos dos años, y permanece siendo altamente variable por país y región.⁵⁹ Aquí, por primera vez, estamos reportando el porcentaje de adultos que están de acuerdo o que están fuertemente de acuerdo que tanto los hombres como las mujeres deben contribuir a la renta del hogar. Los datos se derivan del ISSP del 2012 ISSP y se exhiben en la **Figura 10**. En todos los países con datos disponibles, más de la mitad de los adultos están de acuerdo que ambos miembros de la pareja deberán contribuir financieramente, con tasas de acuerdo que fluctúan de un bajo 54 por ciento en Australia a un alto 92 por ciento en las Filipinas.

Regionalmente, las tasas más altas de apoyo para familias con ingresos dobles están en África Subsahariana (representado por Sudáfrica), Sudamérica (representado por Argentina y Chile), y partes no anglo parlantes de Europa Occidental. En cada una de estas regiones, sobre el 80 por ciento de los adultos dicen que tanto los hombres como las mujeres deberán contribuir a la renta del hogar. Las tasas de acuerdo son similares en Europa Oriental, en un 76 por ciento en Rusia y Polonia, y con mayor variedad en Asia, donde fluctúan del 67 por ciento en Corea del Sur al 92 por ciento en las Filipinas.

Las tasas más bajas se encuentran en países anglo parlantes de varias diferentes regiones: en Australia, Canadá, Gran Bretaña, Irlanda, y los Estados Unidos, donde menos del 65 por ciento de los adultos están de acuerdo que tanto los hombres como las mujeres deberán ganar los ingresos para la familia. A pesar de este hecho, sobre la mitad de las mujeres son parte de la fuerza laboral en cada uno de estos países,⁶⁰ y apoyo para las madres que trabajan es moderadamente alto (según se describe abajo). Aunque puede ser sorprendente, los países de habla inglesa tienden a juntarse con valores más tradicionales.⁶¹

Es importante tener en mente, con todos los indicadores basados en actitudes, que las actitudes y comportamientos no siempre se alinean.⁶² Para tener información adicional sobre la contribución de las labores del hogar y las actitudes de género, vea la sección del ensayo de este informe.

Conversaciones con los Padres

La comunicación con los niños, tanto en aspectos generales como con respecto al colegio, es una actividad positiva familiar que cualquier padre o madre puede hacer, y que puede optimizar las relaciones padre-joven como también los resultados académicos de los alumnos.⁶³ Aquí informaremos sobre dos diferentes indicadores de la comunicación entre padres y adolescentes: con qué frecuencia hablan en general y con qué frecuencia discuten aspectos del colegio. Los datos para este indicador provienen de la encuesta del Programa del 2012 para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, Program for International Student Assessment). La muestra PISA contiene principalmente países con ingresos medios y altos, y solamente se incluyeron ocho países, el *World Family Map* decidió elegir la inclusión de preguntas sobre la comunicación de los padres con los alumnos. PISA les pregunta a los padres de un adolescente de 15 años con qué frecuencia discuten el desempeño escolar de su hijo o hija con ellos y con qué frecuencia pasan tiempo hablando sobre cualquier tema. Los indicadores informan el porcentaje de adolescentes de 15 años cuyos padres informan que han tenido esas conversaciones todos los días o casi todos los días.

Con que frecuencia los alumnos discuten sobre el colegio y pasan tiempo solo hablando con sus padres varía ampliamente a través del mundo. En algunas regiones, discutir el colegio es más popular, mientras en otros la conversación general ocurre con mayor frecuencia. A través de los países encuestados, entre el 44 y el 92 por ciento de los adolescentes de 15 años pasan tiempo sólo

⁵⁹ World Bank, "World Development Indicators: Labor Force Structure Table 2.2" (World Bank, 2015).

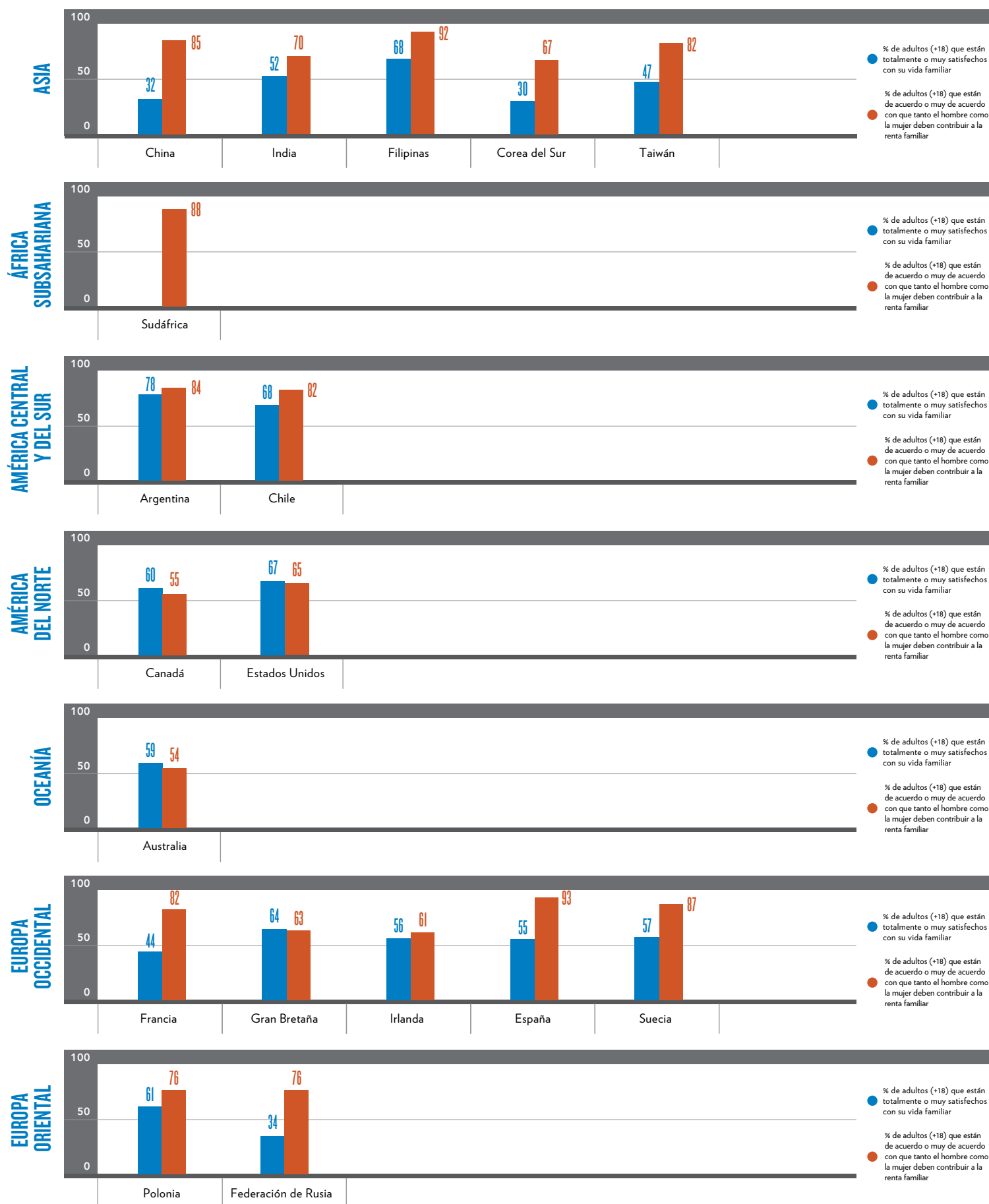
⁶⁰ World Bank, "World Development Indicators: Labor Force Structure Table 2.2."

⁶¹ B. Ebbinghaus, "Comparing Welfare State Regimes: Are Typologies an Ideal or Realistic Strategy?," in *European Social Policy Analysis Network, ESPAnet Conference* (Edinburgh, UK, 2012); G. Esping-Andersen, *The Three Worlds of Welfare Capitalism* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1990).

⁶² B. A. Hopkins, "Gender and Provisioning under Different Capitalisms," in *Handbook of Research on Gender and Economic Life*, ed. D. M. Figart and T. L. Varnecke (Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing, 2013).

⁶³ D. H. Caro, "Parent-Child Communication and Academic Performance: Associations at the within- and between-Country Level," *Journal for Educational Research Online* 3, no. 2 (2011); G. Hampden-Thompson, L. Guzman, and L. Lippman, "A Cross-National Analysis of Parental Involvement and Student Literacy," *International Journal of Comparative Sociology* 54, no. 3 (2013).

FIGURA 10 Satisfacción familiar y puntos de vista sobre las contribuciones a la renta del hogar, 2012



hablando con sus padres cada día o casi cada día, y entre el 19 y el 79 por ciento de los adolescentes discuten como les va en el colegio con sus padres con la misma frecuencia, según se ve en la [Figura 11](#).

En Asia, los adolescentes de 15 años de Corea del Sur y de dos Regiones Administrativas Especiales en China, Hong Kong y Macao, tienen menos probabilidad de hablar con respecto a cómo les va en el colegio con sus padres cada día o casi cada día que aquellos en otras partes del mundo. En Macao, sólo el 19 por ciento lo hace, mientras que en Corea del Sur 28 por ciento y en Hong Kong el 31 por ciento lo hacen. En contraste, los alumnos de estas regiones asiáticas hablaron con sus padres con mayor frecuencia con respecto a temas más generales a tasas similares que los alumnos en otras regiones, del 39 por ciento en Macao al 66 por ciento en Hong Kong.

En las Américas, representadas por Chile y México, los alumnos tienen mayor probabilidad de discutir el colegio con sus padres en lugar de pasar solamente hablando—un patrón singular para estas regiones. Alrededor del 60 por ciento de los de alumnos discuten el colegio con sus padres cada día o casi cada día, mientras que alrededor del 45 por ciento de los alumnos pasan tiempo sólo hablando con sus padres con la misma frecuencia.

En Europa, los adolescentes tienen de manera comparativa más conversaciones con sus padres. En Italia y Hungría, aproximadamente tres cuartos de los adolescentes de 15 años hablan con sus padres cada día o casi cada día tanto con respecto a su desempeño escolar como con respecto a otros temas. Los adolescentes alemanes tienen menos probabilidad de discutir el colegio con sus padres (solo el 36 por ciento lo hacen cada día o casi cada día) pero son los que tienen mayor probabilidad de pasar tiempo solo conversando con sus padres cada día o casi cada día, con el 92 por ciento de hacerlo.

Comidas Familiares

Cuando las familias comen juntas de manera regular, los niños pueden hablar con sus padres y compartir lo que hacen con sus vidas.⁶⁴ Es una medida directa de un proceso familiar positivo.

En los Estados Unidos, comer juntos como familia se ha relacionado con una infinidad de resultados positivos, fluctuando desde niveles reducidos de uso de sustancias y alcohol a niveles más bajos de depresión, incluso después de calcular otros factores familiares. Comer alimentos juntos también se asocia con resultados favorable educativos, tales como mostrar un compromiso con el aprendizaje, buscar y lograr mejores notas, pasar más tiempo haciendo tareas y leer por placer.⁶⁵ Después de incluir controles por características de trasfondo, un estudio encontró que comer juntos como familia fue el más importante indicador de que el adolescente estaba prosperando.⁶⁶ Una investigación reciente longitudinal ha encontrado que el valor de comer juntos como familia se puede disipar en la medida que los adolescentes entran a ser jóvenes adultos, dejando solo efectos indirectos en el bienestar.⁶⁷ La influencia de compartir cenas en familia sobre los resultados de los jóvenes adultos también depende de la calidad de las relaciones de la familia. Aunque se ha encontrado que compartir comidas en las familias con fuertes relaciones tiene asociaciones positivas con el bienestar del niño, se ha encontrado que compartir comidas tiene menos influencia en el desarrollo de los niños en familias que se marcan por relaciones más deficientes o llenas de conflictos.⁶⁸

Internacionalmente, las investigaciones han demostrado que los alumnos que comen con sus familias de manera más frecuente tienen mayor probabilidad de lograr puntajes altos en comprensión de lectura en 16 de los 21 países examinados. Esta relación es más consistente que entre discutir temas generales con los padres y comprensión de lectura.⁶⁹

Las familias alrededor de todo el mundo cenar juntos, aunque la comida en particular de importancia puede variar de país en país, y los adolescentes y sus padres acuerdan que cenar juntos es importante, aunque los padres dan más valor a la hora de la cena.⁷⁰

⁶⁴ The National Center on Addiction and Substance Abuse at Columbia University, "The Importance of Family Dinners VI" (New York: Columbia University, 2010).

⁶⁵ M. Eisenberg et al., "Correlations between Family Meals and Psychosocial Well-Being among Adolescents," *Archives of Pediatric Adolescent Medicine* 158, no. 8 (2004); J. A. Fulkerson et al., "Family Dinner Meal Frequency and Adolescent Development: Relationships with Developmental Assets and High-Risk Behaviors," *Journal of Adolescent Health* 39, no. 3 (2006).

⁶⁶ N. Zarett and R. Lerner, "Ways to Promote the Positive Development of Children and Youth," in *Research-to-Results Brief* (Washington, DC: Child Trends, 2008).

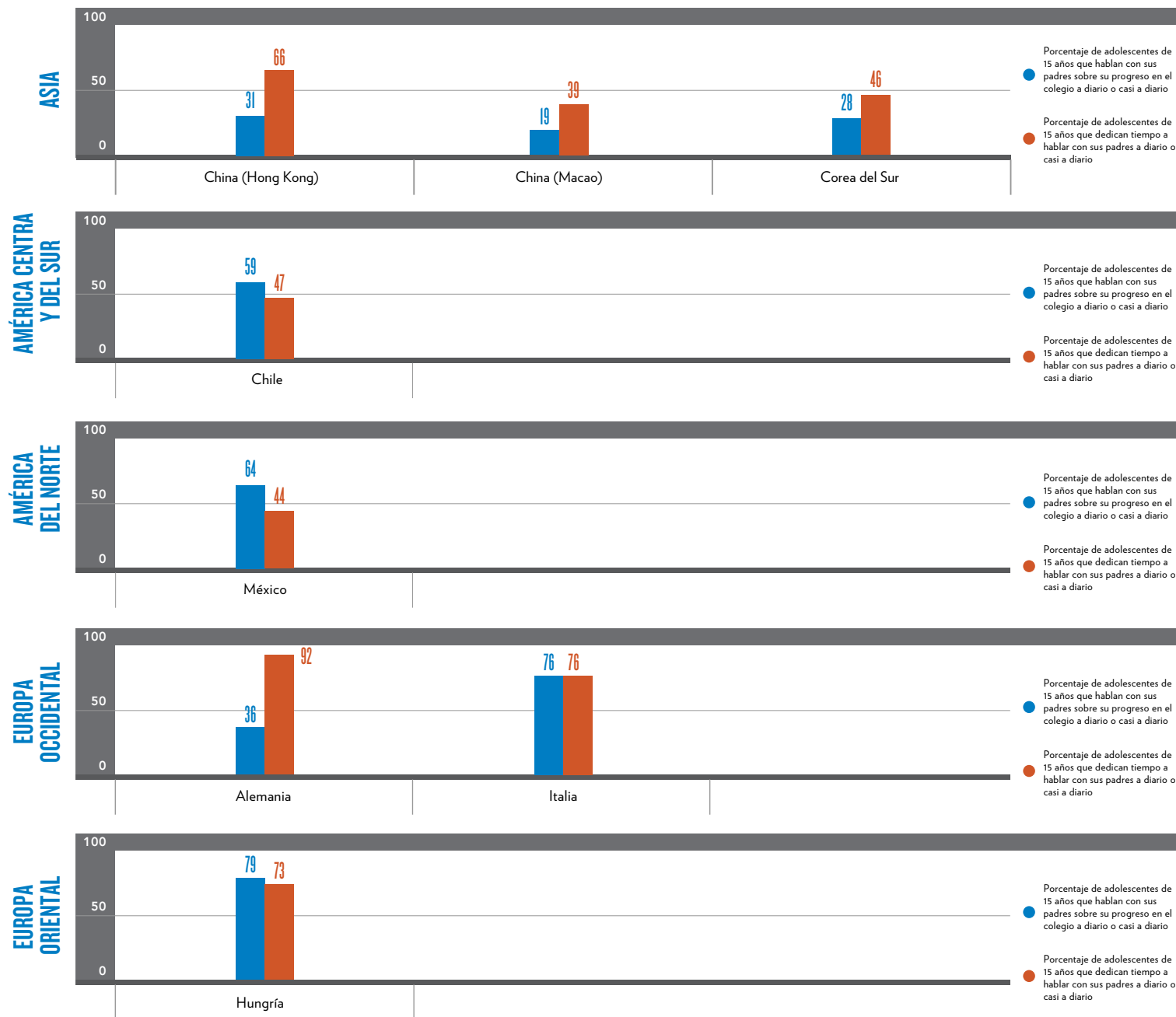
⁶⁷ K. Musick and A. Meier, "Assessing Causality and Persistence in Associations between Family Dinners and Adolescent Well-Being," *Journal of Marriage and Family* 74, no. 3 (2012).

⁶⁸ Musick and Meier, "Assessing Causality and Persistence in Associations."

⁶⁹ Hampden-Thompson et al., "A Cross-National Analysis of Parental Involvement and Student Literacy."

⁷⁰ J. A. Fulkerson, D. Neumark-Sztainer, and M. Story, "Adolescent and Parent Views of Family Meals," *Journal of the American Dietetic Association* 106, no. 4 (2006).

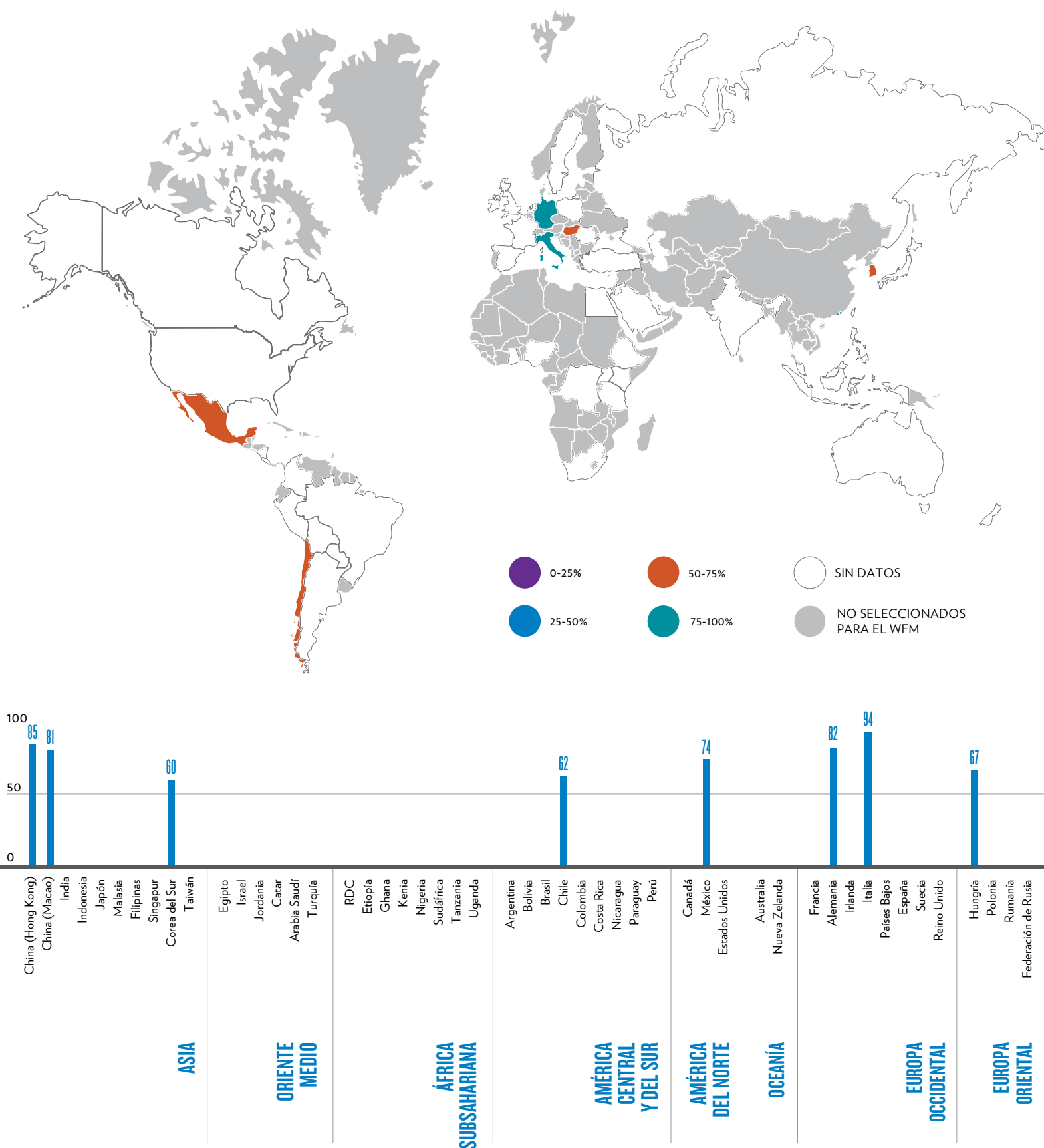
FIGURA 11 Involucramiento de los padres, 2012



Fuentes: www.worldfamilymap.org/2015/e-appendix/figure11

FIGURA 12 12 Comidas familiares, 2012

Porcentaje de adolescentes de 15 años que se sientan a comer con sus padres a diario o casi a diario



El *World Family Map* presenta la proporción de los niños que comen su principal alimento del día con sus familias todos los días o casi todos los días como un indicador de los procesos familiares. La información para este indicador se extrae de las respuestas directas entregadas por los padres de adolescentes de 15 años de una variedad de países que participaron en la encuesta PISA del 2012.

Estos datos indican que el porcentaje de adolescentes de 15 años que cenar frecuentemente con sus familias varía ampliamente a través del mundo, fluctuando del 60 por ciento en Corea del Sur al 94 por ciento en Italia, según se ve en la [Figura 12](#).

En Asia, representada por Corea del Sur y dos regiones en China, existe diversidad en el número de adolescentes que cenar con sus padres de manera diaria o casi diaria. Sesenta por ciento de los adolescentes en Corea del Sur comen su cena principal con sus padres casi todos los días o diariamente, mientras que más del 80 por ciento lo hacen tanto en Macao como en Hong Kong. Alrededor de seis de cada 10 adolescentes (62 por ciento) comen su cena principal del día con sus padres en Sudamérica, según se representa por Chile. Las tasas son más altas en Norteamérica y Europa, donde entre el 67 por ciento (Hungría) y el 94 por ciento (Italia) de los adolescentes comen su cena principal con sus padres cada día o casi cada día. Los adolescentes mexicanos y alemanes caen entre el 74 por ciento y el 82 por ciento de adolescentes, respectivamente, que cenar con sus padres al menos casi todos los días.

Las diferencias en la frecuencia de las familias que cenar juntas pueden reflejar diferencias en la estructura familiar, el uso del tiempo, la proximidad del trabajo y del colegio del hogar, las tasas de la participación de mujeres en la fuerza laboral, y patrones culturales.



En Asia, representada por Corea del Sur y dos regiones en China, existe diversidad en el número de adolescentes que cenan con sus padres de manera diaria o casi diaria. Sesenta por ciento de los adolescentes en Corea del Sur comen su cena principal con sus padres casi todos los días o diariamente, mientras que más del 80 por ciento lo hacen tanto en Macao como en Hong Kong



Hallazgos Clave

La cultura familiar se refiere a las actitudes y normas relacionadas con la familia que expresan los ciudadanos del país. Los datos sugieren que los adultos toman un rango de posiciones progresivas y conservadoras con respecto a temas familiares.

- Las actitudes con respecto a la maternidad voluntaria de solteras difiere de una región a la otra, con adultos en las Américas, Europa, y Oceanía aprendiendo más con respecto a la aceptación (con una alta tasa de aceptación del 80 por ciento en España) y aquellos en Asia, el Medio Oriente, y África Subsahariana tendiendo más hacia el rechazo (según se evidencia por una tasa de aceptación de solamente el 2 por ciento en Egipto y Jordania).
- Alrededor de la mitad de adultos acuerdan que un padre puede criar a un hijo de igual manera que dos padres, con el apoyo fluctuando del 24 por ciento en China al 69 por ciento en Sudáfrica.
- En todos los países presentados en este estudio con datos disponibles, la mayoría de los adultos—del 52 por ciento en Chile al 84 por ciento en Taiwán—creen que las mujeres que trabajan pueden establecer relaciones con sus hijos que son tan buenas como las de las madres que se quedan en sus casas.
- La mayoría de los adultos a nivel mundial informan que confían plenamente en sus familias; sin embargo, los niveles de confianza varían por región y país, con 63 por ciento de los adultos reportando que confían plenamente en sus familias en Holanda y el 99 por ciento que informan que este es el caso en Egipto. Se deberá notar que la disposición de los adultos en aseverar el término “plenamente” (no obstante el tema) varía a través de los países.

Para iluminar las actitudes de los adultos con respecto a la vida familiar alrededor del mundo, confiamos en los datos de la Encuesta de Valores Mundiales (WVS, World Values Survey), recolectados entre el 2000 y el 2013, y la edición de la encuesta del 2012 del Programa Internacional de la Encuesta Social (ISSP, International Social Survey Program) en cuatro indicadores culturales en 32 países: 1) aprobación de madres solteras, 2) acuerdo que un padre puede criar a un hijo como lo hacen dos padres, 3) aprobación de madres que trabajan, y 4) presencia de la confianza en la familia.⁷¹ Dado que las personas que respondieron en diferentes países pueden interpretar las preguntas y categorías de respuestas de manera algo diferente, y que la representación de las encuestas varía de país en país, el WVS y ISSP no nos permiten efectuar una comparación perfecta entre países.

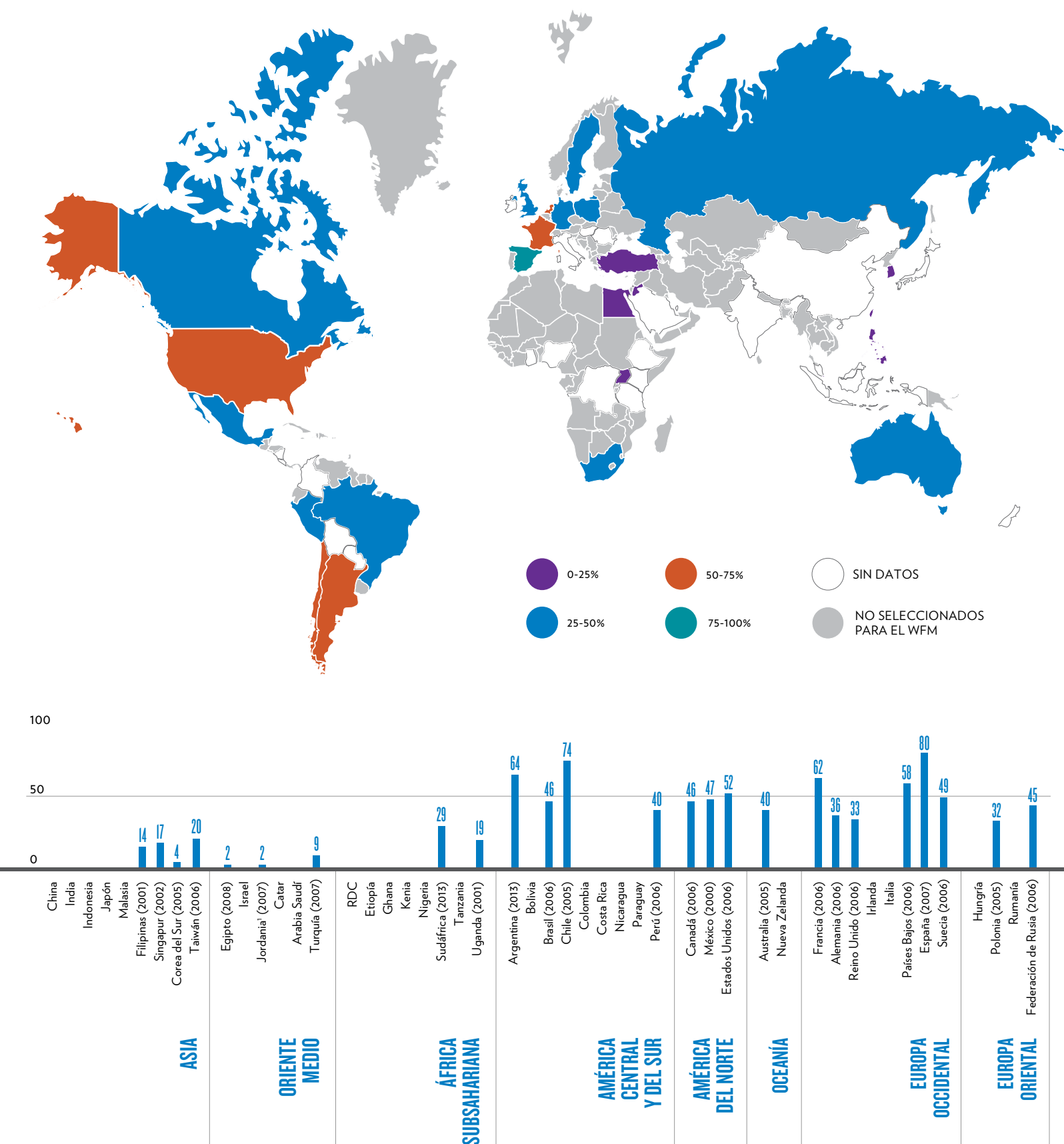
Actitudes con Respecto a la Maternidad Soltera Voluntaria

Las actitudes de los adultos con respecto a la maternidad de solteras voluntarias varían significativamente por región, como se ve en la **Figura 13**. WVS le preguntó a adultos si aprobaban el hecho que una mujer buscara “tener un hijo como madre soltera” sin una “relación estable con un hombre.” En Asia, el Medio Oriente, y África Subsahariana, existe poco apoyo público con respecto a este tipo de maternidad soltera. Específicamente, en Asia y en el Medio Oriente, el apoyo para este punto de vista fluctúa de un alto 20 por ciento (Taiwán) a un bajo 2 por ciento (Egipto y Jordania). El apoyo también es comparativamente bajo en África Subsahariana, donde solamente el 19 por ciento de los adultos en Uganda y el 29 por ciento de los adultos en Sudáfrica expresan su aprobación a la maternidad soltera voluntaria.

⁷¹ World Values Survey Association, “World Values Survey 1981-2008 Official Aggregate V.20090901,” www.worldvaluessurvey.org (Aggregate File Producer: ASEP/JDS, Madrid, 2009); World Values Survey Association, “World Values Survey Wave 6 2010-2014 Official Aggregate V.20150418” (Aggregate File Producer: Asep/JDS, Madrid, 2015); ISSP Research Group, “International Social Survey Programme: Family and Changing Gender Roles-Issp 2012” (Cologne: GESIS Data Archive, 2014); Hampden-Thompson et al., “A Cross-National Analysis of Parental Involvement and Student Literacy.”

FIGURA 13 Actitudes con respecto a las madres solteras por voluntad propia, 2000-2013

Porcentaje de adultos (+18) que aprueban que una mujer soltera desee tener un hijo sin querer tener una relación estable con un hombre



El apoyo de la maternidad soltera voluntaria es significativamente más alto en las Américas, Europa, y Oceanía. Cuarenta por ciento o más de los adultos que viven en los países de Oceanía o de las Américas encuestadas en WVS lo aceptaron. Por ejemplo, 52 por ciento de adultos en los Estados Unidos, 46 por ciento en Canadá, 40 por ciento en Australia, y el 74 por ciento en Chile indicaron que aprueban que mujeres solteras tengan hijos por su cuenta. Los puntos de vista son más heterogéneos en Europa. Solamente el 32 por ciento de los adultos en Polonia expresaron apoyo para la maternidad soltera voluntaria, en comparación con 80 por ciento de los adultos en España. En general, levemente menos de la mitad de los adultos en la mayoría de otros países Europeos registran su aprobación de la maternidad soltera voluntaria. En general, los adultos en países con más afluencia, niveles más bajos de religiosidad, y/o niveles más altos de la maternidad soltera prueban tener más apoyo a las mujeres que tienen hijos sin un marido o pareja masculina. En contraste, los países con fuertes orientaciones religiosas o colectivistas muestran menos apoyo de las mujeres que eligen ser madres solteras.⁷²

Actitudes con Respecto a Si los Niños Necesitan Dos Padres

A pesar de la variación regional considerable en actitudes hacia la maternidad soltera voluntaria, existe relativamente poca variación entre los países en actitudes con respecto al valor de un hogar de dos padres. En la mayor parte del mundo, alrededor de la mitad de adultos creen que “un padre puede criar a un hijo como también dos padres juntos,” según lo ilustra la [Figura 14](#).⁷³

Los adultos en Asia muestran el más amplio rango de creencias con respecto a este indicador. En China, menos de un cuarto de los adultos creen que un padre puede criar a su hijo tan bien como lo hacen dos padres, mientras que en India, las Filipinas, y Taiwán, sobre la mitad de los adultos piensan que un padre puede. Los datos son muy limitados para el África Subsahariana, y Sudamérica, pero cuando están disponibles, los adultos tienden a creer que un padre puede criar a un hijo tan bien como lo hacen dos: en Sudáfrica, 69 por ciento de los adultos lo aseveran y en Sudamérica, según se representa por Argentina y Chile, alrededor del 60 por ciento lo hacen.

Los adultos en Norteamérica y Oceanía son más escépticos con respecto a las familias con un solo padre, con sólo bajo la mitad de los adultos que creen que un padre puede criar a un hijo tan bien como dos padres en Canadá, Australia, y los Estados Unidos. Tanto en Europa Occidental como Oriental, alrededor de la mitad de los adultos creen que un padre puede criar a un hijo tan bien como dos padres, el acuerdo fluctúa del 39 al 60 por ciento.

Para los países con datos disponibles, actitudes con respecto a si los niños necesitan dos padres generalmente se alinea con los comportamientos. En Sudáfrica, los adultos tienen el nivel más alto de aprobación para las familias con un solo padre, y más de la mitad de los niños crecen con una madre soltera. Las familias con un solo padre son menos diseminadas en áreas que tienen niveles más bajos de aprobación con respecto a las habilidades de un solo padre en la crianza de sus hijos solo o sola. Por ejemplo, en Norteamérica y Oceanía, donde menos de la mitad de los adultos creen que un padre puede criar un hijo como lo hacen dos, sobre tres cuartos de los niños viven con dos padres (con la excepción de los Estados Unidos).

Apoyo para Madres que Trabajan

En la edición del 2014 del *World Family Map* se hizo la precaución contra realizar conclusiones para apoyar a madres que trabajan por qué los datos más recientes disponibles eran del cambio de milenio. Afortunadamente, el ISSP incluyó esta pregunta en su ronda más reciente de recolección de datos de encuestas alrededor del 2012. Los países para los cuales los datos están disponibles no son idénticos a los que se han cubierto en la edición del 2014 y es importante ser cauto al efectuar la comparación de los datos reportados este año con aquellos del informe del último año debido a las diferentes fuentes de datos.

A través del mundo, la mitad de las mujeres de 15 años o mayor participa en la fuerza laboral.⁷⁴ En línea con esta tendencia, como lo indica la [Tabla 4](#), una mayoría de los adultos en todos los países encuestados alrededor del mundo creen que una “madre que trabaja puede establecer una relación tan cálida y segura con sus hijos que la madre de no trabaja.”

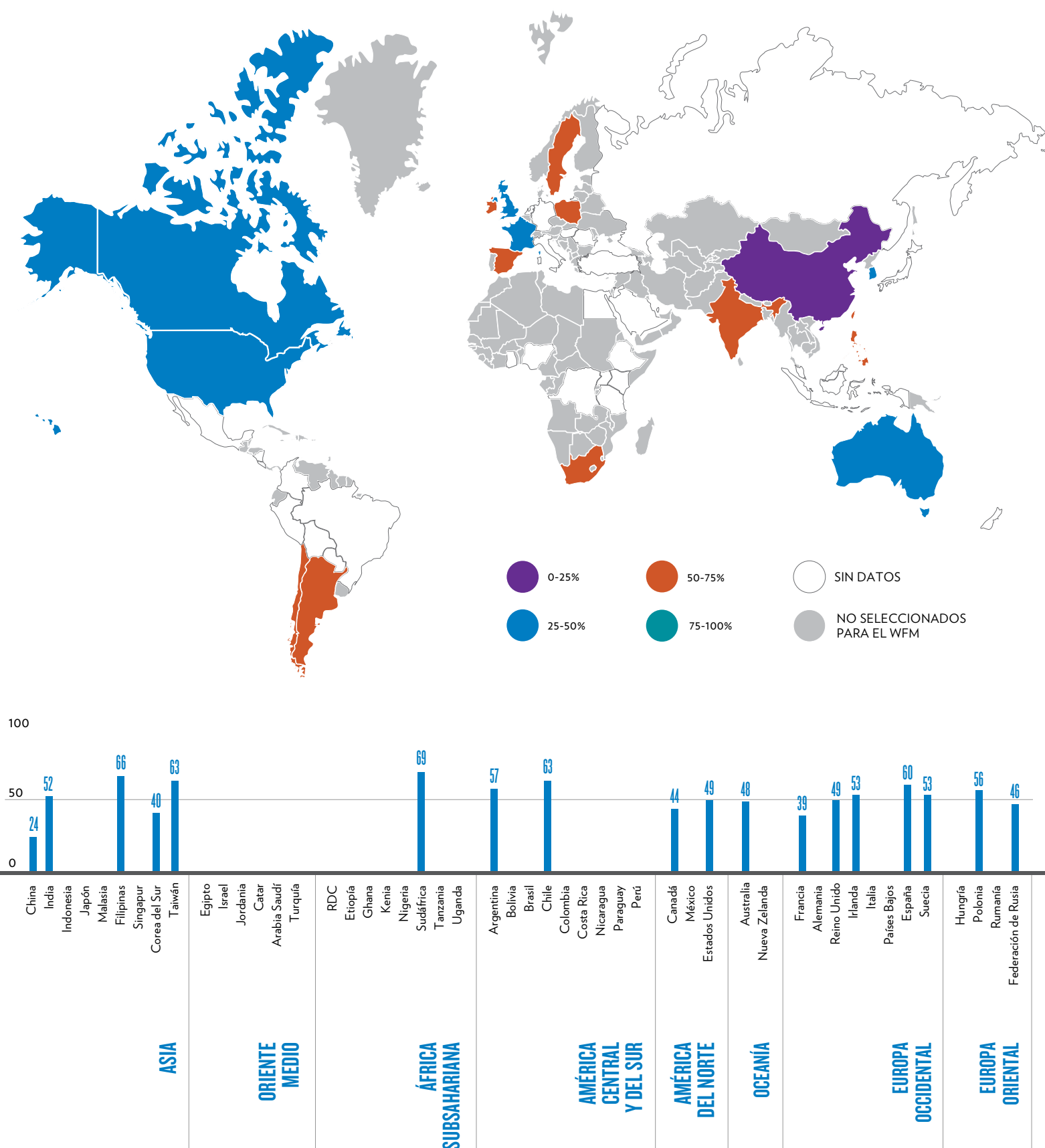
⁷² R. Inglehart and P. Norris, *The Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World* (New York: Cambridge, 2003).

⁷³ En ediciones anteriores del *World Family Map* este indicador era si es que un hijo “necesita un hogar con una madre y un padre para crecer feliz.” Este año, este indicador se ha reemplazado con una versión sin género, para la cual hay datos más recientes disponibles.

⁷⁴ World Bank, “World Development Indicators: Labor Force Structure Table 2.2.”

FIGURA 14 Actitudes con respecto a si los niños necesitan dos padres, 2012

Porcentaje de adultos (+18) que están de acuerdo o muy de acuerdo con que un solo padre sea capaz de criar a un hijo tan bien como lo harían entre dos padres



Esta vista parece ser particularmente prevalente en Europa Occidental y Norteamérica, donde más de dos tercios de los adultos en los países encuestados acuerdan que las madres que trabajan tienen un desempeño tan bueno como el de las madres que no trabajan fuera del hogar. Por ejemplo, 72 por ciento de los adultos en los Estados Unidos, 78 por ciento de los adultos en Suecia, y 81 por ciento de los adultos en Francia expresan su creencia que las madres que trabajan pueden establecer una buena relación con sus niños que las madres que se quedan en su hogar.

La evidencia disponible en África Subsahariana proviene de Sudáfrica, donde el 75 por ciento de los adultos están de acuerdo que las madres que trabajan lo hacen tan bien como las madres que no trabajan fuera de sus hogares.

El apoyo para las madres que trabajan es más moderado en otras regiones del mundo. En partes de Asia (incluyendo China, India, y Corea del Sur) y Europa Oriental, alrededor del 65 por ciento de los adultos acuerdan que las madres que trabajan pueden establecer fuertes relaciones con sus hijos. El apoyo es superior en las Filipinas y Taiwán, del 72 y 84 por ciento, respectivamente. En Australia, el 68 por ciento de los adultos piensan de manera similar. Los adultos en Sudamérica expresan menos apoyo para las madres que trabajan que aquellas que están en otras regiones. En Chile, el 52 por ciento de adultos creen que las madres que trabajan desarrollan relaciones con sus hijos que son tan seguras como aquellas de las madres que no trabajan. En Argentina, el 61 por ciento de los adultos se sienten de la misma manera. Desafortunadamente, ningún país del Medio Oriente se incluyó en esta fuente de datos, pero hallazgos más antiguos para esta región se informaron en el informe del *World Family Map* del 2014.

En general, por lo tanto, esta encuesta global limitada de actitudes hacia las madres que trabajan sugiere que en la mayoría de las regiones, el apoyo público para las madres que trabajan es alto. A pesar de la sabiduría convencional que a los niños les va mejor cuando sus madres los cuidan tiempo completo, al menos 50 por ciento de los adultos creen que las madres que trabajan pueden establecer fuertes y seguras relaciones con sus hijos que aquellos niños cuyas madres trabajan en cada país encuestado. De hecho, recientes investigaciones han encontrado poca relación entre la cantidad del tiempo en que los niños o adolescentes pasan con sus madres y sus resultados educacionales y de comportamiento.⁷⁵

TABLA 4 Apoyo a las madres trabajadoras, 2012

Porcentaje de adultos (+18) que están de acuerdo o muy de acuerdo con que una madre trabajadora pueda establecer una relación tan estrecha y estable con sus hijos como la que mantiene con los suyos una madre que no trabaja

ASIA	ORIENTE MEDIO	ÁFRICA SUBSAHARIANA	AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR
China 64	Egipto -	RDC -	Argentina 61
India 64	Israel -	Etiopía -	Bolivia -
Indonesia -	Jordania -	Ghana -	Brasil -
Japón -	Catar -	Kenia -	Chile 52
Malasia -	Arabia Saudí -	Nigeria -	Colombia -
Filipinas 72	Turquía -	Sudáfrica 75	Costa Rica -
Singapur -		Tanzania -	Nicaragua -
Corea del Sur 67		Uganda -	Paraguay -
Taiwán 84			Perú -
AMÉRICA DEL NORTE	OCEANÍA	EUROPA OCCIDENTAL	EUROPA ORIENTAL
Canadá 71	Australia 68	Francia 81	Hungría -
México -	Nueva Zelanda -	Alemania -	Polonia 64
Estados Unidos 72		Reino Unido 77	Rumanía -
		Irlanda 71	Federación de Rusia 66
		Italia -	
		Países Bajos -	
		España 68	
		Suecia 78	

Fuentes: www.worldfamilymap.org/2015/e-appendix/table4

⁷⁵ M. A. Milkie, K. M. Nomaguchi, and K. E. Denny, "Does the Amount of Time Mothers Spend with Children or Adolescents Matter?" *Journal of Marriage and Family* 77, no. 2 (2015).

TABLA 5 Confianza en la familia, 2005-2014

Porcentaje de adultos (+18) que confían plenamente en sus familias

ASIA	ORIENTE MEDIO	ÁFRICA SUBSAHARIANA	AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR
China (2012) 90	Egipto (2013) 99	RDC -	Argentina (2013) 92
India (2014) 65	Israel -	Etiopía -	Bolivia -
Indonesia -	Jordania ¹ (2007) 97	Ghana (2012) 67	Brasil (2014) 70
Japón -	Catar (2012) 91	Kenia -	Chile (2005) 83
Malasia -	Arabia Saudí -	Nigeria (2011) 88	Colombia -
Filipinas (2012) 86	Turquía (2011) 94	Sudáfrica (2013) 76	Costa Rica -
Singapur (2012) 82		Tanzania -	Nicaragua -
Corea del Sur (2010) 83		Uganda -	Paraguay -
Taiwán (2012) 83			Perú (2012) 79
AMÉRICA DEL NORTE	OCEANÍA	EUROPA OCCIDENTAL	EUROPA ORIENTAL
Canadá (2006) 83	Australia (2012) 82	Francia (2006) 80	Hungría -
México -	Nueva Zelanda -	Alemania (2013) 76	Polonia (2012) 70
Estados Unidos (2011) 70		Reino Unido (2006) 86	Rumanía (2012) 81
		Irlanda -	Federación de Rusia (2011) 88
		Italia -	
		Países Bajos (2006) 63	
		España (2011) 94	
		Suecia (2013) 89	

Fuentes: www.worldfamilymap.org/2015/e-ppendix/tables5

Confianza en la Familia

La familia es una institución social importante alrededor del mundo. La mayoría de las sociedades ven a la familia como una fuente fundamental de socialización, el lugar que cumple con algunas de las necesidades más profundas de la humanidad el de pertenecer, y la fuente de apoyo emocional y social que se necesita para prosperar. ¿Qué, cree entonces el público global con respecto a la presencia de la confianza en sus propias familias? La Encuesta de Valores Mundiales le preguntó a los que respondieron si es que confiaban en sus familias, y los resultados sugieren que la confianza permanece alta en la mayoría de las familias alrededor del mundo (ver la [Tabla 5](#)). Aquí el *World Family Map* registra que el porcentaje de personas que responden aseveran que confían en sus familias “plenamente”,⁷⁶ la respuesta más alta que podían elegir, debido a que existe una tendencia que los que responden las encuestas eligen la categoría principal al informar dicho indicador deseable social. Sin embargo, las diferencias a través de las culturas existen en el grado con el cual los que responden la encuesta aseveran la categoría “plenamente.” La evidencia sugiere que en Holanda y en América Latina, específicamente, y a lo mejor en otros países, los que responden con frecuencia evitan elegir las categorías más altas en las preguntas de la encuesta debido a que las opciones de respuesta no son aceptables culturalmente.⁷⁷

Con estas precauciones, encontramos que la confianza en la familia es universal entre los adultos en los países asiáticos, oceánicos y especialmente del Medio Oriente estudiados. En el Medio Oriente, el 91 por ciento de los adultos de Qatar indican que confían plenamente en sus familias, como lo hacen el 94 por ciento de los adultos de Turquía y un sorprendente 97 por ciento de los adultos en Jordania y el 99 por ciento de los adultos en Egipto. De la misma manera, el 90 por ciento de los adultos en China expresan plena confianza en sus familias, como lo hacen el 82 al 86 por ciento de los adultos en otros países asiáticos y el 82 por ciento de los australianos. India aparece como la excepción con respecto a las altas tasas de confianza en la familia en Asia, con sólo el 65 por ciento de los adultos que dicen que confían plenamente en sus familias.

Los niveles de confianza en la familia son más mixtos en Europa y en las Américas. En Europa, la proporción de adultos que informan que confían plenamente en sus familias fluctúa del 63 por ciento en Holanda al 94 por ciento en España. De manera notable, el porcentaje de adultos que confían plenamente en sus familias disminuyó en cinco puntos porcentuales en Alemania entre el 2006 y el 2013, al 76 por ciento.

⁷⁶ Los que responden podrían indicar que confían en sus familias “plenamente” o “de alguna manera,” o que “no confían en [su familia] mucho” o “que no confían [en ellos] para nada.”

⁷⁷ *World Family Map* partner research institutions in the Netherlands and South America, email message to authors, October 2012.

En las Américas, la proporción de adultos que aseveran que confían plenamente en sus familias fluctúa del 71 por ciento en Brasil al 92 por ciento en Argentina, con porcentajes para Norteamérica que caen entre el 70 y el 83 por ciento. En África Subsahariana, el 67 por ciento de los adultos confían plenamente en sus familias en Ghana, mientras que el 76 por ciento expresan esta confianza en Sudáfrica y el 88 por ciento lo hacen en Nigeria.

Dada la naturaleza heterogénea de los países que registran altos niveles de confianza en la familia—con al menos nueve de diez adultos que confían plenamente en sus familias en Argentina, China, Egipto, Jordania, Qatar, España y Turquía—no podemos estar seguros de los factores de roles tales como afluencia, política públicas, religión y familismo (la elevación de la familia por sobre los problemas individuales) juegan en fomentando altos niveles de solidaridad familiar. No obstante, la naturaleza variada de las naciones que tienen un puntaje muy alto en la medida de actitud de la confianza familiar sugiere que diferentes factores promueven la solidaridad en la familia en diferentes contextos regionales.

Aunque la investigación demuestra de manera consistente que las familias ejercen una fuerte influencia en los resultados de los hijos, nuestra habilidad de monitorear a las familias y comprender como fortalecerlas, y por lo tanto mejorar los resultados de los hijos en muchas regiones del mundo, se obstaculiza debido a una falta de datos. Por ejemplo, en muchos países, incluso datos básicos—tales como la relación entre los padres de un niño, información sobre los miembros extendidos de la familia y padres que no residen con ellos, y el nivel educacional y estado de empleo de ambos padres—no están disponibles. Aunque los datos han mejorado, la necesidad de tener información sobre países adicionales para los indicadores en el proceso de la familia y secciones culturales es obvia y las áreas de la estructura familiar socioeconómica se podrían fortalecer si es que existen más datos que permiten comparaciones a través de las regiones y países del mundo. Para comprender mejor la dinámica de la familia subyacente en el bienestar del niño, necesitamos datos comparables para tener indicadores adicionales del bienestar de la familia.

Encuestas específicas a veces permiten análisis de estas dinámicas. La siguiente sección presenta un ensayo que usa los datos de la encuesta para analizar la distribución de las labores del hogar y si es que se relacionan con la felicidad entre los padres.



En el Medio Oriente, el 91 por ciento de los adultos de Qatar indican que confían plenamente en sus familias, como lo hacen el 94 por ciento de los adultos de Turquía y un sorprendente 97 por ciento de los adultos en Jordania y el 99 por ciento de los adultos en Egipto.

Auspiciadores:



El Instituto para los Estudios de Familia (IFS, The Institute for Family Studies) se dedica a fortalecer la vida matrimonial y familiar y avanzar en el bienestar de los niños, a través de investigación y educación pública en los Estados Unidos y alrededor del mundo.



Social Trends Institute

FOSTERING UNDERSTANDING

NEW YORK • BARCELONA

El Instituto de Tendencias Sociales (The Social Trends Institute) es un centro de investigación internacional dedicado a los análisis de tendencias sociales significativas a nivel mundial en las áreas de la familia, bioética, cultura y estilos de vida y Gobernanza Corporativa.